Guicardini y Bacio
tratados de cirugia

659

Biblioteca Nacional de España

3
73659

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

NOBLEZA VIRTVOSA

DADA A LA ESTAMPA
POR EL M. R.
P. M. F. PEDRO
HENRIQVE
PASTOR
Prouincial de la Orden de
S. Augustin d la Provincia
de Aragon. La
A Isa de Aran
Illz. Señor Don
ALONSO IIRON
Marques de Penafiel
Hijo primogenito y dign
successor del Exc. Duque
de Ossuna

Impresso en Zaragoça, por Iuan
de Lanaja y Quartanet Impressor.
Año 1633

Biblioteca Nacional de España

LICENCIA
DEL ORDINARIO.

EL Doctor Don Iuan Domingo Briz, Obiſpo electo, Prior, y Canonigo de la Igleſia de Santa Maria la Mayor, y del Pilar de la Ciudad de Çaragoça, y en lo eſpiritual y temporal Vicario General, por el Iluſtriſsimo y Reuerendiſsimo ſeñor Don Pedro Apaolaza, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apoſ-

¶ tolica

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

tolica Arçobiſpo de Çaragoça, del Conſejo de ſu Mageſtad. Damos licencia al muy Reuerendo Padre Fray Enrrique Paſtor, Prouincial de la Orden de San Aguſtin de la Corona de Aragon, para que pueda imprimir vn libro, intitulado *Nobleza Virtuoſa*, ſacado à luz por dicho Padre Prouincial. Por quanto el muy Iluſtre ſeñor Doctor Mateo Virto de Vera Arcipreſte de Çaragoça de comiſsion nueſtra ha viſto, y reconocido dicho libro, y no ha hallado en el coſa alguna, que contrauenga à nueſtra Santa Fè Catholica, y buenas coſtumbres, antes bien es muy digno ſe imprima, porque del, el Lector ſacarà mucho

pro-

prouecho para lo concerniente de ſu alma y conciencia; con eſto, que deſpues de impreſſo ſe trayga vn volumen ante Nos del. Dat. en Çaragoça à onze de Iulio de M.DC.XXXVII.

D. Iuan Domingo Briz Prior del Pilar Vic. Geñ.

Por mandado de dicho ſeñor Vicario General.

Aotonio Zaporta Notario.

¶ 2 *Apro-*

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Aprobacion del Dotor Don Matheo Virto de Vera, Arciprestе de Zaragoça en la Santa Iglesia Metropolitana, Capellan de Honor de su Magestad, y Consultor del Santo Oficio de la Inquisicion de Aragon.

POR Comission del muy Ilustre y Reuerendissimo señor Obispo D. Iuan Domingo Briz Vicario General en lo espiritual y tẽporal del Ilustrissimo señor Don Pedro Apaola-

za

za Arçobispo de Çaragoça, y del Consejo de su Magestad. He visto este libro, exortacion, o di curso intitulado *Nobleza Virtuosa*, sacado à luz por el muy Reuerendo Padre Fray Enrique Pastor, Prouincial de la Orden de San Agustin en la Corona de Aragon, Y si su Autor retirò su nombre, la mano que no se encoge cudiciosa, no permite que menos que la estampa eternize la comunicacion de tanto beneficio, seguro que lo gozen todos, quando lo esclarecido y noble sin desuanecer sus merecidos titulos, reconoze los efectos en su verdadero origen, diestro enlaze de la Nobleza, con el natiuo y justo valor de lo

¶ 3 Vir-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Virtuoso; Ya tiene por suya la licencia, sin el menor riesgo que la suspenda de su aprobacion: lo erudito de la obra, vtil à las buenas costumbres, y en su mayor manejo gouernadas con seguridad, pide, acelerada la prensa, de justicia. Este es mi parecer, en Çaragoça à 7. de Iulio de 1637.

El D. Matheo Virto de Vera.

Aprouacion del Dotor Don Miguel Marta, del Consejo de su Magestad en el Ciuil del Reyno de Aragon.

POR comission de V.Ex. he leydo este libro, cuyo titulo es, *Nobleza Virtuosa*, parto sin duda de animo muy generoso. He hallado en sus Capitulos, curiosidad sin vicio, y poder con virtud, en el gouierno de vn Noble Mayorazgo, con tan santa destreza moderado, que ni el poder lo estrague con su orgullo, ni la humildad con descuydos le desautorize. Entiendo de la hermosura desta obra, que si saliera huerfana, tuuiera en competencia tantos padres, como Principes buenos tiene España; pero bastale para no tener que em

Biblioteca Nacional de España

bidiar otro, el amparo que le dà con el ſuyo el Reuerendo Padre Maeſtro Fray Pedro Enrrique Paſtor, Prouincial de la Orden de San Aguſtin en los Reynos deſta Corona, tan conocido por ſu virtud, cordura, y letras, que ſin otra calificacion puede V.Ex. darle la licencia que ſuplica, y deſſear ſu eſtampa. En Çaragoça á 6. de Iulio de 1637.

Don Miguel Marta.

Don

DON Felipe por la gracia de Dios Rey de Caſtilla, de Aragon, de las dos Sicilias de Ieruſalen, &c.

ON Pedro Faxardo de Zuñiga y Requeſens, Marques de los Velez, de Molina, y Martorel, Señor de las Baronias de Caſtelui, de Roſans, Molin del Rey, y otras en el Principado de Cataluña, Adelantado mayor, y Capitan General en el Reyno de Murcia, Marqueſado de Villena, Arcedianato de Alcarraz, Campo de Montiel, Sierra de Sigura, y ſus partidos, Lugarteniente, y Capitan General por ſu Mageſtad en el Reyno de Aragon. Por tenor de las preſentes de nueſtra cierta ciencia, y por

la

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

la Real autoridad, de que vſamos deliberadamente, y conſulta en nõbre de ſu Mageſtad, damos licencia, permiſo, y facultad al Padre Maeſtro Fray Pedro Enrique Paſtor, Prouincial de la Orden de S. Aguſtin en los Reynos de la Corona de Aragon, para que pueda imprimir, y vender, y hazer imprimir, y vender en el preſente Reyno de Aragon, y en qualquiere parte del, vn Libro, intitulado, *Nobleza Virtuoſa*, por quanto tiene la miſma licencia para imprimirlo del Ordinario deſta Ciudad, y Dioceſis de Çaragoça, y que auiendolo mandado reconocer, no ſe ha hallado en el coſa contra nueſtra Santa Fè Catolica. Por lo qual mandamos de parte de ſu Mageſtad à qualeſquiera Miniſtros, y Oficiales ſuyos mayores, y menores, y otras perſonas ſujetas à nueſtra juriſdiccion, conſtituydos, y conſtituyderos, que no pongan eſtoruo, ni dificultad alguna en lo ſuſodicho al dicho Padre Maeſtro Fray Pedro Enrique Paſtor, ò quien ſu poder tuuiere, ſi demas de la ira, è indignacion de ſu Mageſtad, en pena de mil florines de oro de Aragon de bienes del que lo contrario hiziere, exhigideros, y à ſus Reales cofres aplicaderos deſſean no incurrir. Y mandamos aſſi miſmo, que la preſente licencia ſe imprima en el principio de cada libro. Datt. en Çaragoça à ocho de Iulio de mil ſeyſcientos treynta y ſiete.

El Marques de los Velez Adelantado.

V. Mendoza ℞.

Dñs Locunt. gñlis madauit mihi Ioanni Perez de Hceho, viſſa per Mendoza Regentem Cancellar.

In diuer. Loc. gñlis Arag. ij. fol. clxxxx.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Al

AL ILVSTRISSIMO Señor Don Alonso Giron, Marques de Peñafiel, hijo Primogenito, y dignissimo successor del Excelentissimo Duque de Osuna.

ENTRE los papeles de vn Cauallero, à quiẽ en vida reconoci obligaciones; y en muerte he deseado mostrarme agradecido: Hallè estos quadernos con tanto aliño, que descubrian

espe-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

eſpecial eſtimacion de ſu depoſito. De la primera à la poſtrera oja aduerti, que era obra con la vltima mano para entregarſe á la eſtampa; aunque con aduertencia de que ocultaua el nombre de ſu Autora. Mirèla con cuydado, y lèì con guſto; admirando igualmente la vtilidad de la doctrina, y lo ſoberano del Ingenio; con que me vi empeñado à procurar ſe lograra la buena intencion del difunto, en comunicar al mundo materia tan importante, y en obſe-

quio

quio de la Nobleza, donde con tan eſpecial luſtre y hermoſura, aſienta, y campea la Virtud, dando, y recibiendo reciprocos realces. Y aunque entre otras dificultades pudiera detenerme la mayor, que es buſcarle amparo, no la he tenido: Antes vna oculta mocion, que con ſuaue y eficaz violencia me ha lleuado, aſſegurandole tan poderoſo como grato en la Nobleza de V.S. â quiẽ como deuda preciſa le conſagro; que baſta ſer de vna gran Señora (ſin hazer pre-

ſagio

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

ſagio de otras ſimpatias) y tan ſuyo, que à nadie deue la menor tilde, Para que Principe lo admita, Noble lo eſtime; Hijo lo lea, Padre lo enſeñe, y feliciſsimo viua tan ſanto como Noble. Que ſi à V.S. eſte le diere guſto, para ſu primer infante podrè ſeruirle cō vna *Cartilla para inſtruyr niños Nobles*. Que hallè al lado deſtos papeles con la miſma diſpoſicion, y recoxi con igual cuydado.

Capellan de V. S.

Fr. Pedro Enrrique Paſtor, Prouincial.

DEDI-

DEDICATORIA EN LOS CONSEJOS

que dexò à ſus hijo, y hija mayores vna gran Señora deſtos Reynos de Eſpaña, que por juſtos reſpectos ſe ocultò ſu nombre.

SIENDO (hijos mios) tan cierto, que el virtuoſo ſer es el que por obligacion han de dar à los hijos ſus Padres, y por el que principalmente ellos les pueden quedar obligados; deſſeando yo cumplir en eſto la parte que me toca, y executaros en la vueſtra, no auiendoſe ſeruido nueſ-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

tro Señor por sus rectissimos y ocultos juyzios de darme tiempo, para que en vuestra educacion lo manifestasse, pues me hallo tantos meses ha rendida en esta cama, à vna enfermedad tal, que desde su principio me amenaza con la muerte, y vuestra orfandad en tiernos años, assi pues como os di al mundo con dolores, con los de tan penosos accidentes, os procuro encaminar aora à Dios, y que renazcays de mi para el, por medio de la virtud, à que os exorto con estos documentos (que he recogido con el desuelo possible) juzgando es la mas estimable herencia que puedo dexaros en prendas del entrañable amor que os tengo, por este, y en primer lugar por el que deueys à Dios, os pido, y encargo, que me libreys la paga en el puntual exercicio dellos, y en premio os prometo (con mi bendicion, que desde aqui os doy)

de

de parte de Dios los doze mas excelentes que vn Maestro de espiritu largamente escriue, y son en suma: que tendra su diuina Magestad prouidencia particular de vosotros, y os concederà la gracia del Espiritu Santo, sus consolaciones, y lumbre sobrenatural, la alegria de la buena conciencia, la esperança en la diuina misericordia, la verdadera libertad, y paz interior, oydo grato à vuestras oraciones, su assistencia, y fauor en los trabajos, y bendiciones que en la Santa Escritura promete à los virtuosos de todo lo temporal, y vltimamente, glorioso y alegre fin, que cada cosa destas por si pudiera sernos incentiuo para seguir el camino de la virtud, aunque no nos tuuiera Dios de antemano obligados a ella, por ser el que es, y por los inestimables beneficios generales de la creacion, conseruacion, redempcion, justificacion, y

Exortacion a la virtud, Fr. Luys de Gran.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

predestinacion, à q̃ se añaden en cada vno los particulares suyos. Aqui os hago memoria de la calidad que os dio, que se funda en la excelencia de la virtud, origen de que se deriua qualquiera verdadera nobleza, y pues es deuda, y efecto de la virtud, sed tales como ella os obliga a ser; mirad que no solo es necessaria, sino forçosa en los nobles la virtud, y que el que la busca, es el que se muestra de mas generoso, y noble animo, y como dixo Bruno Siguino, puede ser mas noble el esclauo que su señor, pues consiste la nobleza mayor en mas virtud, y nace della la nobleza, conseruase en ella, queda cadauer si le falta, por ser el alma, y vida de la nobleza la virtud, ella tiene mayor fuerça que todas las armas, y tan grande claridad, que aunque estè en lugar obscuro, à si misma se haze luz como la mas rica de las piedras, q̃ es el Carbunco, sola

Eusebio Nieremberg, manual.

ella

ella es suficiente premio del virtuoso: es tan noble, que ni puede vsar mal de nada, ni nadie mal della, y el sugeto proprio, y assiento suyo es el mas excelente, pues en el hombre es el coraçon, y en el mundo los Principes, y Reyes; esta sola es la que quita el sentimiento de las espinas de la vida, y contra ella no tienen las calamidades mas fuerza, que la niebla contra el Sol. Socrates preguntado por Iorgias, si tenia por dichoso al Rey de Persia, respondio: No puedo juzgar de esso, sin saber quanta virtud tiene. Y conforma con esto lo que Seneca despues de largos discursos concluye, de que en ella consiste la bienauenturada, y mas feliz vida, a que añade, que sola la virtud es el propio bien del hombre, pues todas las demas cosas humanas se consumen, y ella da muestras de naturaleza eterna, no auiendo otra co-

Dion, de instit. Epist. 5. c. 13.

Epist. 99.

sa

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

ſa de immortal, que à los mortales toque. Para que conozcays pues, que es la virtud de que aqui os hablo en general (remitiendo para adelante lo particular) dize Ariſtoteles, que es vn habito para elegir lo recto, el qual haze bueno al hombre y ſus obras, y ſegun la difinen San Auguſtin, y Santo Thomas; es vna qualidad del alma, con que ſe viue rectamente, y la que yo creo os concedera nueſtro Señor, obligandole con pidirſela, y diſponeros de vueſtra parte; aſsi ſea como yo deſſeo, y que os dè larga vida para grangear en ella mucha gloria.

Manual de Principes.
Euſebio Nieremberg.

Consejos que dexò la dicha Señora à su hijo Primogenito.

NO de los engaños injuſtamente mas recibidos en el mundo, es creer, que los bienes naturales, en que algunos por priuilegio nacen heredados, ſon para viuir mas licenciosamente con ſolo eſtima propia, y deſprecio de los otros, con ſuperfluos regalos, y ſoberania tiranica, entregandoſe de tal ſuerte a todo genero de vicios, que eſtos tengan campal guerra, ſobre ſer cada vno el mayor. Y aſsi, ſi bien ay algunos grandes Señores, que conocen ſer la verdadera calidad la Virtud, y la mayor, no la heredada, ſino la pro-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

pia (que procuran) pero son mas los que dexandose lleuar de inclinaciones deprauadas, y aduladores (peste de la Nobleza) vsan mal de la autoridad, y rentas con que se hallan, tomando por armas contra Dios, las mercedes que del recibieron, y desestimandose, con lo que piensan se engrandecen, pues en todas las cosas quieren bondad sino en si mismos, como dixo San Agustin: y siendo de los que Dauid dize no conocieron la honra en que fueron criados, y la pusieron en lo que mas los abatiò, pues consistiendo la verdadera en seruir, y agradar a Dios, vemos q̃ dan en hazerse estos sectarios, y cabeças mostruosas de vicios, professando vnos la valentia (en ellos falsa y ciuil) otros ser graciosos, hurtando el oficio a los truhanes, otros sabios muy por lo inchado, vnos enfadados de todos, y descorteses, Poetas con agenos

Lib. de Trinit.

Psal. 48.

versos,

versos: los locos, y los que mas lo son, enamorados; y llega la desdicha de nuestros tiempos à ver baylar como mugeres, nietos de los que truxeron casi toda su vida el peso de los Arneses sobre si, y las armas en la mano, con que les ganaron lo que tan indignamente posseen. Tampoco faltan otros, que hazen gracia de exceder en los brindis de los combites, y de no jugar limpio, ni tratar verdad; y gala de viuir muchos años en mal estado (descuydo digno de ser llorado en España) por la educacion de sus Nobles, y el representarle yo en estas lastimosas verdades, es como pintaros aqui la fealdad de los vicios, para que con horror della les cobreys el aborrecimiento que desseo, creyendo juntamente, que la vida del Señor grãde (no contentandose con huyr dellos) ha de ser vn continuo exercicio de virtudes, porque la magna-

nima

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

nima fortaleza, que es la propia, y connatural de los Ilustres, procede de coraçon grande, y este deue despreciar la baxeza mayor, que es el abatirse à los vicios: segun Aristoteles, y Ciceron, consiste en tres cosas, desestimar todas las exteriores, sufrir mucho por la Virtud, y por ella acometer arduas y grandes empresas en beneficio comun: y la fortaleza Christiana, es sufrir, y hazer mucho por Dios, y su gloria, y bien de todos, venciendose vno à si mismo, triunfo à que està vinculada la verdadera grandeza. Considerad pues, que la honra, y hazienda os la dio Dios para repartirla, y que aueys nacido tanto para los demas, como para vos mismo: assi lo dixo Ciceron del Noble, y creed, que son talentos de que le aueys de dar cuenta muy estrecha, y carga con que os ha obligado à ser defensor de su Fè y Religion, accerrimo per-

Lib. Eth. officij. 1.

Isoc. de Reg. ora. 1.

Lib. 10. de offic.

seguidor de los vicios en vos, y en quantos corrieren por vuestra cuenta, y exemplo de virtud à todos, que segun el que nos dieron los Romanos en aquellos dos templos, para entrar en el de la honra, se ha de passar primero por el de la virtud; y no os parezca que es mudaros de profession obligaros a esto, y daros la de Religioso, que seria hazer agrauio à la Nobleza, donde se ha de hallar lo mejor de cada estado: de los Prelados, el ser limosneros: de los Religiosos, el zelo y deuocion: de buenos Reyes, el exercicio de la justicia: de los Soldados, el valor y alentado coraçon: de los Padres de Familias, la piedad y amor para con sus subditos: y aun de los Artifices, el huyr la ociosidad, rindiendose al incansable trabajo, que es obligacion poner en el beneficio y buen gouierno de los vassallos, el qual pagan con las rentas, y sin esse

Ioan. Rosi. lib. 2. antiq. Roman.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

desuelo no podrian obtenerse justamente. Si soys el que deueys à Dios, y à vuestra sangre, aueys de exercitar con su diuina Magestad las tres Virtudes Theologales, y de las Cardinales, y Morales la Prudencia con todos, y en todos tiempos la Iusticia y equidad con vuestros subditos, Fortaleza, Templança, Continencia en vos mismo, Obediencia con vuestro Rey, y Padre (que la de la Iglesia, y Confessor en lo primero se incluye) Piedad con todos, y mas con los pobres afligidos y enfermos, Liberalidad, Paciencia, y Afabilidad (graue en las ocasiones que la pidieren) con vuestros familiares, amigos y hermanos: Resignacion en los trabajos, y en las prosperidades, animo agradecido à Dios, con desprecio dellas en quanto no sean importantes para boluerselas à el. Esto es lo que pretendo aqui indiuiduaros, y enseñaros con

amor,

amor, y obligacion de Madre, por descuento de las que con el mas proprio suyo, que de los hijos, los crian afeminados, y toleran malas costumbres. Bien veo, que siendo tan varias las condiciones humanas, es muy dificil el dar reglas, y preceptos à vna, que la ajusten al trato de todas: pero estas generales van sugetas al dominio de la prudencia, que se ha de vsar en la aplicacion, segun los estados, tiempos, lugares, y condiciones, porque à esta virtud, q̃ es guia, y Maestra de todas, Cicerõ la llamò justamẽte Arte de la vida, y Aristoteles conocio sin luz de Fè, q̃ no la podia tener verdadera ninguno, que no fuesse Virtuoso, en cuya conformidad dize San Basilio, que ay dos prudencias, vna Christiana, y otra Gentilica, que es la sagacidad, siempre encaminada à engañar, y à la particular conueniencia; de la primera os preciad,

5. de finibus.

Ethic. 6.

Hom. 12.

y vsad

y vsad en todas vuestras acciones con sencillez recatada, para conocer las maquinas de los maliciosos, y no ser engañado dellos. Espero pues que llegareys con el exercicio destos consejos, à ser vn exemplar de buenos Caualleros, y grandes Señores, imitando la Religion del Emperador Constantino, el valor de Carlo Magno, el menosprecio del mundo y sus grandezas de Carlos Quinto, la clemencia del Santo Rey Luys, la templança de Theodosio, constancia del Rey Ingles Artus, justicia y verdad de Gofredo de Bullon, prudencia del Rey Fernando de Castilla, llamado el Santo, liberalidad de Don Alonso el Sexto, estudiosidad, y sabiduria del otro Don Alonso tan conocido por ella; que teniendo estos Principes el valor y virtud natural del animo illustrado con el realce de nuestra Santa Fè, no necessitamos de valernos de

Numa,

Numa, Anibal, Socrates, Cesar, Scipion, Caton, Trajano, Platon, Alexandro, Marco Aurelio, à quien se atribuyen las mismas virtudes, porque faltandoles la excelencia mayor de la verdadera Religion, no pudieron ser en ellos perfectas: y si à todos no quadraredes (que es casi imposible) contentaos con el agrado de los que bien sienten, pues aunque son los menos, es la mejor parte, y principalmente con hazer lo que deueys. *Biat Apot.*

Para con Dios, y todo lo tocante à Religion.

PVES el mejor, y cierto principio de las cosas es Dios guia, y fundamento de toda Virtud (y conocieron esto aun los Gentiles, que Tito Liuio *Lib. 5.*

nos

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

nos dexò escrito: al que sirue à Dios todo le sucede bien con este principio, y assi lo sintieron Platon, Ciceron, Socrates, y Aristoteles) Digo lo primero, que el titulo principal de que os aueys de preciar, ha de ser el de Christiano, teniendo por asentado el faltar à todos, para conseruaros en merecer este, que recibistes de Dios tan de valde, y de que siempre os aueys de reconocer indigno.

En las cosas tocantes à la autoridad del Sumo Pontifice, è Inquisicion, asistid con particular gusto y desuelo siempre que seays menester, y hablad de lo vno, y lo otro con gran veneracion, sintiendo con igual piedad.

A las Censuras de la Iglesia tened mucho respeto, y por todos los intereses del mundo ni vn instante os descuydeys en incurrir en ellas, ni lo consintays à vuestros ministros y

vas-

vassallos, como tampoco ser por causa vuestra nadie descomulgado.

Hablad muy bien siempre de todas las Religiones, y fauorecedlas quanto os sea possible, y aun à qualquiera Religioso y Sacerdote (que es la mayor dignidad, pues segun San Leon excede à la Real) venerad y respetad en toda ocasion, teniendo por buena suerte el ofrecerseos alguna de mostrarles rendimiento, y no lo rehuseys en publico (por lo que deueys al buen exemplo) no consintays jamas que dellos se hable con nota, ni indecencia delante de vos, aunque sea en materia leue; y no os contenteys con esto, mas estad tan lexos de recibir escandalo por falta (aunque sea muy publica) de qualquier Eclesiastico, ò Religioso; y hazed tanta estima de las Religiones, que si de alguna de las aprobadas por la Iglesia fuesse possible ver apostatar à todos los

Epist. 64.

B de

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

de ella, quedando solo vno que la obseruase, en el venereys, y estimeys su Religion con la fineza, que viendola muy poblada de Santos: y tan capaz ha de ser vuestro corazon que quepa en el, el amor de todas las Religiones, assi de las que comunicays, como de las que nunca aueys visto, que esse serà el mas desinteressado, fundandole solo en ser columnas de la Iglesia.

No tendreys por ningun caso puntos de cortesias con los Obispos y Prelados, tomad dellos con estimacion qualquiera, y dadles la que quisieren, teniendo os por inferior del que mas lo es entre los Ministros de la Iglesia.

Con gente virtuosa, y dedicada à Dios nunca sustenteys diferencias, que saldreys mal dellas, porque los ampara el mas poderoso patrocinio, assistiendolos siempre su diuina Magestad.

A los Religiosos, y Religiosas de los Conuentos de vuestros Estados, dad toda la cortesia que à los de otras partes, y concededles las cosas de gracia factibles que os pidieren por criados, y vassallos, para que les queden bien afectos; y siempre vos ganareys en su comunicacion, buscando para ello los mas aprouechados, y Doctos: pero mirad mucho en no distraerlos, ni hazerlos faltar por vuestro respecto à los de sus institutos, como tampoco à los Prelados en lo mas conueniente à las Religiones: No os mateys en gouernarlas, que ni lo entienden, ni es decente introduzirse en esto los seculares, aunque sean fundadores, pues por serlo han de dessear mas la perfeccion de aquellas obras, que el cumplimiento de sus antojos.

Parece que siendo de ordinario en los lugares propios hijos de vassallos los Clerigos, tendra algun in

Biblioteca Nacional de España

conueniente tratarlos con tanta familiaridad, pero en casos forçosos sea con cortesia, y oyendolos alomenos en pie, y haziendolos à ellos cubrir; y aun con vuestros Capellanes no vseys del, vos, ni dexeys de quitarles el sombrero, hazed que se cubran, y para no estar en pie, en vendiciendo la mesa, que se vayan.

Preciaos de cumplir con las obligaciones deuidas à vuestra Parrochia donde quiera que esteys, no pretendiendo exempciones en esto, ni ceremonias nueuas para vuestra persona, sino admitiendo con humildad las que hallaredes introduzidas en vuestro Estado con los antecessores señores del.

Respetad mucho los Templos, estando en ellos con gran compostura descubierto, y de rodillas (no con vna sola) quanto podays, meditando con el coraçon lo que pronuncian los labios, atentos los ojos à la Ma-

gestad que alli preside. No seays de los inquietos, y vagueadores q̃ vio el Propheta; ni permitireys os hablen en negocios, sino lo muy forçoso, y si para esto algun criado hincare la rodilla, sepa ha de ser entonces al Altar, y no a vos. *Ezech. c. 8.*

Assistid a los diuinos Oficios siempre que podays, no permitiendo sitial estando patente el Santissimo Sacramento, ni en Semana Santa.

Oyd de buena gana Sermones, con desseo de aprouechar, y no digays mal de ninguno, aunque no os aya parecido bien.

Acudireys a las processiones, imitando alli interiormente el espiritu del Santo Rey Dauid. *1. Reg. 6.*

De las Iglesias de vuestro Estado hareys cuydar mucho (q̃ no estã desobligados desto los Señores tẽporales, por tocar principalmẽte à los Obispos) procurad las tẽgã cõ toda decencia, y proueydas de lo necessario;

Biblioteca Nacional de España

y para edificarlas, y adornarlas con Retablos, como tambien para Hermitas, y otras cosas de deuocion de vuestros vassallos los ayudareys con limosnas, y se las alabareys.

Para las fiestas de acauallo, y armas que huuieredes de hazer, tomad motiuos deuotos en honra de nuestro Señor, y de sus Santos, porque saqueys prouecho de todo, y no aya en ellas desgracias.

Cada año celebrareys con solemnidad de la Iglesia (à lo menos) la Fiesta del Santo de vuestro nombre. Y del Angel de la Guarda, à quien aueys de tener gran respeto, continua consideracion de traerle presente, y agradecimiento a los muchos beneficios, que segun ponderan los Santos Doctores Bernardo, Ambrosio, y Basilio, exercitan estos gloriosos Angeles con todas las almas de que tienen tutela; Platon, y otros muchos Philosophos Gen-

Suplem. in Psal. 90. in Ps. 33. Hom. in Ps. 33.

Lib. 23. de recta nomin. ratio

tiles lo conocieron assi, y los veneraron por ello.

Mas vuestra mayor Fiesta reseruad para el dia en que cumplieredes años de Bautismo, este han de ser las galas, y regozijo, en reconocimiento de aueros hecho Dios hijo de su Iglesia, y no como se acostumbra en el que nacimos hijos de ira, cuya memoria siẽpre nos deuria, entristezer, enternezer, y lastimar; y vna de las acciones que aueys de hazer con mucha atencion, y deuocion en el dia desta Fiesta, ha de ser ofrecer en la Missa (saliendo de vuestro puesto à besar la mano al Sacerdote) tantas monedas de oro, quantos años cumplieredes, para que se gasten en ornato de la Iglesia, ò limosnas.

Vuestra principal deuocion emplead en el Santissimo Sacramento del Altar, y aunque no os ha de motiuar a ello interes, sino el amor, mi-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

rad lo que ha engrandezido Dios por este camino sobre todas las familias del mundo, la Imperial Casa de Austria, imitad los actos de Fè viua que muchos han hecho con este diuino Misterio. De vno de los Potentados de Italia de nuestros tiempos, oì, que auiendo de traerle à la hora de su muerte el Viatico hizo colgar, cubrir de alhombras, y perfumar su casa, inchirla de luminarias, y todo genero de rico adorno, y musica, y que al entrar este Supremo Rey por sus puertas, se disparase la artilleria del Castillo, que le hizo vna gran salua. A este exemplo añadirè otro de la Condesa de Buendia Doña Maria de Acuña, bien conocida por su rara virtud. Esta Señora llegando a su casa vn dia, que venia de Missa, y oyendo trayan la comunion a vn cochero suyo, quiso entrar en el aposento donde estaua, y viendole (como lo

Boter. li 2.

auia

auia juzgado) tan indecente para esperar tal huesped, mandando ocupar los reposteros en limpiarle, y colgarle con lo mejor de su casa, y à los q̃ le acõpañauã en cõponer vn curioso Altar todo muy perfumado, assistiò alli hasta q̃ recibiò, y acõpañò (al salir) el Santissimo Sacramẽto: lo qual hareys vos, no solo encontrandole, sino buscando ocasiones para ello, alumbradle por vuestra persona, y las de vuestros pajes y criados, tomad la esclauitud suya (y de la Virgen nuestra Señora, que ha de ser vuestro amparo y Madre) y al fin en todas ocasiones reuerenciad, y seruid à aquel Diuino Señor Sacramentado en el Misterio de Fè que mas la manifiesta, pues hasta los irracionales nos enseñan esto, como entre otros muchos se vio en la ouejita que criò San Francisco, y el corderillo, de que escriue Estephano Iuliaco.

Bonauen. in vita S. Frãc. c. 8. In vita collecta.

Si

Si por euitar vn pecado mortal aueys de poner vuestra vida en peligro, arriesgalda, que es el mejor empleo que della podeys hazer, y de vuestra hazienda para este fin en redemir cautiuos, y sacar mugeres de pecado, dotandolas liberalmente.

Lib.11.Velleio pat. Caton dixo, nunca hagas el bien porque se sepa, dad pues vos fin bueno à qualquiera obra, con que huyreys de la hipocresia, pero tampoco escondays las que han de ser de buen exemplo, pues es obligacion de personas tales el darle, y lo contrario tentacion en algunos. No hagays profession de santero, pero si de buen Christiano, no aproueys (mas tampoco reproueys) santidades dudosas, sino estimad las ciertas, y aprobadas, y a esto toca el no ser milagrero. Acordaos del Rey S. Luys que no quiso ver con los ojos lo que mejor veya con la Fè.

Ioannes Vilan Floren. lib. 6. c. 67.

Imitad

Imitad siempre aquella esperança en Dios (tan bien probada) del gran Patriarcha Abraham, y hazed como dezia el Santo Padre Francisco de Borja todas las possibles diligencias en los negocios, como sino huuiera Dios, pero no fiando en ninguna, sino solo en el. No comuniqueys Astrologos, que no ay certidumbre, antes confusion, y mil tropiezos en su ciencia, mas dado caso que fuera segura si anuncian algun bien, y ha de venir, es tormento el esperarle, y se estima en menos quãdo llega, y si no sale cierto, lo es la pena de tal engaño, pues si mal, para que se ha de anticipar el sentimiento del, auiendo de llegar? y sino porque ha de congojar lo que nunca sera?

Ad Rom. 4.

Amad sobre todo à Dios, estando dispuesto a dar por su Fè, y honra la vida, como muchos Reyes, y Principes, à quien illustrò incomparable-

mente

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

mente mas el derramar por esta causa su sangre, que el auerla heredado tan generosa, y viuid determinado de no perder ocasion en seruirle, y cumplir su voluntad.

A vuestro Confessor (que escogereys espiritual, docto, y hombre de gran talento) tened mucho respeto, y dadle autoridad para que os diga libremente quantas verdades a vuestra alma importen; en las cosas tocantes a ella, obedecedle enteramente con todo rendimiento, y tal que no admitays razon para lo que os ordenare en essas, materias por no perder el merito de la Fè, y obediencia ciega (que aqui la deue auer) tomad su consejo, pues escogiendole con las partes dichas no aura peligro de que abuse desto, metiendose en el gouierno de todo, y queriendo conseguir lo que pidiere justo, ò injusto (que es propiedad de ignorantes, y no muy espirituales) y à

mas

mas de huyr desto, ganareys el dar credito, y autoridad a todas vuestras acciones eligiendole con ella; Si biẽ la negociacion de las cosas pias, toca principalmente al Confessor, el qual siendo à proposito no mudareys, sino a mas no poder: Y aqui os aduierto, que aunq̃ à todas las Religiones tengays el amor que està dicho, en esta materia no os ateys à ninguna, escoged Confessor donde lo halleys mas conuiniente, que vn sujeto, se ha de buscar para esto, y no toda la Religion.

El confessaros podria ser cada ocho dias, y comulgar quando al Confessor parezca, desembaraçandoos aquella mañana de qualquiera otra ocupacion, y no vseys de almohada en estas ocasiones.

Bien me pareceria rezasedes el Oficio diuino, si las ocupaciones obligatorias os diessen lugar, ò por lo menos el de la Virgen, y su Rosa- Gran lib. 2. c. 10.

rio

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

rio cada dia, cuya deuocion se les luciò bien a los Emperadores Henricos II. y VII. y a otros muchos. Los Lunes Oficio de difuntos. Los Viernes los Psalmos Penitenciales, y Oficio de la Cruz, y vn rato de oracion, procurad no perderle, pensando en el fin para que fuystes criado, y si cumplis con las obligaciones de Christiano, y de vuestro Estado, que el Emperador Carlos Quinto ocupaua cada dia dos horas en este exercicio, en medio de sus grandes negocios, conociendo ser el mas importante.

Cuspia in vita Henriqui 7.

Fr. Prud. Chroni.

Cada noche hazed cuentas con Dios, y examen de vuestra conciencia; pues no sabeys si amanecereys en el otro mundo, como sucedio à muchos.

La Quaresma, y Semana Santa, mostrad con particularidad, que soys Christiano, celebrando con vestido (siempre negro) y semblante

que

que proceda de viuo sentimiento interior la Passion de Christo; y seria bien retiraros a vn Conuento aquellos ocho dias. Seruid la comida el Iueues Santo a doze pobres, lauandoles despues los pies, y besandoselos; costumbre loable de todos los Reyes Christianos.

Oyreys Missa cada dia, sin que aya ocupacion que os lo estorue, que son infinitas las ganancias desto, como dizen San Cirilo, y San Cipriano, pero sea en la Iglesia (no en casa) aunque en ella aueys de tener Oratorio muy bien adornado, y deuoto, cuydado que tocara propriamente à vuestra muger. Pero vos le tendreys, de que los Capellanes sean virtuosos, y no hagays esperar al que os ha de dezir la Missa reuestido, que es grande indecencia, ni seays de los que reprehende S. Agustin porque buscan Missas breues.

Hyerosolimitano Cath. ca. 5.

Cip. Ser. in Cœna Domini

Ser. 252. de temp.

Cuydad mucho de escoger los Sa-

cerdotes

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

cerdotes mas dignos, y de buena vida para proueher los beneficios Eclesiasticos de vuestros Patronatos, hazedlo con consejo, procurando que sean Doctos, particularmente para Curatos, por no cargar vuestra conciencia, y no deys mas beneficio al que tuuiere vno suficiente para decente sustento.

Tened mucha deuocion con las Reliquias ciertas de los Santos, y hazedlas guarnecer, y poner en toda veneracion, trayendo para vuestra defensa (que es la mejor) algunas de las mayores en calidad, y mas seguras. Repartid en todos vuestros lugares las que alcançaredes, para que tomen aquellos Santos por Patrones, y celebren sus Fiestas, con que se aumente la deuocion.

Tenedla vos de ganar quantas Indulgencias podays, que es vn gran Thesoro, y ahorro de Purgatorio.

Tambien con las almas del sereys

muy pio, y liberal (como lo encomendò à su hijo el Santo Tobias) por todos los que conocieredes, hareys dezir Missas en sabiendo sus muertes, y muchas por los que os obligare la justicia à condenar à ellas, mostrando en esto la compasion con que lo aueys de hazer: no menos la tendreys de las almas de los pobres, socorriendolas con la limosna deste sufragio. Cap. 4.

A la Santissima Cruz tened gran deuocion, que es arma ofensiua, y defensiua, y la mejor armeria para vn señor; encargalo mucho a los tales San Marcial. Epis. ad Bur. c. 8.

No dexeys jamas de dar limosna al que os la pida por Dios, y demas de las señaladas, y extraordinarias, cada dia sustentad algun viejo, ò enfermo de vuestra mesa, inclinaos à la prodigalidad en esta materia de obras pias (como diremos mas extensamente adelante) y nunca te

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

mays que por esto os falte, sino tened por cierto, quo es el cambio mas seguro dar à Dios, y por Dios, como se vio bien en el piadoso Emperador Tiberio. Y cõ cada limosna la dareys tambien de interior compasion, y desseo de estẽderla al socorro de todas las necessidades del mũdo.

S. Greg. Tur. li. 5. hist. Erã. c. 19.

Si hallaredes alguna renta, ò drecho en vuestra casa, que no parezca muy justamente adquirido, por descuydo de los señores, ò demasiado cuydado de los Ministros, que suelen creer siruen en esto con mucha fineza (siendo al contrario) desistid dello al punto, no dexando por ningun interes cargar vuestra conciencia, y descargando las de vuestros antecessores, siguiendo el parecer y dictamen de personas doctas con quien lo consultareys.

Anteponed siempre lo espiritual à lo temporal: el bien publico al particular: y las obras de obligacion, à

las de supererogacion, que en esto consiste la mayor perfeccion, pues en ello se haze la voluntad de Dios.

No os exhorto a tratar de asperezas, ayunos, y penitencias, remitiendo esto à vuestros intimos afectos (de donde se han de produzir) y al arbitrio del Confessor, que aunque en vuestro estado podeys saluaros, y ser perfecto sin ellas, muchos, que siendo Reyes, y grandes Señores llegaron à ser Santos las vsaron. Solo os aduierto aqui, que temo es vno de los caminos por donde la gente principal (y aun se va dilatando esto cada dia) cargan mucho sus conciencias el de comer carne, y dexar los ayunos de obligacion por qualquiera accidente, con que desobligan à Dios, de cuya mano han de esperar la salud.

Y porque no os falte la preparacion con que vn verdadero Christiano deue siempre estar esperando

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

la muerte, juntad con la buena vida (que es la mejor) el tener hecho testamento, y dispuestas las cosas de vuestra alma, y hazienda desde que la entreys à posseer, que aunque fuera sabida aquella hora, por otras mil razones, no es acertado librar para ella estas disposiciones, y pensad en qualquiera enfermedad, es la vltima para que no os halle en nada desapercebido la muerte, ni os perjudiquen las dilaciones, que suele auer en intimar el peligro a los cercanos à ella.

Para con su Padre.

Exo. c. 20.

DESPVES de los Mandamientos, à que la Ley de Dios nos obliga para con el, se sigue inmediatamente el de honrar à los Padres naturales, con

essa

essa orden procedo aqui (y la mesma guardò Platon en su Republica) aconsejandoos, que no solo esteys rendido al vuestro el tiempo de la niñez, sino toda la vida con el mismo genero de sumission. Temed como à vna de las mayores caìdas, y desdichas para vuestra alma la menor falta de respeto à vuestro Padre, para huyr de incurrir en ella, y de darle en nada disgusto, que assi grangeareys el hazer vuestros hijos con vos lo mismo; como dixo el Filosofo Thales Milesio.

Dial. 4. de leg.

Laerc. li. 1. in vita Thale. Mil.

Obedecedle siempre sin replica, ni porfia, antes adelantandoos à sus mandatos, aprobad quanto hiziere, aunque sea en perjuyzio de vuestra hazienda, que Dios os premiara essa obediencia con mejoras en ella.

Obseruad, y hazed obseruar sus mandatos inuiolablemente en vida: y despues della si le sobreuiuis, y aũ lo que juzgaredes fue su gusto.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Hablad con grande respeto del en ausencia, y en presencia, no os senteys ni cubrays, sino mandãdoos-lo instantemente. Seruidle la toalla, quando os hallareys presente al tiẽpo de lauarse, ò beuer, y ponedle la almohada para arrodillarse, no perdiendo ocasion de enseñar con estas acciones à vuestros hermanos, y criados como le han de respetar.

Despues de aueros ofrecido à Dios por la mañana, sea el segundo passo recibir la bendicion de vuestro Padre, y besadle de rodillas la mano, como tambien lo hareys para iros à acostar.

Sus consejos, y reprehensiones dessead, y escuchad con grande estimacion y sugecion, y ponedlos por obra en todas las ocasiones, que el Espiritu Santo promete mucha gracia, y vn hermoso collar de oro (de virtudes) al hijo que obseruare los preceptos, y consejos de su Padre, y

Pron. c. 1.

Ma-

Madre, con que los que aqui dexo os quedan encomendados, y ofrecido el premio por palabra que no es possible faltar, la misma promete larga vida al hijo obediente; y en otra parte dize: atesora el que obedece à su Madre, esto os sucedera en la obseruãcia de lo q̃ os persuado.

Exo. c. 20
Eccl. c. 3.

Si estuuiere enfermo, seruidle de dia y de noche con puntualidad y desuelo, sin quitaros de su cabecera, y estudiad siempre en lo que podays regalarle, no dexando para esto diligencia y fineza por executar.

Pedid cada dia à Dios la vida de vuestro Padre despues de los bienes de su alma, que con esso (de mas de ser obligacion) os preseruareys de la ambicion de heredar, tan indigna de vn coraçon Christiano y pio, con q̃ aueys de estimar mucho mas vna hora de vida suya, que ser señor del mundo todo.

Mas si llegaredes à perderle, pro-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

curad en el cumplimiento del testa mento, y pagar luego sus deudas (aũque gasteys en esto mas que os dexare de bienes libres) mostraros hijo agradecido, y amparad, honrad, y sustentad toda la vida à los criados que le siruieron.

Hazedle cada año honras en el dia de su muerte; y despues de todo esto no os contenteys con ser exemplo de buenos hijos, sino embidiad quantos tienẽ ocasion de mostrarse en ello mucho mas, pues segũ dixeron Aristoteles, y San Ambrosio, es deuda de que no pueden llegar à desempeñarse.

8. Ethic.

Lib. 8. in Luc. c. 18

Con su Rey.

Vuestro Rey, deueys mayor obediẽcia, que los que os son inferiores en calidad, porque ella obliga à señalarse

larse en esto, y el respeto y veneracion exterior, ha de ser con estima, y amor interior. Lo primero que aueys de hazer, es encomendar à Dios su vida, prosperidad, y buenos sucessos de la Monarquia para gloria de su diuina Magestad.

Hablad siempre bien del Rey, y sus Ministros, y delante de vos no consintays lo contrario, escusando las acciones en que los cargaren, con que obedeciendo al Espiritu Santo, dareys buen exemplo à vuestros vassallos; y guardad el consejo del Apostol, honrando, y respetando los Magistrados, y Iuezes, que algunos Señores tienen por grandeza (y es mal fundada) encontrarse con los Virreyes de las Prouincias donde asisten, sin que les den ocasion. Dize Plutarco à cerca desto, que ha de obedecer el Noble al Iuez, aunque le fuesse inferior en calidad, y por mas que le tenga ofendido, no se ha de

Eccl. c. 10

Actuum c. 23.

Plut. in Polit.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

de tomar satisfacion de los agrauios particulares en el que tiene oficio publico.

Manifestad à vuestro Principe la disposicion prompta, que siempre aueys de tener de seruirle con persona, y hazienda, quando quisiere emplearos; à esto ireys à la Corte antes de casaros, mas no passe de año, lo que gasteys en ella ocioso, digo, sin oficio en Palacio, conocedla, para q̃ viuiendo despues en vuestro retiro, no echeys menos aquella Babilonia, no buena para viuir biẽ, y menos para morir, por estar tan llena de ocasiones de diuertimientos, y mas de engaños, si bien tiene algunas conueniencias, que son ver muchas cosas, y tratar de varias materias, cobrar nueuo amor al Rey con el trato, y perder con el de tantos iguales el endiosamiento, que causa en lugares propios verse siempre cabeça, y assi boluereys à ellos

mas

mas tratable, y humano.

Id cada dia à Palacio, à las horas en que podays entrar donde el Rey està, y en nada os descuydeys en su presencia, que no le impide la grauedad, el notar las acciones de todos.

A los Ministros no seays molesto con visitas largas, sean para gran gear, y no para enfadar.

No mostreys admiracion de lo mucho que vereys, para vos nueuo en la Corte, que es groseria; dad à entender, que estays hallado en ella desde el primer dia.

Passad cuerdamente por lo que todos los que no son alli muy conocidos, hasta serlo por la persona, como por vuestra Casa, vnos huyran de vos, otros os trataran con sequedad, y otros os enuestiran con estafas. Destos ni os dexeys engañar, ni tampoco mostreys ciuilidad, que las dos cosas son alli igualmẽte notadas.

De

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

De hablar con las Damas de Palacio,no os estrañeys de manera,que os tengan por muy encogido,y vergonçoso, pero euitando las ocasiones,que podays sin nota: no os persuadays (en las forçosas) que estays obligado à dezirles siempre, ni dulçuras, ni diuinidades. Mostrad cortesia,y vrbanidad con desahogo cõpuesto,y quedad aqui aduertido para todos los tiempos (en que no podays huyr visitas, y platicas con mugeres) que no os particularizeys con ninguna,ni digays palabra (por disimulada que sea) indecente. Ni salgays notandolas de que estan feas,ò mal aliñadas, que aunque fuesse assi, es obligacion de Caualleros, hablar siempre bien de mugeres, y aun defenderlas de los que en su presencia las murmuren.

No seays pretendiente, ni esteys perdiendo tiempo en la Corte con tan inutil ocupacion, pretendan vue-

stros

stros meritos por vos, que yo aseguro,si os conocen talento, os estimen en mas,y busquen viendoos en vuestra casa,que hallandoos tan manual alli. Particularmente no seays ambicioso de oficios en Palacio, pero si Dios dispusiere os obliguen à admitirlos, aborreced embidias,adulaciones,y tercerias, y siempre temed el puesto del valido, que es enfermar conocidamente de muerte, porque lo que nos parece altura, suele ser mas cierto despeñadero: y si no lo podeys escusar, y se os inclinare vuestro Principe,tened puestos los ojos continuamente en el seruicio de Dios,y suyo,y no os los cegueys con ambicion de acrecentamientos propios,que es de coraçones estrechos, desuanecerse con fauores de los Reyes(estimarlos es justo) pero ni ellos dan virtud,ni bienes de naturaleza, sino aquellos tan mal seguros, que llama gentilicamente el vulgo, de

for-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

fortuna. Y asi no os deueys tener en mas por esse puesto, que por vos mismo, y muy particularmente en el, os conuendra à todos hazer bien, y à nadie mal, que es el preseruatiuo (si ay alguno) para el veneno de la embidia.

Tambien juzgo muy conueniente, que moços de vuestra calidad siruan à su Rey, por lo menos tres años en la milicia, aspirando siempre con vna pica à subir de los infimos lugares al superior, y no querays alcançar este por meritos de vuestros passados, sino por propio valor (que dixo bien Alexandro Magno, no estimo en nada el heredar muchos Reynos, pues yo no los he conquistado por mi braço). Para esse caso quiero, aunque parezca impropio en muger daros algunos documentos, que por lo mucho que he leydo, y tener muy de cerca no poca sangre de valerosos Capitanes, pue-

Quint. Curt. lib. 2.

do

do tomar esta licencia.

Huyd mucho ademanes de valiente, armandoos sin ocasion, y afectando animo, pero tampoco dexeys el ser de los primeros, que en las veras salgan à campaña.

Vsad mucha cortesia, aũ cõ el mas roto soldado (si bien el acompañaros ha de ser con los de vuestra calidad) sino siruieredes à vuestra costa (que seria lo mejor) librad el sueldo à los soldados necessitados, y con todos ellos mostrad mucha liberalidad.

Aunque os sea muy inferior en calidad, obedeced à quien gouierna las armas, sin tener con el puntos, antes os señalad en fauorecer vuestros cabos, y hablar bien dellos.

No aconsejeys en la Milicia quando no os tocare, ni tacheys los consejos, que no es de Caualleros atinados.

Quanto mas falta tengays de lo

ne-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

necessario en la guerra, mas alegre aueys de andar, dando a todos con vuestra tolerancia animo, que la paciencia es hermana de la valentia, y fortaleza.

El valor que en la ocasion de llegar à las manos aueys de manifestar con el enemigo, vuestra sangre os le enseñara, solo os aduierto yo, que no confieys en fuerças proprias sin esperarlas, y reconocerlas de Dios para no ser de los que llama necios el Espiritu Santo: ni os pongays en tales peligros con la conciencia mal segura.

Prob. cap. 28.

El retiraros a vuestra casa, sea despues de alguna buena faccion, que entonces lo podreys hazer ayrosamente.

Si despues de casado os quisiere ocupar el Rey en su seruicio (aunque el vassallo no ha de tener eleccion, sino prompta obediencia, pero en caso que podays, sin faltar à esta) no

esco-

escoxays empleos de la milicia por mar, que los de tierra son mas seguros y luzidos; pero sean tales, que no os descasen, si bien no es acertado seruir como moço vn gran Señor casado, sino en los mayores puestos à que pueda asistir con su muger, y en tal caso valeos de los muchos exemplares de valerosos Capitanes, que hallareys en las Historias, no escogiendo para imitar, los mas afortunados, sino los mas animosos, y prudentes, que es lo que estarà en vuestra mano, ayudado de la de Dios.

De los seruicios, y empleos de la paz, temed las embaxadas, y sobre todas la ordinaria de Roma, que es peligrosa, por las ocasiones (q̃ tal vez) se ofrecen de disgustar al Papa. Virreynatos son los mejores, y algunas Embaxadas extraordinarias, por casamientos, pazes, y otros buenos sucessos.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Los oficios de las Indias, solo por el amor de los hijos (grangeandoles comodidades, y acrecentamientos) se pueden dessear, porque son muy costosos, y de grandes riesgos.

En qualquiere de tales ocasiones trataos con mucho luzimiento, y lleuando cuydado continuo de vuestra conciencia, dareys de todas la cuenta que deueys.

Tened à buena suerte, que agrade al Rey algun cauallo, ò alaja vuestra, para seruirle al punto con ello, y no menos si se ofreciere passar el, ò persona Real por vuestra casa, en que deueys hazer gran demonstracion, hospedandolos con esplendor, y magnificencia.

Con sus Amigos.

PVES la amistad se ha de fundar en virtud, como dizen San Ambrosio, y Ciceron; y Salustio llamò cõjuracion à aquella en que se atrauiessa vicio. Empressa casi imposible es, buscar vn amigo verdadero, quando en el mundo està tan recibido, dar este nombre al mas falso amigo, y cierto enemigo; que tales son los que siruen de terceros en sus desconciertos, à los que llaman amigos; y les persuaden, se dexen lleuar de sus passiones, complaciendolos por este camino, y alabandoles sus faltas en presencia, murmurando aun de las virtudes en ausencia, empeñandolos cada dia por liuiandades, en ocasiones de perder las vi-

Lib. 1. offic.
Lib. de amic. de bello iug.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

das, y defender causas injustas. Si hallaredes algun amigo, que sea de los que el Espiritu Santo llama, medicina de la vida, ò tal como le pinta Seneca en su Espejo de Bienhechores, alli os remito; hazed con el lo que os enseña, pero entre tanto no tengays por intimo à ninguno; si bien aueys de ser amigo de todos los buenos, y para hazer bien à quãtos os ayan menester, os deueys tener por obligado à qualquiera como tal; aunque la opinion que tuuo el sabio Caton en esta materia, declarada en vna sentencia que refiere Ciceron, es, que seamos amigos de vno, y enemigos de ninguno.

Eccl. c. 6.

Lib. de amicit.

Si os quisiere por intimo à vos alguno, guardad fielmente con el las leyes de amistad, y secreto; mas no le fieys los vuestros, sino le hallays capaz dellos, que à esso no estareys obligado (pues dize el Espi-

ritu-

ritu Santo, no tomes consejo del ignorante, ò malo) como ni à hazerle espaldas para cosas ruines, y liuianas: Que Santiago encarga no descontentemos à Dios, por contentar à los amigos.

Eccl. c. 8.

Cap. 4.

Prestad de buena gana lo que huuiere en vuestra casa; y si lo boluieren los amigos tarde, ò maltratado, no os quexeys, que es grande ciuilidad; y procurad vos no pedirles nada prestado, pues las amistades de propia conueniencia, llama Ciceron mercancia.

Lib. 1. de nat.

No repareys mucho en cortesias con los que teneys por amigos, salir mas, ò menos passos, ni en la mano drecha, que la amistad pide llaneza, y es mas gallardia, y grandeza no hazer de essos puntos caso.

Tratad de buena gana de componer los pleytos, y diferencias entre vuestros amigos, mas sea con tiento el prendarlos con palabras,

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

que os empeñen à hazerselas cumplir, sino conoceys en ellos puntualidad, de que podays fiaros. No cargueys à ninguno, à todos procurad escusar, y aplacar, y aun entre los que no os sean amigos, para ganar por tal alomenos al vno, os estarà bien hazer pazes (segun dixo aquel Filosofo) pero de los amigos no perdays à ninguno.

Bias Apoc.

Obligueos tanto el hazer algun amigo qualquiera confiança de vos, como en dexaros testamẽtario (que es la mayor) tutor de sus hijos, ò cosa semejante, que manifesteys en la cuenta qne dieredes, el acierto de tal eleccion, y ser la mayor cadena, y soborno para rendir el coraçon generoso (que siempre aueys de mostrar) la confiança.

Si os pidiere alguno consejo; dadsele como entendays le ha de conuenir mas a su conciencia, credito, y aumentos, aunque juzgueys, que, ò

no le ha de tomar, ò se ha de disgustar, y retitar de vuestra amistad.

Para acompañaros en los lugares, que no sean propios (por parecer desualimiento andar solo) buscad amigos de autoridad, y edad, que no sea menester estoruarles platicas de liuiandades, y cuentos indecentes (pues desto aueys de huyr mucho) sea gente desengañada, que aunque vos tengays pocos años, os estara esso bien, siendo cierto, que por las compañias se da vno à conocer, y si metieren mano a le espada los que fueren con vos, ò otros para ellos, no seays el vltimo en sacar la vuestra, que muy forçosas seran las ocasiones en que os pusiere gente tan cuerda.

San Pab. Cor. c. 5.

Con los que se comunica de ordinario, suelen ser mas ciertos los encuentros; y à vezes se halla vno obligado à reñir con el mayor amigo; pedid à Dios cada dia os libre desto

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

(con todos) y huyldo quanto podays sin nota de vuestro valor; mas siendo forçoso, reñid como hombre, con la espada, y no con palabras, que es cosa afeminada, y cortan ellas mas que ella: para no cargar, ni dexarse cargar, no ay defensa como sacar la espada, luego que obliga la ocasion, pero el animo quietadle, no le tengays nunca de hazer mal, y menos lo pongays por obra, desseando siempre que por vuestra mano no se derrame sangre de Christianos, como aquel gran Capitan Don Martin de Padilla, Adelantado mayor de Castilla (que manifestò tan bien su valor, en la que virtio de los enemigos de nuestra Santa Fè) y en vna ocasion, que cierto Señor, con quiẽ traya pleytos juridicos, fue à poner mano à la espada para reñir con el; viendo el Adelantado el peligro de su contrario, por venir solo, y acõpañarle à el grã numero de Capitanes,

co-

como à su General; sabiendo reprimirse (aũq̃ era muy colerico) llegò à el, y le detuuo al sacar la espada, diziendole: Mire que se pierde, y que le haran aqui pedaços. Generosidad mayor, que la que mostrò en las gloriosas victorias ganadas à precio de su sangre propia, y señal euidente de la fortaleza del coraçon, que hallaron abriendole en su muerte (para embalsamarle) cubierto de vello, cosa que solo leemos de aquellos tan celebrados Aristomenes, Caudillo de los Mesenios, y Leonidas, de los Lacedemones.

Plin. lib. 1. c. 7.

Plut. in Lycurg.

Y para libraros destas ocasiones, guardaos de porfiar tercera vez en ninguna materia, regulando las palabras (sin lastimar à nadie) en casos que sea obligatorio, y tambien sufrid las faltas tolerables à vuestros amigos.

Mas porque suele resultar de tales encuentros, quedar el amigo

ene-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Eccl.6. enemigo, acordaos siempre para el trato de todos, de aquel consejo del Espiritu Sãto: Apartate de tu enemigo, y viue aduertido con tu amigo.

Si conuiniere hazer memoria de pendencia en que os huuieredes hallado, no hableys con jactancia, y siempre honrad mucho à vuestro contrario.

Quando oyeredes murmurar de los que se os dan por amigos, escusadlos lo que podays, y sino fuere tal el negocio que sea possible honestar el defenderlo, ausentaos de la conuersacion, ò mudadla diestramente.

Por el mejor dicho del mundo no perdays vn amigo; que quien lo contrario siente, ni sabra serlo, ni conoce quan caros valen, por auer tan pocos.

Aunque sea en materia que no toque à tercero, y solo por conuersacion entre amigos, no os suceda

com-

componer, ni añadir palabra en cuẽtos; pues por mas que sea burlando, es cosa indigna de la Nobleza el mentir.

Aun en la menor edad, jamas os burleys indecentemente (ni con vuestros amigos) como seria con gestos, disfrazes, apodos, ni jugar de manos; que en todo esto ay mucho peligro de ofender, y mayor desautoridad: si bien no condeno burlas de ingenio, y buen gusto, en ocasiones de entretenimiento, y con personas capazes dellas.

Procurad siempre tener grangeados con nombre de amigos, à Cardenales, y Prelados, y los que estuuieren en grandes puestos, assi en los Consejos del Rey, como en la Milicia, con fin de acomodar, y fauorecer por estos caminos à vuestros criados, y vassallos, y para otros que os puede importar, pero no sea esso con sumissiones ciuiles, sino

con-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

conseruando la autoridad, y entereza de gran Señor.

Con sus hermanos, y deudos.

EL Ser Primogenito entre vuestros hermanos, os obliga à hazerles siempre oficio de Padre y amparo, como tambien à los deudos de vuestra casa, pues soys cabeça della; y assi à los vnos, y à los otros aueys de dar buenos consejos, endereçar sus acciones, amarlos, assistirlos, y honrarlos en quantas ocasiones os ayan menester de buenos sucessos; y mejor en los trabajos y enfermedades, que como dixo Seneca, no amar à los parientes, es impiedad, y aun locura despreciar la propia sangre.

Lib. 3. de benef. c. 1.

Partid liberalmente con ellos la hazienda que Dios os diere, si vie-

redes

redes no hazen malos empleos della, sino que la gastan en conseruar su autoridad, que aueys de reputar por vuestra.

No sustenteys pleytos (si os es posible) que con quien tuuiere manifiesta justicia seria iniquidad (aunque hallareys Letrados para todo) los dudosos, os conuendra mas componerlos, y aun aquellos en que estè de vuestra parte la justicia, si solo se fundaren en interes, o en puntos de poca sustancia; pero esto particularmente lo entendays para con los de vuestra sangre, que es cosa vergonçosa nos auentajen los animales, guardando se los de vna especie mas ley, que los hombres à sus Padres, hijos, y hermanos, con quiẽ suelen ser mas ordinarias estas controuersias, por intereses.

Mas porque algunas vezes llega à ser obligatorio el pleytear vn Estado, ò lugar, de que en conciencia no

se

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

se puede ceder; quedad aduertido, que no salga el pleyto de lo curial, ni llegue jamas à la voluntad en vos, antes à vuestro contrario combidareys, y agasajareys con cuydado particular, y en saliendo por el la sentencia, sereys el primero en ir à darle la norabuena, y si sale por vos, se la ofreced, guardando la vrbanidad y christiandad que deueys.

Y no solo escusad vos quanto podays estas diferencias, sino que valiendo os de la autoridad que tendreys con vuestros deudos, no aueys de consentir entre ellos encuentros, ni pleytos, que no compongays.

Con vuestros hermanos escusad siempre porfias, y tratadlos con mucha afabilidad, y igualdad, que la diferencia en respetaros, à ellos ha de tocar, y no à vos el tomarla.

Con las hermanas vsad de gran cortesia, amor, y estimacion, procurad su colocacion, antes que la vuestra,

tra, y en ella las ventajas possibles, aunque cueste hazienda, que es lo que aueys de tener en menos, y antes como despues de casarse las regalareys, dandoles joyas, y cosas de su gusto, que para ser liberal en ocasiones tan obligatorias, es bien traer vn gran señor à la memoria, que dize el Espiritu Santo, mas vale el buẽ nombre que todas las riquezas. Prou.c. 12.

Con vuestras hermanas, y deudas, tened tal compostura en palabras, y ademanes, que conozcan ellas no han de vsar en vuestra presencia gallardias libres, ni accion inmodesta.

Tambien conuendra la seueridad, para con vuestros hermanos, y deudos en ocasiones que no lo parezcan, dexando de seguir vuestros consejos, y assi aunque como padre los aueys de esperar, sufrir, y perdonar, mas siendo incorregibles conozcan en vos el rigor que merecieren.

Con

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Con su Muger.

LA eleccion de la muger, que os conuiene por compañia, (auiendo de casaros para dar succession à vuestra Casa) solo Dios la puede acertar, y assi con el lo aueys de negociar, interponiendo en esto muchas oraciones, sacrificios de Santos Religiosos, limosnas grandes, y peticiones continuas, y afectuosas vuestras.

No os determineys sin muy maduro consejo en cosa que os va tanto, tomadle de personas de espiritu, y caudal, si os viue vuestro padre obedecedle (que os estara muy biẽ) en lo que en esto dispusiere, como en todo.

La primera informacion para casaros (sabida la igualdad de la sangre,

gre, que importa mucho) sea de la virtud, valor, y talento, que huuiere en la madre de la persona en quien pusieredes los ojos, porque casi siempre lo comunican à las hijas; y si estas partes tuuiere la que buscays, no repareys en dote (que esse sera el mayor) la edad no sea mas que la vuestra, aunque tampoco los veynte años menos que dixeron Aristoteles, y Platon: ni pongays mucho la mira en hermosura, bastarà que no sea fea, si todo no se hallare junto.

Dando por assentado, que todas las reglas admiten excepcion, si podeys, elegid antes muger para casaros criada fuera de la Corte, que en ella, y huyd de las que han estado en Conuentos de Monjas, mas que hasta los ocho, ò diez años: pero con mucho mas cuydado las que asisten en puesto, donde se permite à las Señoras moças admitir galanteos de los casados; y de todos, dadiuas, y

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

villetes, que no hallo camino para justificar esto; y si el respeto no me pusiera silencio, me alargara, pues me ofrece la ocasion tanta materia.

Y no menos aduertid, que casamientos por galanteos, ò por conueniencias de estado, son las mas vezes infelizes; para huyr mucho de lo vno, y de lo otro.

Como tambien lo hareys de casar con parientas, que pocas vezes se vee lograrse tales matrimonios, ni la succession dellos.

Y mucho reparad en casar con persona de linages, en que suele ser hereditario el salir mudos, ò llegar à perder el juyzio, desdichas grandes para qualquiera casa, y que las vemos oy en algunas de los Señores de España.

Tampoco seria de parecer os caseys con viuda (si otras muchas cõueniẽcias no os obligarẽ) sino cõ quiẽ en todo os sea igual, que es la regla

que

que dà Plutarco para ser dichosos los matrimonios, y dize, que en las buenas costumbres ha de ser principalmente la semejanza, y que era proberuio antiguo, casa cõ tu igual, y sentencia de vno de los siete Sabios de Grecia, llamado Pitaco. *Moral in matri.*

Y si despues de auer puesto todos los possibles medios diuinos, y humanos quisiere Dios que lo erreys, y daros el mayor trabajo de los temporales con vna muger de condicion liuiana, y que no corresponda à su natural nobleza, y criança: en tal caso no se que os aconseje Christianamente, sino que os vays à viuir con ella al retiro mas solo, y padezcays resignado en la voluntad de Dios este martyrio de por vida, pues el buscar aliuio en el, no lo aueys de osar fiar de vos mismo, ni abatiros à tal baxeza de pensamientos, que aun à ellos permitays atreuerse à la menor ofensa contra vuestro honor.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Aqui bien seria menester continua oracion, pidiendo à Dios no os dexasse de su mano en tal peligro; pero porq̃ fio de su miseriordia no os ha de poner en el; passo à tratar de como os aueys de auer con vna muger que supongo os ha de caer en suerte, virtuosa, y entendida.

Digo lo primero, que como cabeça estays obligado à enseñarla cõ vuestro trato, el que con vos ha de tener amandola (que como dixo Seneca, si quieres ser amado, ama) estimandola, regalandola con toda llaneza, y verdad, mostrandole mucha confiança, y no dandola ocasion à que la pierda de vos, teniendo siempre memoria de aquella sentencia de San Iuan Chrisostomo: se fiel à tu muger, si la quieres fiel, y se honesto, para que sea honsta; que aunque esta cuenta no la han de hazer las mugeres, deuen hazerla los maridos, los quales muestran flaqueza, mas

Epist. à Luc.

In cap. 8. Ioan.

que

que mugeril, auiendo de tener fortaleza mayor en vencer sus passiones, quando les dan tan mal exemplo como rendirse a estas.

Y aun es calificada locura hazer los casados el menosprecio que en muchos vemos del matrimonio, teniendo por gala el emplear su amor, hazienda, salud, y tiempo en mugercillas; que ni aun la mala fe, que les deuen, guardan: y faltar en todo à sus mugeres propias, teniendolas à mas de esso en poco, y tratandolas con aspereza, juzgando, que consiste en esto el parecer hombres de gran coraçon y valor, y que no se rinden al gusto de sus mugeres, ignorancia intolerable; pues el darsele en las cosas puestas en razon, y emplear todo su amor (despues de Dios) en ellas es deuda muy deuida y amarlas amarse à si mismos (como dize San Pablo) Que bien cumplen estos con aquello à que les exhorta

Ad Ephe. c. 5.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

la misma verdad, de amar à sus cõsor-
Ibidem. tes, como Christo à la Iglesia, que es lo que vos aueys de procurar imitar, reuerenciando de todas maneras mucho el Sacramento del Ma-
Ibidem. trimonio, que llamò el Apostol, grãde por lo que representa, y por el fin del, que es procrear Ciudadanos para el cielo. En las materias importantes que tocan à esto, os instruyra vuestro Confessor: porque ni por ignorancia cometays culpa. Y te-
In moral de m. ned memoria de aquel dicho de Plutarco; que el marido no es dueño de la muger, como lo es el Señor de sus sieruos, sino como el alma del cuerpo.

Si huuiere alguna falta en vuestra muger, que la afee, siempre procurad apartar della los ojos, y ponerlos en lo que pudiere aficionaros, fomentando por todos caminos el amor, y manifestandole que estays agradado de su rostro, y talle.

Mos-

Mostradle gusto de que no vse afeytes, ni trajes poco graues, y decentes: y de que las amigas con quiẽ comunicare sean gente de virtud, y buen credito; pero estas, y otras cosas que juzgueys le conuienen, no se las aueys de aduertir con seueridad, ni por via de preceptos, huyendo de serle pesado, sino dandole à entender con buena gracia de lo que gustays, que siendo cuerda esso bastara. Y no aueys de querer os adiuine los pensamientos, sino con manifestarle vuestro gusto, obligaros à estimar (aunque deua hazerlo assi) lo que se ajustare à darosle, y no porfieys por ningun caso con ella.

Siempre que hagays ausencias, embiad à vuestra muger lo que entendays ha de agradarle, y quando boluays, traereysle joyas, ò alajas para su Oratorio, y camarin, que de ueys procurar el gusto, à quien tan obligado estays à tener amor.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

El darle vn situado cada año seria acertado para los gastos de su Camara, y que baste à poder mandar del hazer ropa blanca para vuestra persona, mesa, y casa, dar gaxes à las criadas, y las niñerias para los hijos, entre tanto que los tuuiere allà dentro, y para las hijas en todo tiempo: que destas cosas es bien toque à ella el cuydado, por ser para vos muy caseras, y no me pareceria acertado estar dependiente de Thesoreros, ni otros criados para pedirlas, no teniendo su renta sabida.

Pero sin embargo desto no sea tal la separacion de bienes, que cause alguna en los coraçones, ò tibieza en el amor; que como dize Plutarco, no menos se ha de desterrar de entre los buenos casados esta voz mio, y tuyo, que de la Ciudad, que Platon llamò dichosa, si se hallasse esto en ella.

Moral. p. 2.

Pedidle que cuyde de mirar el libro

bro de despensa, pues el hazerlo vos seria ciuilidad, y dexarle à los criados mal gouierno, que va mucho en las demasias de menudencias de cada dia; y ellos, ò tienen grangeria en estas, ò suele darseles poco de dexarlas gastar à costa de su amo.

Criadas permitidle las que quisiere tener, como no sea excesso muy grande: y procurad las busque virtuosas, y de calidad; mas ni en recibirlas, ni despidirlas no os tomeys jamas mano; porque seria cosa sospechosa, y desautoridad manifiesta della, à que se seguiria la vuestra.

Tened por mejor que sea liberal (aunque toque algo en el extremo) que miserable: porque à esta falta acompañan otras muchas. Y si la liberalidad diere por gastar en limosnas, ò obras pias, aprobadlas, y teneos por dichoso, y à vuestra casa; si diere en gastos de galas superfluas, ò en dadiuas imprudentes, id mode

rando

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

rando esto con destreza, dandole à entender hasta donde sera bien llegar.

Si fuere mal sufrida quando riñere à criados, ò à criadas, no os mostreys nunca de parte dellos; y aun quando no tenga razon, guardad el dezirselo para à solas.

Si os empeñare en ocasiones de pendencias por tenerlas con las señoras en sus visitas, pesad con mucha prudencia como os prendays en salir à la defensa; que suelen de este principio seguirse perdidas de linages enteros, y lo que es mas, de muchas almas; pero del todo no la desconsoleys. Y lo mas acertado sera preuenirla en este punto, que no es de personas de tal calidad reñir por los de cortesia, ni aun por nada en tales ocasiones.

Y porque ella tome con mas gusto vuestros consejos, mostradle de que os los dè (amorosamente) en lo

que entienda conueniros: que siendo vna misma cosa con vos à nadie le puede ir mas en vuestros aciertos, ni ay de quien tan justamente deuays fiaros, como de quien os ama; que como dixo San Gregorio Papa, aquel te dara mejor consejo, que te ama à ti mas que à tus dones; conociendo en ella caudal, comunicadle confiadamente las cosas de importancia, que por tenerle acertara, y por virtuosa tambien sera buena para consejera. Lib. 1. Ep. 33.

Quando hagays ausencias largas, dexad siempre el gouierno, y poderes à vuestra muger: que lo deueys por amor, y estimacion: y quantas ordenes, y cartas embiaredes à vuestros criados, y vassallos, remitidlas a ella, haziendo lo mesmo en las enfermedades; que el huyr desto, es desestimar el marido a su muger: y assi mismo siendo agrauio conocido preferirle los criados, y mostrar-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

les mayor confiança, a los quales se sugetan con mas desautoridad los que tienen este punto tan mal entendido; pues es la verdadera inteligencia del, que el marido ha de ser siempre cabeça, pero auiendo de sustituyr, en su muger le es mas decente, siendo ella capaz.

Concertad el guardaros los dos de oyr parlerias à los criados, que si os conocen inclinacion à esto, os turbaran la paz, y atreuiendose alguno a ello, le dad tal desuio, que escarmiente à el, y a los demas.

Quando supieredes, ò vieredes alguna falta de recato en las criadas, dezidlo à vuestra muger, para que lo remedie, sin que parezca quereys vos gouernarlas.

A vuestros hermanos, y parientes obligad à tenerla gran respeto, y à sus deudos della agasajad vos mucho, y gustad de que trate con ellos, y que todos la estimen. Si tuuiere

padres

padres respetadlos como deueys à los vuestros.

No rehuseys, si tuuiere gusto dello, lleuarla algunas vezes à romerias, ò fiestas.

No deys en vn disparate ridiculo de algunos, que muy en forma se enojan con sus mugeres, ò porq̃ no tienen hijos, ò por dilatarseles, ò parir muchas hijas, y no varones, como si ellas tuuiessen desto culpa. Si os hiziere dessear Dios la succession, examinad si la causa es faltaros el temor suyo, que haze bienauenturado â aquel varon â quien ofrece en premio del sera su muger fecunda, como la vid, y tendra su mesa rodeada de hijos, que sin caer en temeridad de juyzio podemos creer los niega Dios â muchos señores, por viuir tan lexos de aquel santo temor que tratan (y aun no es lo peor, sino preciarse dello, siendo de los que dize Plinio, se les auian de poner mar- *Ps. 127.* *Panegir. co.*

cas)

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

cas)mas de procurar bastardos, que legitimos, y de maldicion, que de bendicion. Pero si no dando vos la causa os priuare Dios dellos, como sucede en otras casas de Señores por sus secretos juyzios, veneradlos, y creed es lo que mas os conuiene: y que si se auian de condenar siendo tales, como muchos que oy veemos, ò vos no auiades de cumplir con la conciencia en su criança, es particular merced de Dios el negarlos.

Salid en vuestros lugares à passear algunas vezes en coche con vuestra muger, y hijos (si Dios os los diere) assi por ser demonstracion de buen casado, como por guardar grauedad entre vuestros vassallos.

Dadle la mano drecha, y en la mesa la cabecera, vsando siempre con ella vrbanidad y cortesia, particularmente en publico, que bien se compadece esto con el amor.

Pero no hagays accion amorosa

indecente en presencia de otras personas; que por contrauenir à esta regla echaron del Senado de Roma à Manlio Capitan de aquella tan bien gouernada Republica. Y ni digays, ni consintays tampoco, donde estuuiere, palabra que no sea muy compuesta, guardandole en todo respeto; reparò en esso justamente haziendo vn gran castigo Hieron Rey de Sicilia en Epicarmo Poeta, porque delante de la Reyna su muger recitò vnos versos lasciuos.

Liuio dec.

Plut. in mor.

Y no sera contra esse respecto, sino de buen exemplo à todos el besaros las manos quando salieredes, ò boluays de fuera.

Si algun dia llegaredes à casa antes que ella, salid à recibirla hasta el coche, ò silla, y traedla de la mano à su estrado; que donde vos esteys no ha de auer otro bracero para vuestra muger, saluo en las ocasiones de hallarse alli algunos Señores, que se

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

ria descortesia negarles esse lugar.

Mostrad gusto en que se valgan della para alcançar de vos fauores y perdon los vassallos y criados, concediendoselos en quanto sea de arbitrio.

Hablando con vuestra muger no alabeys mucho à ninguna de hermosa, o graciosa, que es groseria; como tambiem imprudencia, dezir en su presencia, que otros Caualleros son galanes, y bien parecidos.

No hagays oficio (aunque si de buen casado) de estar siempre alabando à vuestra muger; que en platicas con otras es descortesia, y con hombres necissima imprudēcia: pero si obligare la ocasion, no os mostreys en esto desdeñoso, diziendo, ni gustando oyr los desconciertos, y cuentos groseros con que suelen entretener tales conuersaciones los que hazen gala de parecer mal casados, y hablar del matrimonio, como

sino fuesse Sacramento Santo: en que no puede auer cosa que no sea buena, sino lo que ellos ponen de su parte.

El braçero para vuestra muger, sea hombre de mucha calidad, canas, autoridad, y confiança.

Nunca preguuteys à los criados viniendo à casa, que ha hecho, quiē la ha visitado, ò con quien ha salido; aunque con ella no sera inconueniēte tratar desto, entreteniendola vos tambien en contarle como aueys ocupado el dia.

Los Confessores que tuuiere, procurad sean ancianos, y de espiritu (pero dexandole à ella libre la eleccion en esto) y siendo tales justo serà los consulteys, y hagays dellos la misma estimacion que de los vuestros; y à los vnos, y los otros conuidareys algunas vezes (como à los Prelados de las Religiones que os visitaren, y de los Conuentos de

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

vueſtros lugares) que eſtos hueſpedes pareceran bien en eſta meſa, aunque eſtè en ella vueſtra muger.

Pero otros Caualleros (que ſerà forçoſo conuideys algunas vezes) ſino ſon muy deudos, coman con vos à ſolas; que à lo menos con los moços, aunque lo ſean, deueys euitar que ſe halle à la meſa, y el viſitar con frequencia à vueſtra muger; porque la licencia de primos ſuele cauſar muchos eſcandalos, y todo ſea ſin dar nota de ſoſpechoſo; que a las mugeres cuerdas nada obliga tanto, como la confiança, y à la que mas lo fuere pone en peligro de deſpecho la falta de ſatisfacion.

Moſtradle ſiempre grande eſtima, y agradecimiento de las finezas que hiziere con vos, para enſeñarla con eſto a eſtimar las vueſtras.

Sus armas deueys poner en edificios publicos, ſellos, y coſas ſemejantes (à mano izquierda de las vueſ-

tras)

tras) y tambien ſu retrato en donde ſe puſiere el vueſtro: pero retrato manual de vueſtra muger ſolo vos le aueys de tener.

Cuydad mucho de ſu ſalud, y encomendadla cada dia à Dios, que es preciſa obligacion; como el hazer gracias à ſu diuina Mageſtad por aueroſla dado buena; pues es la coſa mas eſtimable entre todas las deſta vida, y el Eſpiritu Santo dize, que es rara, y precioſa. Prou. 31.

Y ſino baſtare todo lo dicho para dexar de tener algun deſabrimiento entre los dos (q̃ lo dudo mucho obligandola aſſi) guardaos en tales caſos de que lo entiendan vueſtros criados, que faltareys à la prudencia, ſi eſto no paſſa muy à ſolas.

En el tiempo de las enfermedades, es quando ſe ha de moſtrar mas el amor: y aſſi en ellas regalareys lo poſſible, y hareys compañia à vueſtra muger. Si os ſobreuiuiere, de-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

xadle en vuestro testamento quantas mejoras podays, y encomendadle à vuestra alma; y si os faltare antes hazed por la suya lo que deue vn buen marido.

Y porque no querria pudiesse ofrecerseos caso, à que no exceda vuestro valor con muchas ventajas, no tengo de passar en silencio lo que aqui se me ofrece: seria exemplo muy loable, y fineza deuida à la fe conjugal de componer con vuestra mano el cuerpo difunto de la consorte que Dios os diere, no permitiendo sea tocado de otras, por la decencia, y honestidad de su persona; que no sereys vos el primero en esta accion, pues aunque la estrañaràn muchos, conoci yo vn gran Señor que la hizo.

Si enuiudaredes quedando os hijos, y aconsejado con doctos, y Confessores que os tengan conocido, vieredes, que podeys sin riesgo de

vuestra conciencia, conseruaos en aquel estado, que à vuestros hijos, y casa estara muy bien, y vos procedereys con la templança que en todo aueys de procurar. Pero hallando os sin succession, mas forçoso sera bolueros à casar.

Mucho sentimiento se deue à la perdida de vna buena compañia; pero lleuadla Christianamente, y como hombre de coraçon, que no se rinde ni al mayor trabajo: mas siendo viudo, parecedlo en el trage, y otras demonstraciones, pues auiendo reciproca obligacion de amor en el Matrimonio, no hallo razon para que en las materias que le han de manifestar, se tomen licencia los hombres de hazer diferencias tan grandes como vemos.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Con sus hijos.

AVNQVE lo contenido en todo este papel puede aprouecharos para la educacion de vuestros hijos, y la de la niñez ha de tocar à su madre, pues como cabeça deueys velar sobre vuestra familia, no quiero escusar algunas aduertencias propias de este lugar: Y sea la primera os mostreys muy agradecido à Dios por el beneficio de daros succession de hijos, que es muy grande, y le deueys cada dia gracias por el, suplicando le perficione, haziendolos tales, que conseruen toda su vida la gracia recebida en el Bautismo, y ofreced muy de coraçon à nuestro Señor, que si la huuieren de perder, los lleue antes.

Empe-

Empeçad à cuydar de las almas de vuestros hijos, desde que esten en el vientre de su madre, con procurar que ella mire mucho por si, y escusandole por todos caminos penas, y disgustos para euitar los peligros de abortar.

No permitays se les dilate el Bautismo, aunque sea por tal causa, como auerles de ser el Rey padrino; que ciertos señores de nuestro tiempo aguardaron dos años este fauor, poniendo por el en peligro el gozar su hijo de Dios para siempre, y priuandole aquel tiempo de los priuilegios de hijo de la Iglesia, cosas de tanto mas peso que toda la grandeza del mundo, quanto va della à la del cielo.

Sin necessidad vrgente tampoco vengays, en que el Bautismo se les administre en casa, ni fuera de su Parroquia.

Y no les pongays nombres de

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Gentiles, que es barbaridad, sino dadles por Patrones, y Aduogados con sus nombres, algunos de los tan excelentes Santos, y Martires gloriosos que celebra la Iglesia, particularmente los que fueren en el dia de su Nacimiento; y tambien para conseruar la memoria de los aguelos mas señalados en virtudes, es bien poner algunas vezes sus nombres à los hijos.

No les hagays agasajo hasta que lo sean de la Iglesia auiendo recebido la gracia de Dios por el Bautismo; y en ningun tiempo os mostreys tan niño con ellos, que perdays notablemente vuestra compostura, y autoridad; ni vseys manosearlos, y llegarles mucho al rostro (que es consejo de San Gregorio Turonense) id con cuydado siempre de no manifestarles tanto el amor, que pongays en peligro el respeto.

In vita Niceti.

Si el amor natural obligasse à vues-

tra

tra muger à gustar de criar sus hijos (como lo hizieron muchas Princesas, y Reynas en tiempos antiguos tan delicadas como las que en estos muy estragados lo dexan por melindrosas) agradecedselo, y aprobadlo; pero si su salud no le diere lugar, pedidle ponga el cuydado deuido à cosa tan importante, en buscar amas de las calidades conuenientes.

Antes de los siete años, es bien que los niños empiecen à leer, imprimiendoles las primeras letras con los juguetes de aquella edad; y desde ella los guardad de oyr, y ver comedias, y musicas liuianas quanto sea possible.

Aprendan vuestros hijos, y acostumbren à leer en libros, no de fabulas, ni en Latin en Poetas lasciuos que han introduzido tanto los vicios en la juuentud de España (como dize San Agustin, y San Gregorio) sean de deuocion, y de la sagra-

Lib. 1. cõfes. c. 16.

da

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

In Reg.li. 9.c.48. da Escritura; porque en esto sepan muchas cosas tocantes à nuestra santa Fè, en que algunos Señores estan ignorantissimos; tambien historias verdaderas, y hechos hazañosos de sus antecessores, con otras, que les mueuan à prouechosa emulacion, como la tuuo Alexãdro de Hector, y Iulio Cesar de Alexandro.

Flaui vita Pio. Plut. in mor.

Enseñenlos à saber bien escriuir, que parece estudian los Grandes de nuestros tiempos en hazer letra culta como se introduze el lenguaje; y no se para que pueda ser bueno, que no se entienda, ni calidad hazer gala de lo que se haze mal hecho; pues por esto enseñò Aristoteles à Alexandro Magno, como si huuiera de ser Maestro de Escuela, à hazer muy linda letra, diziendo, que los Principes todo lo han de aprender con perfeccion.

Quintil. lib. 1.

Aduertid que importa mucho no contar mentiras à los niños, ni enga-

ñar-

ñarlos; porque es hazerlos tontos, y enseñarlos à mentir; haseles pues de hablar dandoles con verdad, y prudente juyzio entera razon de lo que les conuiniere saber, assi lo encargareys à los criados que los huuieren de assistir.

No tengays por gracia, ni celebreys la mayor agudeza de vuestros hijos, si se desmanda en picar, ò exceder los limites de la virtud, antes la corregid, y castigad.

No les alabeys sus dichos y acciones mucho, que suele hazerlos descuydados, y presumptuosos; pero moderadamente sera bien alentar, y obligar con algunos fauores y dadiuas à los que entre ellos se señalaren en virtud, y en aprender con cuydadd; mas quando hagays jornadas à todos traed galas y juguetes, prouehedles de dineros para limosnas, y fauorecer criados, porque se hagan caritatiuos y liberales, cuydando de

que

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

que no vsen dellos para jugar, ni comprar golosinas.

No les consintays que pidan nada à nadie; pues en vos, y su madre hallaran todo lo que les ha de importar: que seria inclinarse à esto gran ciuilidad, y contra ella les enseñad, como la generosidad consiste en dar, y no en tomar.

No seria acertado dexar de tolerar à los niños las acciones propias de su edad (mas sea conforme à lo que dezia el Rey Agesilao, de que auian de aprender entre las niñerias lo que deuian vsar quando fuessen hombres) y jugar con otros sus iguales en ella; pero en la calidad conuiene que esto sea siempre que se pueda, porque conformen en naturales, y costumbres, como lo dio à entender agudamente aquel excelente varon (que aunque en la niñez lo fue) Alexandro Magno, a quien mandado su padre Philipo, q̃ saliesse

Quint. Curc. dupl. lib. 1.

en

en los juegos olimpicos con otros niños, respondiò que lo haria si con el saliessen Reyes. Y para en esta edad, y no menos en la de moços cuydad mucho de quitarles compañias (aunque sean de muy deudos) que puedan estragar sus costumbres; como tambien de que los criados se les busquen siempre virtuosos, y que en su presencia no hagan cosa de mal exemplo: porque todo lo que ven imitan los niños, y mas presto lo peor. Francisco Patricio dize, que importa mucho alexar en esta edad à los nobles, eunuchos, enanos, toda gente defectuosa, y truhanes.

Xenofon. lib. 1. de Sacra.

Plut. in mor. de educat. Lib. 2. de Reg.

No permitays que vuestros hijos beban vino, sino en conocido peligro, y euidencia del prouecho; que los Medicos suelen acudir â este remedio (como facil) en muchas enfermedades, que sin el se podrian curar. Assi lo aconsejò Platon, Aristo

te

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

teles, y Auicena; y los Corinthios la primera ceremonia que hazian en la eleccion de sus Reyes, era ponerles delantevn vaso de agua, aduirtiendoles con esto, que gouernando no auian de beuer vino; del qual dize San Basilio, se guarden los moços por serles veneno.

Dialog. 2. de leg. Polit. lib. 7.
Lib. 2. Enens de Cur. cap. 20.
Lib. de vera virg.

Aprendan vuestros hijos, como en la tierna edad las letras, en la juuentud las armas, y para que lleguẽ à ella, hazed que no se crien regalones, y perezosos; que las blanduras, dize Philon, son opuestas à la salud, y al valor: y que el darse tanto à ellas en su tiempo era causa de no auer distincion entre las personas de calidad â las que no la tenian (que dixera del que oy alcançamos, en que esto se verifica mucho mas) A este proposito se me ofrece, que teniendo Dionisio Rey de Sicilia prisionero vn hijo de otro Rey su contrario, le hizo criar en muchas delicias

Lib. de plãt. Noe.
Educ. de Nob. Ped. Montoya

y vi-

y vicios, diziendo, que aquel era el mejor modo para acortarle la vida, y aun destruyr el Reyno de su enemigo, y vos juzgando esto con ventajas de Christiano, hallareys ser verdad infalible, que con criar bien los que Dios os diere, a mas de mostrarosle agradecido boluiendoselos para el Cielo, los pondreys en camino cierto de perpetuar vuestro estado, y prosapia; que no parece verdadero padre, ni tiene amor de tal à sus hijos, el que no los dessa mas ver virtuosos, que alegres de conseguir sus gustos; no los dexeys salir con ningun dañoso, y sobre todo no se criẽ tematicos, sino con docilidad de ingenio, y blandura de coraçon; porque salgan amigos de consejo, y reduzidos a razon, que para esto pidio Salomon â Dios coraçon docil.

Lib. 3. de los Reyes cap. 9.

Mas que con castigo de manos aueys de corregir, y reprehender à vuestros hijos con razones de peso;

que

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

que es miedo ser vil, y de esclauos el de los azotes: y à los niños nobles se les ha de enseñar, que de nada le deuen tener (sino de hazer cosas indignas de quien son. Vn Philosopho huuo en Athenas llamado Licon, que sacaua de su escuela excelentes discipulos, y dezia, que toda la doctrina que les enseñaua ceñia en dos preceptos: el primero de verguença, que es freno, y rienda para detener en las malas inclinaciones, y obras: otro que fuessen desseosos de honra: espuela para aprender, y obrar bien. Pareceme importante cõsejo.

Plut. in mor. de educ.

Plut. in mor.

Vos aueys de ser el verdadero, y principal Maestro de vuestros hijos: pues el padre, imprime mejor que otro ninguno en ellos los consejos, y exemplo, por el natural amor que ay de por medio: y assi sed espejo en que miren, y aprendan todas las virtudes que les aueys de dessear (con que les dareys mas perfecto ser

Eccl. 30.

que

que el primero) y despues desto poned el cuydado possible, y qualquiera gasto en dar à vuestros hijos Maestros de mucha christiandad, ciencia, y ingenio, que justamente se alegrò el Padre de Alexandro Magno, de que le naciesse en tiempo de Aristoteles, por lo mucho que le auia de importar tal Maestro; y preceda al admitir los de vuestros hijos examen riguroso, de si tienen las partes que les señalò el Emperador Marco Aurelio, el qual dize, han de ser de quarenta años arriba, pero no muy viejos, honestos, amigos de verdad, liberales, prudentes, que ayã visto, y leydo mucho, sean bien acõdicionados, y muy maestros en las ciencias que han de enseñar, y de buena sangre dize Plutarco, y que no tengan faltas en que los imiten los dicipulos, como el Emperador Alexandro el mal ayre de andar de su Ayo Leonidas.

Quint. Curc. in vita Alexand.

Gueu. relox de Princip.

In vita Alexand.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Para los Ayos, casi se han de buscar las mismas partes; solo han de diferenciar en ser gente de capa y espada, y de mucha vrbanidad cortesana, que de essa tocarà à ellos dar doctrina. Los Maestros sean Sacerdotes: y vnos, y otros tengan presencia respectable; y estèn vnidos entre si: porque la oposicion podria ser à los dicipulos de gran perjuyzio; el Ayo asistirà à los exercicios de caualleria, y los acompañarà fuera de casa, y el Maestro dentro della; à los quales obligareys à vuestros hijos respeten mucho, sin permitirles en esto la menor falta; y no la aya en repartirles las horas con prudencia, para que cada licion tenga la suya señalada, atendiendo à que no se pierda tiempo, ni los ahoguen con demasiado trabajo, y vos nunca os descuydeys de saber lo que van aprendiendo.

Informaos de los Maestros, de los ta-

talentos, ò inclinaciones torcidas que descubren en vuestros hi jos (lo qual conoceran en sus palabras, que son sombras del coraçon, y interpretes del alma, como dixeron Tulio, y Democrito; Aristoteles sintio, que en las obras hechas al descuydo, ò en si son vergonçosos, ò arrojados) para aplicar à estas la medicina, que en tierna edad obrarà, y las endereçarà mas facilmente, y cultiuar aquellos: pues importa mucho hazerlo, con atencion à seguirles su mismo natural, para que mejor se logren los buenos; y a los cortos, y de coraçones menos alentados, con el arte se vaya enmendando lo possible el defecto de la naturaleza.

1. de leg.

Diog. lib. 9. in vit. Demec. Ethic. li. 3. c. 1.

Para las ciencias que huuieren de aprender, se considere la inclinacion que muestran, porque en la contraria malograran el tiempo.

Quint. de inst. orat. lib. 2. Cice. lib. de senect.

Siendo doctos los Maestros, no embieys à estudiar à Vniuersidades

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

à vueſtros hijos, que es ponerlos en peligro de imitar las malas compañias, que alli ſe ſuelen juntar; pero en caſo que algunos ſegundos ayan de ſer Ecleſiaſticos, forçoſo ſera ſalgan eſtos, por auer meneſter ſaber con mas fundamento las ciencias: que para el mayor, y los que huuieren de ſeguir la milicia, baſtarà lo q̃ en caſa ſe les ha de enſeñar.

Quando puedan por la edad empeçar à diuertirſe vueſtros hijos, ſera bien ocuparlos en algunas coſas tocantes al gouierno de vueſtros vaſſallos, ò caſa (como lo hazian los Romanos con los ſuyos, lleuandolos al Senado los Padres) y para que ſe vayan haziendo capazes, confabulad con ellos en eſtas materias, y otras importantes, alumbrandolos de los inconuenientes, y modos de facilitarlos: que por eſte camino conocereys los hierros de ſus entendimientos, ò inclinaciones, y podreys

Tito Liui. Annal

cor-

corregirſelos, y aprobarles tambien los buenos dictamenes: coſa que juzgo les ſera de mucha importancia.

No quiteys la libertad para eſcoger el eſtado, qne huuieren de tomar à vueſtros hijos; ſi bien les deueys repreſentar lo mas perfecto, y no le tomen tan niños, que ignoren del todo la carga que reciben, de que como tales ſuelen dar mala cuenta en el del Matrimonio, y aun perder la ſalud: y ſi tienen luego hijos, ſalen afeminados, y mal entendidos (ſegun ſienten los Medicos, y Filoſofos) pero tampoco à los que ſe huuieren de caſar, lo dilateys tanto, que hagan empleo de las primicias de ſu voluntad (deuidas à aquel Sacramento) antes de llegar à el: Y lo que ſobre todo importa en eſta materia, es no eſtoruar la vocacion de Religion à ninguno; aunq̃ ſea el mayor, ò vnico, q̃ no lo podeys hazer ſin rieſgo de la ſaluaciõ ſuya, y vueſtra.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Determinando embiar vueſtros hijos à la Corte, reparad ſi es en era, que ſe permite mucha diſolucion, y licencioſa vida à los Corteſanos; que ſuele auer algunas en eſto muy infelizes: y en ellas tengo por mas acertado queden ſin aprender, lo que auia de ſer tan à coſta de ſus almas; pero en qualquiera ocaſion vayan bien pertrechados de maeſtros, y Ayos de ſatisfacion, que los preſeruen de las ocaſiones de perderſe; particularmente los ſegundos que huuieren de eſtar mas de aſiento (ſi algunos tomaren eſte rumbo) que para ellos el de la milicia tendria yo por menos peligroſo à las coſtumbres, y mas vtil.

Echad la bendicion cada dia à vueſtros hijos, no ſolo exteriormente, ſino con mucha aduertencia, y afectos de coraçon; que les ſera à ellos vtiliſsimo, y ſi Dios permitiere que tẽgays alguno malo (por mu-

Eccl. c. 3.

cho

cho que lo ſea) no os ciegue tanto la ira (aunque la fundeys en buen zelo) que le echeys maldicion; porque es grande inhumanidad de vn Padre, entregar aſsi el que dio ſu propio ſer à toda ſuerte de infelicidad, y deſdicha eſpiritual, y temporal.

Mas en tales caſos licito (y aun deuido) ſera valeros de ſeueridad, y ponerlos en priſion, à que acompañen otros deſuios, y demonſtraciones riguroſas con amenazas de quitarles mejoras, ò herencias, à fin de que ſe reduzgan, y corrijan.

Si Dios os lleuare los hijos en edad que tengays por ſegura ſu ſaluacion, alegraos, y ofrecedſelos de buena gana, mirando con los ojos de la Fè las ganancias ſuyas, y vueſtras en ello. Si murieren de edad mas peligroſa, ſolo os enternezca la conſideracion deſte peligro, boluiendo à Dios ſin repugnancia lo que os

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

prestò; que el Catolico lo deue hazer assi, auiendo valor en vna muger gentil para responder (dandole nueua de auer desgraciadamente muerto vn solo hijo que tenia) no es para mi nouedad esso; pues desde el dia que le pari, se que era mortal, y que los Dioses me le prestaron.

Plut. in mor.

En quanto à las hijas, solo os aduierto, que pues lo que os toca à vos, es escogerles maridos, no las vendays por conueniencias de vuestra casa (como oy se vsa en algunas) ò por no darles dote, ò buscar muy grandes Señores, tal vez sin conciencia, ni entendimiento, ofreciendolas con esto à vn martirio continuado; no repareys en los talles, ni en las haziendas: pues dixo bien Apolonio Thianeo, q̃ el mas rico no era el mas sabio; y assi mirad en primer lugar, que tengan almas, considerad lo que dezia Xenophonte, que mas lastima se ha de tener al loco, ò ignorante sublimado, pues con pequeño golpe cae, y pierde lo que tuuo, que al sabio caydo, el qual con poca ayuda se sabe leuantar. Y por esto dixo el gran Themistocles Principe Griego, mas vale buscar para casar las hijas hombre sin dinero, que dinero sin hombre. No seays homicida de las vuestras, sugetandolas â barbaros, y locos: sino con amor de Padre, proceded en cosa tan importante.

Apollonius

In vita Cire.

Apoc.

Y en estas ocasiones de bodas de vuestros hijos, enseñadlos à ser cuerdos, no haziendo gastos vanos, y excessiuos, ni consintiendo que pidan las hijas à sus esposos joyas, y galas, que suelen montar mas que los dotes que lleuan; pues sera para ellos el aprender la templança en todo esto la renta mayor como lo dixo Tulio.

Offic.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Con sus vassallos.

AVNQVE tan desseada, y pretendida, grauissima carga es la del gouierno, à que llamò Eliano, noble esclauitud; pues el que la tiene ha menester à todos los subditos, y todos solo à el, obligandole casi à excederles en virtud quanto en poder. El dia que empeçare à correr esto por vuestra cuẽta, ponedlo à la de Dios, haziendole la peticion de sabiduria (que tanto en Salamon le agradò) disponiendoos vos à trabajarlo de vuestra parte con vigilantissimo zelo, y consideracion, de que vuestro cuydado ha de defender las casas de todos vuestros vassallos. Vuestro trabajo ha de descansarlos: vuestra industria, y desuelo ha de ser en su be-

Varia hist. li. 2.

Isocrat. orat. 1. de guber.

2. Parali. c. 10.

neficio (pues segun Agapeto, es vicio en el plebeyo el hazer mal, mas en el Principe, lo es cesar de hazer bien) y asi dedicandoos à ellos hazed cuenta, que en cierta manera aueys perdido el vso de vos mismo (que como tambien dize Plinio, salen imitando al Sol para todos, y enriqueziendolos no quedan por esso necessitados)

Iustiniano.

Panegirico.

Iunto con esto traed siempre muy en memoria, que los que dominan, y señorean à otros hombres, no dexan por esso tambien de ser hombres, si bien deuieran ser mas que hombres, y lo que dize Plutarco, el Principe manda à todos, y à el la ley de la razon.

Plin. Paneg.

In moral Politi.

Y pues estan tan llenos los libros de materias de estado, y gouierno generales, solo apuntarè aqui algunas, que en particular seran à vuestro proposito, y de Cauallero Christiano: porque las de los Estadistas,

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

que se apartan desto (y vos deueys huyr) enseñan policias gentilicas, no solo en perjuyzio de las almas, pero que aun se oponen à la conseruaciõ de las mismas Monarchias, y pues aun los Gentiles creyeron, que la de las suyas consistia en guardar la falsa Religion que professauan; con quanta mas razon de la obseruancia en la nuestra (que solo es verdadera) podemos esperar este premio.

Plat. lib. 4. de leg.

Sepan vuestros vassallos (y todos quantos con vos trataren) q̃ el teneros gustoso, y bien seruido, ha de cõsistir en cumplir con las obligaciones de Christianos, y sus oficios; y que falta (notable) no la aueys de tolerar en esto al que os tenga mas obligado, ni al Ministro mas importante à vuestro descanso, y hazienda, dandoles exemplo de rectissimo, con no hazer agrauio à nadie, aunque del huuiessen de resultar bienes grãdes, tratando todas las materias de

vues-

vuestro gouierno sin passion, resoluiendolas con consejo, huyendo mucho las resoluciones despeñadas, y exercitando assi la Iusticia (que llamò Ciceró Reyna de las virtudes) la qual es dar à cada vno lo q̃ le toca: cosa tã agradable à Dios, que como dize Santo Tomas, la rectitud que se guardò en la Republica Romana, por muchos años la hizo señora del mundo, y dio tan gloriosas victorias, hasta que segun San Agustin por faltar à ella declinò su potencia.

Diog. Lacr. lib. 1. in vita Bian.

Lib. 3. de offic.

Opusc. 20 lib. 3. de regim.

Lib. 2. de Ciuita.

Aunque es cuydado, y trabajo el de gouernar, en que deueys viuir siempre con igual desuelo, sin que os assegure la opinion ganada, ni otra causa, para no permanecer en el buen principio, pues el fin, que es Dios obliga en todos tiempos: Es importante consejo, procurar en la entrada del gouierno la aceptacion de los subditos, atentos por la nouedad à reparar con particular aduer-

tencia

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

tencia en las mas descuydadas, y minimas acciones de su señor: y el concepto que aqui cobran dellas importa mucho para la calificacion de las demas, haziendo (si es bueno) suaue el iugo.

Lo que principalmente importa en el gouierno, es tomar consejo, tener buenos consejeros para determinar, y tales ministros para executar. Platon llamò al consejo, cosa sagrada. Y el Espiritu Santo dize, que donde ay consejo ay salud. Este tomad vos, no de los mas, sino de los mejores. Los quales dize Aristoteles, que han de tener virtud (y aun el Sabio pide esta, y canas) prudencia, y amor al que han de aconsejar. A que podremos juntar experiencia en la materia, libertad en el dezir, y leydos en Historias (como los buscaua Alexandro Magno.) Mas para que esto se logre, quando pidays consejo, poneos indiferente

Dialog. 1. thega.

Prou. 8.

Lib. 3. ad the. c. 1.

Sap. c. 4.

Lampri d. in Alex.

(ex-

(excluyendo qualquiera afecto) que assi hallareys lo conuiniente; y seralo mucho, que entre los Consejeros no aya discordias, ni interesses propios en lo que se les propusiere: como que no conozcan vuestra final intencion, para que den el consejo desapasionado. Y aunque no ayan de tener los grandes señores Consejos formados como los Reyes, pues les es forçoso tener Consejeros, es bien esten capazes de lo aduertido. Algunos ay en España, que tienen vn Consejo asalariado de tres, ò quatro Letrados: no se si es mas grandeza que beneficio para los vassallos: porque son como los Medicos, que siempre que los consultan rezetan, y tanto suele conuenir huyr las rezetas de los pleytos, como las de la botica; sino en caso de mas no poder.

Veg. lib. 3

Para daros à conocer por mayor, algo de los consejos buenos, aduier-

to

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Lib. 8. razon de estado. to con Iuan Botero, que ni lo seran los atreuidos, ni los muy sutiles, o metaphificos; tampoco los ciuiles, y baxos; sino los que tuuieren mas de sustancia que de apariencia.

Los Iuezes y ministros, à quien se han de encomendar gouiernos, han de escogerse de muchas, y buenas partes; assi para el descargo de la conciencia de quien los elige (que ha de dar cuenta de lo que erraren) como por el bien de los subditos. Lo primero, sean temerosos de Dios; de pecho, y valor para oponerse al injusto poderoso; amigos de pobres (à quien en igualdad de justicia deueran el arbitrio) firmes, y constante: porque no los tuerçan coechos, ni carne, y sangre: tengan noticia de las leyes; prudencia, y experiencia, para saberlas aplicar à los casos con madura edad, y juyzio: apreciadores de la ley, y razon (en que todas, las buenas se fundan.) No sean codi-

Agapeto à Iustin.

Boter. li. 1.

Deut. 16.

Exod. 18.

ciosos, necessitados, viciosos, ni de entendimiento de quimera, animos reboltosos, ni inuencibles en sus juyzios, ni tengan nota de ruin sangre, ni la ayan jamas tenido de vicio infame. San Isidoro reduze las calidades de los Iuezes, y Gouernadores à no tener temor, cudicia, amor, y odio. Platon condena â muerte al Iuez que se cohecha, no menos por hazer justicia, que por hazer injusticia. Y despues de auerlos procurado con estas calificaciones, pidiendo à Dios luz para el acierto, y haziendo diligente, y desapasionada inquisicion, velad sobre todos.

Lib. de. sum. bon.

Li. de leg.

Dad instrucciones por escrito, y firmadas à vuestros ministros mayores, quando entraren à exercer sus oficios, para industriarlos, y pidirles por ellas cuenta de su proceder; mas no por esto dexeys de hazerles à menudo exortaciones encaminadas â rectitud, zelo, y justicia: como

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

tambien à tiempos residencias.

En lo justificado deueys mucho mirar por la conseruacion de la autoridad de vuestros ministros; porque es injuria al dueño, qualquiera que ellos reciben; mas templadles tambien el poder, de manera, que no tiranizen vuestra voluntad, y vassallos.

A los ministros dad animo, para que libremente condenen vuestro fisco y hazienda, quando contra ella tuuieren justicia los vassallos, alabandoselo con palabras agradecidas, y mandando que los Fiscales no se opongan en casos injustos.

Como tambien, que se prouea quanto conuiniere para gastos de justicia: porque no dexen de ser castigados por falta desto los delinquentes, que no tuuieren quien les haga parte, si los delictos fueren graues.

No condeneys el consejo, y exe

cu-

cuciones de vuestros Gouernadores por el sucesso, sino por la razon: que mas se deue agradecer al que no cõsiguio el acierto, auerse portado prudente en procurarle; que al que le tuuo bueno gouernandose mal, pues aquello fue à caso.

Alex. ab Alex. lib. 4. c. 6.

Senec. Epist. 29.

No pongays dos cabeças en vn gouierno, que os resultaran graues daños de su desconformidad, y siempre que la ay entre los ministros, cabe la peor parte al Señor; como si estan demasiado vnidos, q̃ suele fundarse en encubrir sus desordenes.

Y al contrario tampoco cargueys à vno muchas ocupaciones en vuestro Estado ni casa; que como dixo Platon, no ay entendimiento humano bastante à exercer dos oficios con perfeccion; y aunque tomaran los criados y ministros muchos, si hallan mas interes, sera para ellos esse, y el perjuyzio para el dueño: que no son tan capazes como los Ange

Dialog. 8. de leg.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

les, y à cada vno encomienda Dios la guarda de sola vna alma.

No admitays mucho numero de ministros; porque tantas sanguijuelas tendran vuestros vassallos (esto es lo mas comun) quantos ellos fueren; tened los forçosos, y essos buenos.

A los que tocaren las execuciones y cobranças de los subditos, no se les consientan rigores, que les obliguen à sentirlos por paga doblada, como dixo Tacito.

4. Ana.

Los Corregidores, ò Alcaydes, procurad no sean naturales de los lugares que gouiernen (que assi lo mandaron Marco Aurelio, y Felipe el Hermoso) porque no se hagan parciales con deudos, y amigos: y parece conueniente no se les encargue vn lugar solo, sino algun districto de bastante ocupacion, para euitar los muchos daños, que podrian resultar de la ociosidad.

Boter. li. 1.

No consintays à los Ministros ma

yores

yores grangerias (aunque por esto aumenteys sus gaxes) que destruyen con ello por mil caminos las haziendas de los pobres labradores.

Y à vos os aconsejo lo mismo, pues à mas de no parecer bien los Señores tratantes, ò mercaderes (aũque de grangerias licitas) nunca llegan à serlo para ellos, quedandose en los que las manejan: y con esse color hazen mil indirectos à los vassallos, recibiendo el Señor este daño, y quedando defraudado del prouecho.

No permitays juntas de pueblos sin asistencia de ministros vuestros à quien respeten; que de no ser assi, se pueden seguir grandes inconuenientes.

A los pueblos, y vassallos particulares, que conocieredes de malas inclinaciones, animos inquietos, y deseosos de nouedades, procurad ponerles freno, con quitar las ocasio

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

nes, y limitarles el poder: que esto sera factible sin faltar à la justicia; pues los medios con que los tales de ordinario le procuran son injustos; y reparad en que con subditos destas calidades no os perjudique la piedad y blandura: que generalmente aueys de vsar; pues como à los buenos rinde mas, y causa mayor respecto conocer à su Señor pio; los malos sacan de esso mesmo desprecio (como tales) y presuncion, pareciendoles que la virtud se ha de estender à tolerar todos sus excessos.

Las malas costumbres arraygadas no las intenteys quitar con prompta violencia; que el gouierno mas quiere maña que fuerça, sino se puede arrancar la cola del cauallo, pelese, como lo hizo Sertorio; y en tales ocasiones vsauan antes de la execucion echar voz disimulada para conocer el animo de los vassallos, el Rey Catolico Don Fernando, y el Papa Pau

Historia de España mar. tom. 1. fol. 126

lo

lo Tercero; que tambien ay tiempos en que es prudencia conceder algo al pueblo: porque no se le haga el iugo intolerable, y por euitar daños mayores.

Plut. in polit.

Velad mucho en preuenir los daños en vuestro gouierno (y en quanto tratareades) que es de las mas importantes, y prudentes partes del la preuencion, con que dize Plutarco se hazen las cosas grandes pequeñas, y estas se deshazen: y preuenios siempre con esperar en todo lo peor que puede suceder; aunque no para anticipar las penas, sino para salirles al camino, y hazerles rostro (si vinieren) que son pocos los peligros que no se vencen assi, como los que no crecen huyendolos.

Plat. lib. 6. Sapiet.

De rep. mor. præcep.

Guardad, y encargad à vuestros Ministros mucho el secreto: que en las materias de gouierno es conuenientissimo zelar las determinaciones hasta la execucion, y las dos co-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

lumnas del, dixo el Rey Felipe Segundo, eran verdad y secreto, llamaronle algunos vida de los consejos.

Veg. li. 3.

Las leyes antiguas no se han de mudar, sino con muy maduro consejo; ni tampoco conseruarlas solo por honra de la antiguedad, si con la mudança de los tiempos se experimentaren en ellas inconuenientes. Dadlas à vuestros vassallos, no muchas, sino importantes, y faciles de poner en vso.

Demost. exhort. 22. Arist. eth. c. 9.

Pensad de espacio en los casos graues, y que dan tiempo; mas la execucion sea sin dilaciones: que de auerlas se sigue escoger lo peor, quãdo promptamente asalta la ocasion; y en casi todas suele ser no menos importante la diligencia, que las fuerças, resultando tan grandes inconuenientes, como de la violenta execucion de proceder con omissiones. En despachar vuestros vassallos no vseys dellas, que les son de

gran

gran perjuyzio, y a vos serian de no menos cargo.

Mirad que sea justo lo que rogaredes à vuestros vassallos: porque es grande empeño, y tiene fuerça de mandato para con ellos la manifestacion de la voluntad de su señor.

Hazeos capaz de los naturales, inclinaciones, y costumbres, buenas, o malas de cada vno de vuestros lugares en general, como en particular de los mas principales; que para el acierto en el gouierno, puede esto en muchas ocasiones importar, como dizen Tacito, y Liuio.

Ana. 3. Tito. 45.

Procurad zeladores secretos, tales, que os auisen desapasionadamẽte, y con buenos fines, de como se viue en vuestros lugares, y de los agrauios que hizieren los Ministros, y lagrimas de los afligidos (que es dicha de los vassallos) esta preuencion del señor para su consuelo, y mayor dicha del mismo el cuydar de ha-

zer-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

zerla.) En estos auisos guardad con prudencia el secreto, por no hazer odiosos à los que los dan con los acusados, y animarlos à continuar el oficio. Y si se manifestare, ò por ella fueren perseguidos, defendedlos cõ todas veras: assi por serles deuido, como por estar vuestro respeto de por medio.

No os precipiteys jamas en casos de justicia, y menos, si son de vidas, ò honras que toquen aun al mas minimo vassallo, sin hazerle processo juzgado por Letrados: particularmente si el delicto tocare à vuestra persona, ò las de vuestros Ministros; pues aqui ha de auer gran tiento, porque no gouierne la passion (que lo haze muy mal siempre) y todo castigo, como dize Ciceron se ha de ordenar al bien publico, y no al particular: si bien suelen suceder algunos casos tan feos, y manifiestos, que por si mesmos se traen el processo

2. de offic.

he-

hecho, y piden prompta execucion para el escarmiento; pero no se ha de abusar desto, ni por lo que à vos tocare dexar de vsar de misericordia, sino resultare mal exemplo.

En las apelaciones que se hizieren à vos, jamas aumenteys el rigor de la sentencia, que el disminuirle os sera mas propio.

Perdonad facilmente culpas cometidas, mas por desgracia, que malicia: y tambien à aquellos en quien se vieren señales de reconocimiento, y proposito de enmienda.

Siempre que podays curar con medecinas leues, y reprehensiones lo hazed: que el que gouierna ha de portarse como Medico (quiça por esto dizen que los Reyes antiguos lo eran.) Gran prudencia es proceder en el gouierno, de manera que la pena llegue à pocos, y el miedo à todos, quanto la conciencia os diere lugar, inclinaos a la misericordia,

Cicer. 2. de offic.

y cle-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

y clemencia, que es la que roba los coraçones; mas procurad mezclar la blandura con el castigo, de manera que corteys, y no rõpays. Y pues como dixo Seneca, no es menos crueldad perdonar à todos, que no perdonar à ninguno: y Agapeto, igual mal es errar, ò consentir errar; castigad tambien los malos, para que los buenos puedan viuir, que mas deuida les es la compasiõ â estos, que à los otros. Y valeos del rigor quando cõuenga: que el pueblo no huye del vicio por la fealdad del, sino por el temor del castigo, y este es el que le haze cuerdo: como dixo Cosis Rey de Francia, à quien notauan de seuero, mi seueridad es muy prouechosa, pues haze cuerdos à todos mis vassallos. Cauterizad pues, sino podeys curar, los miembros podridos: porque no inficionen todo el cuerpo de la Republica; no sufrays alcaguetas, que

A Iusti. niano.

Aristotel. ethic. c. vltimo.

Stob. de rep.

Barro. in frag.

son

son la perdicion della, ladrones, blasfemos, testigos y Escriuanos falsos (en quien està la fe publica depositada) vagamũdos, maridos infames, tablajerias, y amancebamientos. Y tened por cierto, que vno solo destos pecados escandalosos suele prouocar la ira de Dios, y ser ruyna de las Republicas, castigadas por el con calamidades de guerras, disensiones, muertes, falta de salud, y de frutos, y ceguera en quien las han de gouernar (que no es el menor) de donde proceden los desaciertos que tan de ordinario vemos. Apoya tambien esto lo que dixo Caton en el Senado Romano, que es tan forçoso purgar de vicios la Republica para preseruarla de vna peste general de las almas, como los cuerpos con limpiar las calles de las inmundicias, que corrompen el ayre.

Cap. 7. Iosue. Leuit. c. 20.

Titoliuio ana.

De las faltas que pueden llegar à ser escandalos en los Eclesiasticos, ò

Re-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Conc. Cõstan. & Trid. Sess. 25. c. 20. Religiosos de vuestro Estado, no os hagays Iuez, ni vsurpeys jurisdicion Eclesiastica (que seria incurrir en graues censuras) dad luego cuenta à sus Perlados, guardando el secreto, y decoro de los ministros de Dios en quanto os sea possible.

Tened cada semana vn dia señalado para confabular, y resoluer materias del gouierno con los ministros mayores, reconociendo las causas ciuiles y criminales corrientes: y las de viudas, y huerfanos no las fieys de ninguno, despachadlas sin punto de dilacion, ò en vuestra presencia (que esto es desempeñar la palabra de Dios, dexandole muy obligado) los que gouiernan. Psal. 9. & 145.

Reparad mucho, en que estan de ordinario las Republicas tiranizadas por algunos de los del gouierno, à quien suelen temer todos, y estos atropellan los pobres, y empeñan el comun, por beneficiarse ellos con

sus

sus rentas, de que son muchos los daños que se siguen, y el remedio, que con rectitud se tomen cada año cuentas, y sean con pago irremissiblemente.

Mandad establecer en todos vuestros lugares montes de piedad, o graneros publicos, para que hallen en ellos socorro los pobres, y tengan las Republicas aliuio para sus cargas con el redito que les es permitido lleuar de esto: y por esse camino se excluyran los logreros (y si los huuiere en vuestro Estado) deueys vsar seuero castigo en ellos, y extirpar vn vicio, que tanto se opone al bien comun, y caridad cõ los menesterosos.

No hagays cargos à nadie sin oyrle; que es ocasion de grandes hierros, y à los muertos dad siempre el arbitrio, creyendo, que si viuieran dieran bastante descargo: ni seays facil en creer las primeras informaciones, que tanto es menester inqui S. Luc. 16

rir

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Isocra. de reg. orat. 1.

rir las vidas de los que acusan, como de los por ellos acusados.

Si con algun subdito tuuieredes desabrimiento, procurad no manifestarlo (sino en caso conueniente) porque los emulos de los tales, ò aduladores hazen grandes heridas en estas ocasiones: y quando lleguen las del castigo, acordaos de las palabras de aquel sabio Rey Theodorico: aunque tenemos poder para muchas cosas, creemos sernos licitas solo las justas.

Casiodor. lib. 10.

No disminuyays, ni dilateys premio merecido: q̃ es declarada injusticia, como ser parcial cõ nadie; solo quãto ella diere lugar, fauoreced à los virtuosos, pesando justificadamente las elecciones que canoniza, ò desacredita vn gran señor mucho con ellas à los que trata.

Procurad conuenir, y atajar todos los pleytos, que podays entre vuestros vassallos, para escusarles

gas-

gastos; que los Letrados, y Ministros, mirando solo sus conueniencias, suelen inclinarlos à sustẽtar muchos escusados, como dilatar los forçosos, à todo aplicad eficaz remedio.

No consintays porfiar los litigantes en vuestra presencia, y por euitar inconuenientes de falta de respecto, procurad oyr à solas cada vna de las partes contrarias.

Bien me pareceria tuuiessedes vna hora, ò dos cada dia señaladas para dar audiencia; que lo podreys hazer passeando os (con prouecho tambien de la salud) mas no sea esto para negaros en ninguna ocasion; pues à todas horas os deueys à los que estã à vuestro gouierno. El Rey Philipo de Macedonia, pidiendole vna pobre vieja justicia, la respõdio, estaua entonces ocupado: y ella con toda libertad le dixo: si no tienes lugar para hazer justicia, dexa de ser Rey. Verdad que le conuencio de

Plut. in mor. Apoc.

I ma-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

manera, que no solo no se ofendio, mas la escuchò y despachò con clemencia, y afabilidad, quedando en este punto muy aduertido para todas las ocasiones tales.

Aunque no es conueniente hazerse los Señores muy manuales en el trato con los vassallos, quanto fueren ellos de menor calidad, tendra esto menos peligro, y assi sera bien humanaros con los pobres labradores prolixos, ò ignorantes, escuchãdolos benignamente, quitando su empacho y turbacion con animarles, y salirles al camino, si ella les atajare. No hagays entretenimiento de ver à nadie corrido, que es genero de impiedad.

Con los mas principales podeys entretener algun rato en juegos de pelota, trucos, ò axedrez; pero no sea tanta la conuersaciõ, que los haga osados: porque à las deidades de la tierra, como imperfectas, el que

mas las llega à conocer, menos las estima.

Satisfazed enteramente à los vassallos, de las quexas que os dieren cõtra vuestros gouernadores, y ministros, probando ser justas; pero si fueren falsas, seueramente sean castigados, que es graue delicto mentir al Señor, y aqui se añaden circunstancias que le agrauan mucho.

Tratad de mantener los linages antiguos de los principales vassallos que se fueren consumiendo, concertando casar à los que dellos huuiere, ayudandolos con hazienda, ò por otros caminos: y aun esto de casamiẽtos os estara bien procurar se fomente entre la gente mas ordinaria, que sean naturales de vuestros lugares: porque esten siempre bien poblados, y aya quien labre las tierras (que los aduenedizos no pueden en nada ser tan à proposito) y para poner en labor las incultas, ayudadlos tam-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Lib.8.razon de estado.

bien, cuydado que encarga Botero, aun à los Principes soberanos.

Defended vuestros vassallos siempre, y en quanto sea justo, dandoles fauores y fuerças; tengan en vos seguro amparo en todas sus ocasiones, y hazeos dellos mas amado que temido: que suelen ser afectos inseparables el temor, y el odio, y para esto à los principales honrad en sus casamientos, Missas nueuas, y entierros, siendoles Padrino, embiandolos à visitar, y regalar en sus enfermedades, y alguna vez por vuestra persona; que mejor que con armas, dixo Seneca, se defienden y conseruan con beneficios los Señores, y Señorios.

De breu. vita.

No deys jamas el menor indicio de mirar ninguna hija, ni muger de vassallo vuestro: que aueys de reparar aun en imaginar tal ciuilidad, y irritarlos con el agrauio mas tiranico, el qual suele hazerles oluidar

todas las leyes de fidelidad.

No compongays los delictos por dinero: y si en alguno importare à la justicia, libradle à obras pias, y la hazienda del delinquente justiciado aplicada à vuestro fisco, boluedla à los hijos (si fueren buenos, y no cõplices) ò gastadla en beneficio comũ; y lo que en estas, y otras materias de gracia huuieredes de hazer, no lo manifesteys à los ministros antes de la execucion; que lo venden por diligencia suya, y se la hazen pagar à los pobres vassallos, agradeciendolo à ellos, y no al Señor. Por esta causa los fauores no los aueys de hazer por terceros, las justicias si (en casos que pueda ser) y siempre aueys de reseruaros los arbitrios.

Xenophõ. in Hierõ.

Drechos Fiscales de homicidios, y penas de sangre vertida de los vassallos nunca los distribuyays sino en obras pias: y no lo sera pequeña librar esto, para que defiendan su jus-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

ticia à los pobres : que por no tener con que pleytear , suelen dexar perder sus drechos , en que deueys hazer se ponga cuydado siempre, y no menos quando sea contra vuestro fisco.

No consintays se vendan Escriuanias,ni otros oficios en vuestros Estados:que es vna tacita licencia, para que roben à los vassallos.

En materia de interes , mostraos siempre, no solo desinteresado, mas liberalissimo cõ ellos, y acordãdo os de lo que dixo el Rey Don Iuan de Castilla (mas temo que las armas de mis enemigos , las lagrimas de mis vassallos) teneos por tutor, mas que por señor de los vuestros ; pues ha de llegar el dia de la cuenta,y aun la deueys hazer , de que os son hijos: y assi no consintays se les tome nada por fuerça, aun pagandoselo, mirad que os hara mal prouecho , lo que comieredes con sus maldiciones.

En su Chron.

Plin. Paneg.

Si hallaredes introduzidos algunos drechos , que pague gente pobre , como dar los mantenimientos mas baratos , ò otros seruicios tales al Señor,no los lleueys:que el sudor de los pobres desluzirà toda vuestra hazienda.

Tolerad quanto sea possible la paga de vuestras rentas,y perdonadlas francamente à los pobres impossibilitados; y aun les prestad y dad quantos arbitrios podays para sus sementeros : que en esto tambien beneficiareys como à ellos vuestros drechos, y emolumentos.

Guardad inuiolablemente à los vassallos los priuilegios dados por vuestros antecessores:que respetandolos à ellos en esto dexareys tambien exemplo para con vos mismo à vuestros descendientes, à mas de que lo contrario seria hazer mala fe à los viuos, y los muertos.

No pidays seruicios extraordina-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

rios à vuestros vassallos: mirad que echa mas rayzes el odio en aquel à quien se quita poco, que el agradecimiento en el que recibe mucho; y para valeros de sus emprestitos a guardad à la mayor necessidad, ò à no poder suplirla por otro camino.

A Clerigos, y Hidalgos guardadles sus exempciones, que con esto escusareys pleytos con los vassallos, mil inquietudes, y aun desautoridades: que de no hazerlo fuelẽ seguirse à los Señores (quando mas por temas que conueniencias justificadas los quieren atropellar) pues como queda dicho, el poder se deue ajustar à solo lo licito.

Tambien con los conuezinos de vuestros Estados, procurad euitar encuentros, y pleytos de jurisdiciones; pero conseruad, y defended la vuestra con razon y justicia, mostrãdo azeros que os hagan respetado de los maliciosos, y inquietos mo-

uedo-

uedores de injustas pretensiones; pues como dixo Tacito: el Principe ha de procurar ser amado de vassallos, y no menos temido de sus contrarios. *Anal. 11.*

Tres libros de memoria querria que tuuiessedes, vno de los sujetos benemeritos que huuiere en vuestros estados, assi para cargos de Iusticia, como hijos de vassallos, dignos de los beneficios Eclesiasticos, que aueys de proueer (porque siempre que los huuiere ha de ser esto en naturales) en que se experimentan muchas cõueniẽcias de ayudar à sus deudos, y conocidos, respetar al Señor (por pender mas del) gastar sus rentas en las Iglesias de su tierra propia; lo que sucede todo al reues en los estraños, que las lleuan a las suyas dandolas à sus deudos, y aun suelen buscar pleytos injustos cõ los Señores, y con los vassallos; porq̃ como dixo Tacito: los estrãgeros, ni se *Anal.*

hallan

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

hallan obligados con fe, ni amor.

Otro libro ha de ser del asiento de los pobres vergonçantes de vuestros lugares, para cuydar de socorrerlos à menudo.

Esther. c. 6. El tercero, y no menos importante ha de ser como el del Rey Asuero, poniendo en memoria en el los vassallos, y aun qualquiera persona que os hiziere algun seruicio, aunque sea en cosa leue, si la voluntad se mostrò con fineza: porque aueys de ser muy agradecido, y jamas oluidar los beneficios; los agrauios si.

De Iulio Cesar, y otros Principes leemos, cuydauan mucho de inquirir, que sentia el pueblo de sus acciones, para enmendar las que podian causar justa quexa; y pues Christo nuestro Señor, que obrò, y hablò siempre para nuestra enseñança, aprobò esta doctrina, preguntãdo à sus Apostoles, q̃ deziã del los hõbres, acertadissimo sera que la sigays vos. Matth. c. 16.

Con

Con los buenos motiuos que quedan aduertidos arriba, justo sera que os mostreys en fiestas publicas à vuestros vassallos, haziendolas con mucho lucimiento y gala, y admitiendo en ellas à los que le tuuieren mayor entre vuestros amigos, y Señores vezinos; que el vulgo es niño en gustar mucho de juegos, y regozijos, y con extremo se alegra de ver à su Señor en ellos: pero no salgays à torear jamas: que no es seguro para la conciencia, ni aun el asistir à las corridas de toros, dando en esto permiso y autoridad à ellos; que aunque lo veo tan introduzido, y las justas, y torneos de acauallo, siempre lo tengo por gentilidad, y tan peligroso para las almas, como lo es para las vidas. Aconsejaos en esto con doctos; y aduirtamos aqui lo que Tacito, de que se preuenga en tiempo de fiestas la disolucion, y soltura en que tãto se suele el pueblo desmandar. Senec. epistol. 116. Tacit. in Egri. an. 4.

Ron-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Rondad algunas vezes de noche para dar autoridad à la justicia, y aũ para socorrer las necessidades de los pobres enfermos, y visitar los hospitales, sera muy conueniente hazerlo, imitando algunos Santos Reyes, y Emperadores, que nos dexaron desto grande exemplo.

Mostrad gusto de que busquen, y se les dè à todos los vassallos, y Religiosos con liberalidad en vuestra casa los regalos, y cosas extraordinarias, que no puede auer en las suyas, quando la necessidad les obliga à pedirlo.

Cuydad mucho de amparar los hijos de vuestros vassallos, que quedaren huerfanos, haziendo recoger y casar à su tiempo las mugeres, y los niños criar, poniendolos à oficios en siendo de edad competente; que por auer en España tan general descuydo en esto, està tan llena de malhechores, vagamundos, y mugeres per-

perdidas; y el poder y gouierno temporal siempre se deuria ordenar para el bien de las almas, y estar sujeto à las reglas del poder espiritual.

Las obras importãtes al beneficio publico de los lugares propios, como puentes, muros, cequias, fuentes, azudes, y caminos fomentad: y aun ayudad si fuere menester con haziẽda, y consejo; que como dixo el Rey Theodorico, quanto toca â la vtilidad publica no se ha de diferir, en que podemos entender abraçò lo material, y moral.

Dion. de inst. Prin.

Cassiodor. lib. 5. epis. 31.

Pues vuestros vassallos como los miembros al coraçon (que lo es el Señor en su Republica) os daran las rentas para alimento, deuido les sera gastarlas en su beneficio, embiandoles como el, espiritus vitales de socorros y consuelos: y assi tendria por desacertado, que las fundaciones de Conuentos, Hospitales, Beneficios, Legados, y toda suerte de obras

Rey Don Alons. p. 2. cap. 5. tit. 1.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

obras pias las dexassedes fuera de vuestros lugares; hazed dellas todas quantas podays: que aun en los aumentos temporales os lo remunerara Dios, à mas de que estas illustran mucho los Estados de los Señores, y el trato de los Religiosos los aprouecha, y entretiene: y à los vassallos tambien enseñan christiandad, y vrbanidad. Pues siendo de Religiosas, en q̃ tengan ingreso con moderados dotes las hijas de los naturales, es el mas importãte beneficio para ellos: y no pequeño el dar obras à la gente pobre, con que tengan en que ganar sus jornales, quitando assi la ocasion de auer ociosos; mas sean siempre vuestras fabricas tales, y de prouecho; perpetuadlas dandoles alma que las conserue; no gasteys mucho en jardines, pesqueras, guertas, casas de plazer, estanques, cercas de bosques y chapiteles: que siendo obras costosissimas, en faltando la asisten-

cia

cia del dueño, las dexan caer, y acabar. Por muy mas beneficioso tengo para vuestros hijos, digo para el mayorazgo que ha de quedar señor destos acrecentamientos, la herencia dellos, que dineros atesorados, pues estos se malogran luego gastãdolos con facilidad por la que tuuieron en adquirirlos, y las fundaciones dichas duran, y se eternizan acà, y mucho mas en el cielo el merito de auerlas hecho, con aumentos de gloria accidental siempre que dellas se siguen nueuos beneficios à las almas, y à nuestro Señor honra y gloria. Mas no es mi intento estoruaros, que tengays muy lucidas, y bien reparadas las casas de vuestra habitacion: que es obligacion hazerlo, como en conciencia la tendreys de conseruar todos los edificios vtiles, que heredaredes.

Si algun año alcançays de grande hambre, ò general enfermedad; dõ

de

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

de quiera que esteys, y particularmẽte entre vuestros vassallos (como mas obligatorio) haziendo cuenta que aueys llegado â vnas Indias dõde podeys enriquezer vuestra alma de inestimables tesoros, no os contenteys con derramar los talegos de moneda, ni vaciar los graneros de trigo: pues si esto no bastare, deuido teneys à Dios (por tantos beneficios) el vender las joyas, y alaxas de vuestra casa: y auria de auergõçar à qualquier Christiano gozar essas superfluydades, quando los pobres de Christo (en quien el se representa) pereçen por falta de lo necessario: pues aqui no solo es voluntaria, sino forçosa, y muy obligatoria la limosna. Y si el que no tiene mas de vn pan, quiere Dios, como lo declara
Cap. 58. por Isaias, dè la mitad al pobre; al rico que le pedirà? Gran mengua de Fè manifiesta, quien adorna vn dedo, que mañana ha de ser manjar de

gu-

gusanos cõ diamantes de dos, ò tres mil ducados, dexando morir de hambre vn vezino pobre, que le ha de ser fiscal en su processo el dia del juyzio, por no socorrerle con cien ducados, bastantes à sacarle de toda su miseria. O que bien deuian de parecerle à Dios las galas, que a los pobres de Milan hizo el Santo Cardenal Borromeo, vistiendolos de sus colgaduras y tapicerias (en otra ocasion como la que aqui os propongo) y que auentajada recompensa aura hallado del frio que tolerò por carecer dellas.

Concluyo con deziros lo q̃ Apolonio; que el principal cuydado del Li. 5. c. 10
que gouierna sea de las cosas diuinas: porque conociendole los vassallos asistido de Dios, ni se le atreuen, ni temen del sin razones.

Sed al fin tal con todos vuestros vassallos, qual querriades hallar à Dios para vos; que con esto podran

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

tener à dicha, y no por seruidumbre el serlo, y dezir como del Magno Alexandro sus cõquistados: Perdieramonos, si no nos ganara; que solo se llamauan bien afortunados en aquel tiempo, los que estauan debaxo de su dominio y proteccion, por las grandes virtudes de que este Emperador fue dotado.

No las tuuo menores el gran Marco Aurelio: como se conoce en las notables palabras que dexò à la hora de su muerte, esculpidas en vna tabla, al Emperador Cõmodo su hijo (si bien fingio por modestia auerlas hallado en vn Templo) y porque siendo tan breues comprehenden tan excelentes doctrinas, me ha parecido ponerlas por remate de esta materia del gouierno.

Gueu. Reloj de Prin.

Nunca sublimè al rico tirano, ni aborreci al pobre justo.

No neguè la justicia al pobre por serlo, ni al rico perdonè porq̃ lo era

No hize jamas merced por sola aficion, ni castigo por passion.

No dexè nunca merito sin galardon, ni sin castigo delicto.

No cometi clara justicia à que la hiziesse otro, ni la dudosa determinè sin consejo.

No neguè justicia jamas à quien me la pidio, ni misericordia à quien la merecio.

Nunca hize castigo estando enojado; ni prometi fauores estando muy alegre.

No me descuydè en la prosperidad, ni desesperè en la aduersidad.

En mi vida hize mal por malicia, ni cometi vileza por auaricia.

Ni abri la puerta à aduladores, ni los oydos à murmuradores.

Siempre procurè ser amado de los buenos, y tuue en poco ser aborrecido de los malos.

Por fauorecer à los pobres que poco podiã, siempre fui fauorecido

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

de los Dioses contra los poderosos.

Y aunque por la execucion de todo lo dicho llegueys à alcançar tal aplauso de los hombres, como Alexandro, temed siempre el juyzio de Dios, donde las cosas se miden con nibel mas recto. Y porque à todos deue satisfacion el que gouierna, no solo procureys darla en vida, sino dexad dispuesto, que despues de vuestra muerte (tiempo en que ya cessa la adulacion, ò vanos temores) publiquen vuestros testamentarios en todo el territorio, que huuieredes gouernado, venga qualquiera que contra vos tuuiere alguna quexa, ò drecho, assi de hazienda, como de justicia, à ellos por la satisfacion; la qual se les dè muy cumplidamente (precediendo justificada informacion donde la pueda auer) con que parece quedareys purgado de las omissiones, de que no es possible escapar la humana fragi-

lidad, por mas que la intencion sea recta.

Con sus criados, y familia.

NO puede auer preuencion, ni aduertencias que escusen ser el trato de los criados pesada cruz à los Señores: pues en esto pienso les libra Dios mucha parte de asperezas, y penitencias que no hazen por otro camino, admitiendosela à essa cuenta; porque, como lo experimentareys, ay entre ellos muchos desagradecimiẽtos, mala fe, y correspondencias; si se les hazen fauores, y toleran sus faltas, se desuanecen, y intentan gouernar, y tiranizar la voluntad de sus dueños; si los tratan con seueridad, y corrigen, los tienen por infufribles; à las mercedes, y liberalidades,

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

correſponden con ingratitud; y ſi en eſto anda el Señor medido (aunque ſea por no hallar en ellos meritos) ſiempre eſtà murmurado, y mal ſeruido. Algunos ay buenos, y fieles; no es poca ſuerte hallarlos tales, y diſpoſicion en ellos para fauorecerlos, y honrarlos: aſsi os aconſejo lo hagays, ganandolos con elegir el medio en los extremos, que es hazeros ſeruir con puntualidad, premiar à quien la tuuiere, y caſtigar al que cayere en faltas notables (à que llamò Iſocrates los exes del gouierno) ſiempre con razon: y aſsi os hareys reſpetar, amar, y temer.

De reg. ora. 1.

Procurad en primer lugar, que ſean vueſtros criados de buena conciencia: que quien no cumple con las mayores obligaciones, faltarà à las menores (y como refiere Xenofon dixo el Rey Ciro, no hara traycion à ſu dueño el ſubdito temeroſo de Dios). La buena ſangre, y natural

Ped. lib. 8

tural importa mucho, aſsi para imprimirles todo lo bueno, como para el luſtre de vueſtra caſa; ſean gente de verdad, no ſoberuios, embidioſos, ni de cortos entendimientos, ò amigos de inquietudes; no conſintays tampoco en ella eſpadachines, tahures, hombres diuertidos en liuiandades y faltas tales; contando por la mas principal para vos, el ſer aduladores.

Y el cuydado en examinar eſto, ſe ha de poner al tiempo de recibirlos, para eſcuſaros de hazer à menudo mudanças de criados: que es de mucha nota y deſcredito (con razõ) en las caſas de los grandes Señores.

Eſtè à cargo del Mayordomo el intimar à los que recibieredes las condiciones, que han de obſeruar; porque ſi deſpues no lo hizieren, no puedan alegar ignorancia.

Hareys que obedezcã al Mayordomo todos, como à vueſtra perſo-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

na(y el la tenga tal, que se haga respetar por ella) que trate à los oficiales con superioridad, y de vos, los despida, y reciba por su sola autoridad, siempre que juzgue conuenir; y tenedle aduertido, que à ninguno desta gente sufra el dexarse vencer del vino, ò ser infiel de manos; que estos dos vicios son intolerables, y casi siempre incorregibles. Tambien le tocarà el velar en que todos anden puntuales, y siruan sin ruydo, y confusion: que es gran falta el auerle, asi en las comidas, como en qualquiera ocasion. Mas, incumbe al Mayordomo, que se hagan buenas prouisiones, asi para vuestro regalo, como las conuenientes à la familia: cuydarà de que en el Tinelo aya concierto, y quien sirua à los criados y pajes q̃ se hã de juntar alli à comer, y no menos de que los oficiales respeten à Gentileshõbres y pajes, y no jueguen, ni se burlen con ellos.

El

El Camarero ha de ser bien entendido, y de muy buenas costumbres (pues es el que mas de ordinario os ha de assistir) curioso, y de gentil presencia.

El Secretario fiel, cauto, y entendido, vniuersalmente en todas materias; ha de tener buena nota, y expediente, porque os descanse, sabiendo disponer por si solo los negocios que por mayor le apuntaredes; y cuydarà de tener con curiosidad libros de registro, assi de las cartas que escriuieredes (que es muy conueniente queden siempre copiadas) como de formulas de todos los despachos para vuestros estados: y aduiertoos q̃ acostũbreys à leer quanto firmaredes, porque con estarlo dexays por vuestra cuenta qualquiere hierro. Y los tres oficios, Mayordomo, Camarero, y Secretario pidẽ mas calidad, y capazidad, por ser forçoso confabular con ellos cosas del

go-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

gouierno de vueſtro eſtado, y familia;pero las reſoluciones reſeruadlas ſiẽpre para vos, q̃ no os aueys de rẽdir à priuados,pues es vno de los diſparates q̃ vio Salomon en el mundo dexar leuãtar à eſtos cõ el dominio.

Eccl.c.10.

El Cauallerizo ha de ſer de muy buena arte,grande hombre de acauallo,y que entienda de la criança dellos,ha de gouernar toda la gente de ſeruicio de la caualleriza.

El Maeſtreſala ſea de buena ſalud, policia,y limpieza , por auer de andar tan cerca de la comida ; perſona que dè buen exemplo â los pajes , y los ſepa gouernar , como toca a ſu oficio.

Theſorero,y Contador ſean muy platicos en cuentas ; y à los que no huuieren ſabido darla buena de ſus haziendas , no les encomendeys la vueſtra,y menos ſino tienen calificado credito en ſer ajuſtados à las cõciencias.

De

De Gentileshombres de copa , y Camara poco ay que dezir, pues ſolo les tocarà al veſtir,y comer,aſiſtir, eſtar en la antecamara,y acompañar à vueſtra muger como los demas.

Los Pajes , ſe exerciten en hazer mal à los cauallos de vueſtra caualleriza,en eſgrima,dançar,y gramatica los mayores; y los mas pequeños haſta llegar à eſſe tiempo, en leer , eſcriuir,y contar; para con eſto diſponerlos à los pueſtos que deſpues les aueys de procurar,y hazerlos enemigos de la ocioſidad ; q̃ en eſto, y en oyr cada dia Miſſa, y q̃ ſe confieſſen, à lo menos cada mes, ha de tener el Maeſtreſala particular cuydado , y ſaber que le aueys de cargar ſi ay falta:y no conſintays jueguen ſino à pelota,ò trucos algunas vezes, que aſsi qualquiera buen Hidalgo,y aun muchos Caualleros tendran por ſuerte les admitays ſus hijos.

No tengays Pages muy grandes,

que

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

que suelen ser indomables.

Rondar,ni ellos,ni los demas criados lo han de hazer: y vos visitareys (sin fiarlo de nadie) algunas noches sus aposentos,y mandareys se cierre siempre, quando os retiraredes, la puerta principal.

Los que se crian desde Pages pequeños en las casas de los Señores, suelen salir de mejor ley, y à proposito para los oficios; y mas quando en tres, ò quatro años de experiencia de trabajos en la milicia, y salien do à ver quan pocas son las casas dõde se viue en tanto concierto, y se premia la virtud: bueluen con desengaños, que les causan estima del bien que tienen. Destos podreys escoger los de talento mas à proposito quando se ciñen espada,y los que no lo fueren, los acomodareys en puestos à que se incliné de seruir al Rey en paz, ò guerra, fauoreciendolos siempre,y embiandolos gustosos.

A las

A las mugeres que enuiudaren siruiendoos sus maridos, amparad segun la calidad de los seruicios dellos,de manera que no ayan menester valerse de otro patrocinio.

Los que se enuejecieren en vuestro seruicio, jubilad con sus propios gaxes, haziendoles fauores de regalos de vuestra mesa, hablar mas con ellos, y con particular agrado que con los demas;y al tiẽpo de la muerte,mostrad en la enfermedad, entierro, y hazer por sus almas, lo que se gana en seruiros: y en esto no me pareceria extremo, à los cauallos de vuestra caualleriza enuejecidos en ella darles sustento hasta que mueran,aunque no sean de prouecho.

Mucho animan las palabras agradecidas del Señor à los buenos criados, y asi las vsareys con ellos, sin que por esto se dilaten los premios.

De los emfermos hareys tener el cuydado que con vuestra persona,

desde

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

desde el que fuere menos, hasta el criado de mas calidad; à estos embiareys à visitar en tales ocasiones, y algunas vezes los vereys, y regaladlos, no solo de vuestra mesa, pero con todo lo necessario; y tenga sabido el Mayordomo, que si de alguna caza, ò otra cosa conueniente para los enfermos, no huuiesse sino solo para vos, aueys de gustar mas de que à ellos se les dè, que de que os lo siruan.

El recibir los Sacramentos muy â tiempo los enfermos de vuestra casa, tendreys encragado à los Capellanes della, y el assistir à su consuelo espiritual, sintiendo mucho el menor descuydo en esto.

Todos los de vuestra familia se han de curar con el cuydado dicho, excepto los que enfermaren por su culpa, y liuiandades inmodestas; que estos aueys de despidir luego, alomenos hasta que esten curados, y

enmen-

enmendados: y criado en quien se note pecado de escandalo, no ha de estar en vuestra casa, si la primera amonestacion no bastare para apartarle de todo punto del.

Nunca riñays à criado por auer perdido, ò quebrado algo, aunque sea de valor, ò de vuestro gusto, que es muy de auaros.

No los reprehendays tampoco (por ser descortesia grosera) delante de huespedes, y gente de fuera, aunque den ocasion, disimulandola por entonces.

No consintays que vse ningun criado de cosa con que vos os seruis: que es muy poco respeto, y causa para despedir al que lo hiziere, embiandole con la alaxa que codiciò.

Tambien sera ocasion bastante para despidir, el empeñaros los criados en algun recado falso vuestro.

Ni à criados, ni à ministros sufrays que reciban cohechos; que de abrir

puerta

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

puerta à esto (por mas justificado que parezca el color que se le da) se siguen muchos inconuenientes. Y como el Rey Artaxerxes dixo à vn su priuado, pidiendole licencia para recibir (en tal caso) mil monedas, dãdole otras tantas: por esto no quedarè qobre, mas concediendote lo que pides seria injusto.

Rodig. li. 22. c. 10.

Reprehended mas à los criados por las ofensas de Dios, que por las vuestras, y para blasfemias y juramentos, tened puestas penas sabidas; mas â los incorregibles en esto, y en qualquiera caso de tal grauedad, sera acertado despidir.

Sufrid à los buenos las faltas tolerables, por auer tan pocos destos, y ninguno sin ellas.

Si riñeren entre si, tened aduertidos à los Capellanes, y Mayordomo, traten de obligarlos luego à hazer pazes.

No basta procurar, que los Pages, como

como queda dicho, oygan Missa cada dia, y confiessen cada mes, que esta ley es bien comprehenda à todos en vuestra casa: y de las confessiones, y comuniones de la Pasqua (à que obliga la Iglesia) han de dar las cedulas al Capellan, para que os las trayga el dia vltimo sobre mesa, esto sin excepcion de persona.

Quando coman, ò oygan Missa vuestros criados, tened paciencia para esperarlos, aunq̃ os hagan falta.

Mostradles confiança, pero con prudencia recatada. Viuid cuydadoso, para no ser engañado de ninguno.

Las mismas honras, apadrinarlos, y fauorecerlos en las ocasiones que queda aduertido para los vassallos de calidad, deuereys, à los criados que la tuuieren.

Si vn criado pretendiesse (aficionado à alguna de las criadas de vuestra muger) casarse por malos me-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

dios con ella, faltando à la fidelidad y respeto deuido à vuestra casa, sera exemplar muy perjudicial para ella el tolerarlo, y assi lo acertareys tomando otra ocasion en despedirlo sin que lo consiga.

A los criados de menor calidad, y oficios, premiad los buenos seruicios con interes, y las honras que se compadecieren con la suya, pero no con ponerlos en oficios mayores en agrauio de los mas calificados, y en perjuyzio de la opinion, y lustre de vuestra casa, que esto es quitar para dar, y en ninguna materia os sera licito el hazerlo.

Traed muy luzidos, y bien vestidos à vuestros pages, procurando que todos los demas criados tambien lo anden, y pagandoles para esto con mucha puntualidad, repartiendoles vestidos vuestros, y dando ayudas de costa à los que las huuieren menester: que Alexandro Mag-

no

no fundaua mucha parte de su grandeza en tener criados de tal ostentaciõ, que cada vno dellos pareciesse à todos otro Alexandro; y es ello assi, que autoriza mucho la casa de vn gran Señor el luzimiento de su familia, pero no os permito con esto que seays vano, y por emulacion hagays excessos (pues dixo biẽ Seneca, que la necessidad se origina de atarnos à los malos exemplos) y assi para quitar del todo essa escusa, se auia de hazer general reforma en ellos, como à voces lo pide la perdicion de España, donde tan oluidado està lo que escriuen muchos, y particularmente Seneca, de q̃ quando Caton vino à ella por Virrey, traya tres criados de familia, y venia dize el en medio cauallo, porque el otro medio ocupaua su modesta recamara; y aunque no llegasse à tanto, me contentaria con que fundassen mas la grandeza en virtud, que

Quint. Cur. in vita Alexan.

Epist. 24.

Epist. 28.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

en vanidad, esto es lo que os aconsejo à vos.

No mostreys gusto de que os entretengan con cuentezillos de poca monta de la gente de vuestra casa, que es perder el tiempo vanamente. Las cosas de importancia si que es bien saberlas, aunque no se ayan de castigar todas.

Si tuuieredes esclauos, no consintays se les haga mal tratamiento, y à los buenos dadles presto libertad; procurad si son infieles, poner medios para reduzirlos, y consiguiendolo sedles Padrino con vuestra muger en los bateos; y honradlos por respeto de la ley santa que reciben.

Tened en vuestra casa mesa de trucos, para que con el cebo deste diuertimiento asistan los criados, y no se dexẽ lleuar de otros dañosos: y para entretener à los mas inclinados à virtud, sera biẽ hazer poner en vuestra antecamara algunos libros

de

de historia, y vidas de santos, asegurados de manera, que no puedan quitarlos de alli los que hazen burlas de todas las veras, y quieren que en las casas de los grandes Señores, no aya cosa que dè demostracion de ser Christianos.

No gusteys (ni gasteys cõ ellas) de sauandijas inutiles, ò perjudiciales, como truhanes, valentones, locos, y animales sin prouecho, dandoles lo que se deue à los pobres: que dixo muy bien el Poeta Enio, hazer bien en mal lugar, no es hazer bien, sino mal. La prodigalidad, es vicio por si, y llama al de la codicia; y assi aueys de abominar della, no distribuyendo en tan malos empleos vuestras rentas (que como dize San Laurencio Iustiniano, tanto ha de huyr el gran Señor de despeñarse en la prodigalidad, quanto de sumirse en la auaricia) ni gastando sin concierto, ò dexandolas perder por descuydo, *Lib. 3.*

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

que à los ministros dè animo, para que con defraudaros à vos, carguen sus conciencias, pues sin duda guardando estas reglas, y en primer lugar viuiendo bien estareys siempre rico para poder hazer obras grandes, y limosnas; que la causa de estar alcançadas las casas de tantos, parece es el castigo de Dios, por la soltura en el viuir, y mal gouierno de sus haziendas, no teniendo para gastar, ni aun queriendo en lo que deuieran, por gastar siempre en lo que no deuen, que los necessita à estar continuamente deuiendo aqui, y en la otra vida, quiera Dios puedan llegar à pagar los alcances que su diuina Magestad les hara destas cuentas, pues alomenos parece se exponen con morir tan empeñados, à estar en el Purgatorio hasta el dia del juyzio.

Tac. 4. annal.

Hazed tanteo, quando heredeys vuestros Estados, de las rẽtas dellos,

y gas-

y gastos forçosos de vuestra casa, y consignad para cada vno de los que fueren sabidos renta suficiente, reseruandoos alguna de sobra para limosnas, y euitar empeños en ocasiones de gastos extraordinarios: pero condeno el atesorar con codicia; que es tenacissimo este vicio, y de viles coraçones.

Mas no como auaro, ni con atenciõ à demasiadas menudencias, sino como hombre que se gouierna con buen concierto y prudencia: mirad los libros de vuestra contaduria, y hazienda, cuydando della, pues està en tantas manos (como dize el Espiritu Santo) para no obligaros à tomar cambios y moatras, hazer sumissiones à mercaderes, viuir, y morir endeudado; pues sin duda estas cuentas con ellos, es vna de las perdiciones grandes de los Señores: porque dandoles lo peor, es à precios tan excessiuos, que junto con

Eccl. c. 42

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

librar mucho por ser fiado, vienen à hallarse con cargas bastantes à derribar sus casas, y aun su autoridad.

Tened à mas de los libros de vuestras rentas, otros forçosos al buen gouierno de la familia, como vno de los asientos de salarios, y otros de guarda ropa y reposteria, en que se haga cargo à los que tienen los oficios, de lo que reciben para seruir en ellos, con firmas suyas para euitar muchas confusiones; otro manual de gastos ordinarios, y vn libro mayor en que estos queden en memoria por sus años.

Cada semana se paguen raciones, y cada mes se fenezca el libro de vuestra despensa, y en todo tened buen concierto; que esto no solo no es contra la grandeza, mas forçoso para conseruarla.

No falte dia ninguno limosna sabida (y no con escaseza) à la puerta de vuestra casa, variando las horas, ò

los

los dias, para que vengan diuididos, hombres y mugeres: y de la puntual execucion y distribucion desto tengan vuestros Capellanes (à quien ha de tocar) cuydado. No dexeys de procurar tal presidio, y muralla en vuestra casa, como la de essas juntas de pobres, aparador que parece mejor, y es de mas prouecho en la sala de vn Señor, que otro de oro, ò diamantes. El Rey Osualdo Ingles les repartio vn dia la comida adereçada para el: y por esta, y otras limosnas le dixo el Santo Obispo Aidano, que aquella mano y braço tan liberal para los necessitados, no se auia de consumir, y assi permanece tan entera como si estuuiera viuo.

Beda lib. 3. hist. Angl. c. 6.

Tened muy bien alaxada y luzida vuestra casa: aunque no dando ocasion (como dixo Salustio à Cesar) que miren, y estimen en mas vuestras alaxas, que à vos: caualleriza bastante, no superflua.

Tacit. 4. annal.

La

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

La mesa regalada, pero sin excessos demasiados, conformandoos mas en esto con la razon Christiana, que con la grandeza mal introduzida del estado. Portaos en medio de los regalos con tal modestia, como sino los tuuiessedes, y desto sacareys ganancia para el alma y cuerpo, como dize San Iuan Chrisostomo: que sin duda es la gula el mayor enemigo de la salud, y vida. Y aunque no huuiera otra razon, bastaua para hazer parcos à los Padres, la que dan los Philosophos, de que tienen hijos entendidos, de buena compostura, y costumbres los que son templados, y vsan de buenos mantenimientos.

Serm. extra lux. & crap.

Con los huespedes sed muy cumplido, y no solo no los escuseys, pero buscadlos: que este es modo de obligar, y ganar amigos à muy poca costa.

De las criadas de vuestra casa, solo os aueys de acordar para honrar-

rarlas y dotarlas, teniendo muy grande recato aun en mirarlas: pues el hazer esto con algun cuydado y diuertimiento, es en personas de vuestra calidad la baxeza mayor, deuiendo à la confiança de los que las ponen en su proteccion; no solo guardarlas de todos los demas, pero aun mejor de si mismos.

Para consigo propio.

PARTE de lo que ya queda aduertido parece que pudiera conuenir aqui, y algo de lo que se sigue toca tambien en terceras personas; mas no es possible separar esto tan del todo como el titulo pide; ni dexar de hablar de vna materia en diuersas partes à intentos diferentes (si bien encaminados à vn fin) para escusar

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

cusar confusion. Y no es de lo menos importante lo que nos resta por dezir. La castidad, es virtud tan propia de animos grandes, que nos dexaron della exemplos illustrissimos muchos Capitanes, y Principes valerosos Catholicos, y los mas excelentes de la Gentilidad (los quales le edificaron templo en Roma). Entre todos no quiero dexar de nombrar à Michael Berino, à quien hizo glorioso en esta, y en la otra vida, auer dado la suya por conseruar esta virtud. Y Democles moço Atheniense Gentil hizo lo mesmo; señalaos pues vos en ella, y sed compuesto y recatado, aun con vuestra misma persona. Tened gran cuydado de no estar muy à solas con ninguna muger: y particularmente huyd el trato de las libres y descompuestas; que põdera, y encarga mucho este recato en su persona y obras à los moços nobles, el glorioso Doctor San Ber-

Torres, Philos.

Plut. in vita Demiri.

nar-

nardo, y a todos el Espiritu Santo. En la castidad vemos lo que suelen dezir, que no puede hallarse junto, pues da (à mas de lo principal, que es la gloria) honra, ahorra hazienda, conserua la salud, y fuerças, haze los hombres de ingenio, y amigos de sabiduria: premios que pueden mucho obligar à procurarla.

Serm. 68. in Cun. Eccl. 26.

No seays en nada afeminado, vestid limpio, nueuo, no muy bordado, y galã (sino en ocasiones à que se deua) porque es liuiandad en vn hombre andar siempre de colores, y lleno de cadenillas, en que no gastauan tanto los Senadores Romanos, como aora los oficiales: quando establecieron ley que dezia, mandamos no se afemine ningun varõ en nuestra Republica, poniendose vestido de seda; y la profanidad que en esta materia vsan los nobles, reprehende San Geronymo escriuiendo a vno.

Tacit. lib. 2. annal.

Epist. ad Nepotia.

No vseys mucho el andar en co-

che

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

che:que es floxedad en moços,ni en silla hasta ser viejo.

Preciaos de tener buena armeria, y cauallos:que os estara bien entrar à ver algunas vezes à la caualleriza.

Camarines compuestos con piramides, y ramilletes no los tengays: que solo pertenecen à las mugeres.

Pinturas,por lindas que sean, indecentes, y descompuestas desterradlas de vuestra casa:que es cosa de muy mal exemplo, y que ofende à nuestro Señor grauemente.

No os dexeys vestir como muñecas:pues algunos señores hazen grauedad desto,y parecen estatuas.

Tampoco seays delicado,y melindroso, quexandoos siempre de las inclemencias de los tiempos,ò estãdo sobre la lumbre todo el inuierno, haziendo calentar quanto os aueys de vestir, y traer manguito. En verano buscar con que refrescar las manos y daros ayre, la beui-

da

da con extremo fria, mucha variedad dellas,y de aguas cozidas,comidas con ambar,y almizque; indicios todos de hombres de poco coraçon, rendidos, y regalones; pero al contrario no os canseys en trabajos inutiles, teniendo por magnanimidad emprender cosas de poca substancia; ni sufrays por vanidad las que os pueden causar daño en la salud: que el despreciarla no es valor, sino barbaridad gentilica,como pusilanimidad no auenturarla en lo importante.

No vseys copete,guedejas,tañer, cantar, tomar tabaco cada passo, ò chocolate(solo porq̃ lo hazen otros) ni traer muchas cosas de olor en vuestra persona:que San Geronimo abomina de los hombres peynados, y perfumados. Y San Agustin dize, los hazen afeminados los olores. Todas estas acciones desdizen de la grauedad que deue guardar vn gran

Esaias c. 35.

Confes lib. 10. c. 31.

Se-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Señor: y no menos otros gestos de componerse los vigotes, copete, cuello, y puños: como si à todas horas estuuiesse vistiendose. De la musica dixo Aristoteles, no era para vsarla, sino para oyrla gente graue: tambiẽ lo sintio asi Philippo Rey de Macedonia, pues cantando vn dia Alexandro Magno donde pudo oyrle su Padre, le dixo, como no te corres de cantar tan bien?

Lib. 8. Polit. 55.

Plut. in Apoc.

No hagays de la noche dia, y del dia noche, fundando grandeza en parecer Antipoda de los demas hombres; ni tomeys mas sueño del necessario: que como dize San Bernardo, no ay tiempo gastado mas sin prouecho; y Alexandro Magno conocio esto de manera, que por dormir poco tenia de noche el braço tendido fuera de la cama con vna bola en la mano, cuyo peso cansandole, era recuerdo.

Ad fratres de mõte Dei.

Quint. Cur.

Quando tengays razon de quexa con-

contra alguno, dezidsela prudentemente cara à cara (si conuiniere) que andarlas dando en ausencia, es accion mugeril.

Huid mucho de algunos modos, q̃ aunq̃ han tomado nõbre de vizarrias, se les deue el de locuras, como hablar muy alto, repetir demasiado, tomar estriuillos, dar de mano, alabar cõ jactãcias cosas propias (q̃ todo esto cansa mucho à los otros) andar desautorizado, y afectado (pues en nada querria tuuiessedes esta falta) ni siguiessedes extremos: que todos, como dize Aristoteles, son viciosos.

Ethic. lib. 2. c. 9.

Hazeos respetar como gran Señor, cuerdo y medido con la justicia y razon, no por arrojado, apaleador, cortador de narizes, y orejas (de que otros se precian) que el respecto como dixo Plinio, no se ha de buscar con espantos, ni el amor con humilde baxeza.

Panegeri.

Y para esto mostraos siempre hõ-

M bre

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

bre de veras, y conseruad semblante compuesto moderadamente alegre, jamas hableys solo por hablar, sino quando importe; y en los pocos años no os pongays à censurar, ni dar leyes, ò sentencias en las materias; que tal edad es mas para aprender que enseñar, y para escuchar, que hablar. Mas en ninguna seays en esso pessado, ni entremetido. Vuestras palabras, han de ser pocas, substanciales, sin vsar de terminos peregrinos no practicados, ni muy nueuos, ò antiguos, en nada afectadas, ò ambiguas, ni obscuras: que si days en culto, no os entendereys, ni os entenderan. Y aunque parece no se puede en estos tiempos, ni oyr sermones sin seguir esta secta, pues se va tanto introduziendo hasta en ellos: no puede importaros mucho dexar de comprehender los que solo trataren de esso.

No seays estremado, haziendo

muy del cauto y misterioso en cosas sin substancia, guardad para las que la tuuieren serlo de veras, y no menos huyd el facilitarlo todo, siguiendo à los que les parece galanteria (siendo mayor disparate) dar à entender que nada importa, pues va mucho, y es regla prudente en hazer distincion de los negocios graues à los de menos momento.

Es tanto lo que desseo parezcays en todo varon perfecto, y que no aya accion en vos, que disminuya en los otros el respecto que os es deuido, que me holgara de hallar modo como aconsejaros, el escusar que vn barbero os ponga las manos en el rostro. Algunos antiguos buscaron inuenciones para librarse desto: que parece se opone â la autoridad y entereza de vn hombre circunspecto y graue.

Medid las fuerças (de ordinario) con las empressas, porque no salgays

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

dellas desayrado; pero no os haga esta consideracion cobarde; pues como dize Plutarco, no admiraron tãto los triunfos del Magno Alexandro, quanto el valeroso animo con que los emprendiò, que con muy poca gente en seys años se hizo señor del mundo; pero no contento el cõ este, le parecio que auia de faltarle tiempo para conquistar otros, oyendo à vn Philosopho auia muchos: y esto le sacò lagrimas de fortaleza. El acometer cosas grandes, aunque no se consigan tal vez, es premio del valor: y siempre en las materias del se ha de hazer mas, que dezir, y mucho mas se ha de dessear de lo que se puede alcançar (particularmente en las cosas de virtud, que es el verdadero) pues lo que se alcança es tan poco. Con que aduertireys, os han de parecer muy cortos los seruicios hechos à Dios, y las buenas obras à los hombres, quando mas os huuiere-

In vita Alex.

des

des alargado en lo vno, y lo otro, y tambien las que deueys à vos mismo, de que jamas aueys de quedar con satisfacion. No sea vuestra grãdeza de animo cõ desprecio ageno.

No se deue poner tanto la mira en ser las empressas muchas, como en la excelencia dellas: que esta es la que el gran Señor ha de procurar en todo, y representar las cosas con grauedad y grandeza, assi por su persona, como por las que substituyere para tratar sus negocios, huyendo mucho de que sean sugetos baxos, ò ignorantes.

Y porque dize Seneca, que se esconde muchas vezes la temeridad debaxo de las alas de la fortaleza, os aduierto, que quien tiene mucho que perder, tambien ha de mirar como se empeña, no auenturando fuera de tiempo, lo que despues podria ser irreparable. El mesmo dixo, que vn poco de miedo templado cõ pru-

Lib. 6. Epist. 45.

Lib. 1. de clem.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

dencia era bueno: pero con licencia de tan gran Philosopho no le admitamos aqui por este nombre, que es ser vil, y villano (como le llamò San Pedro Chrisologo) el miedo: y aun el Leõ por lo que tiene de Real, y generoso, no quiere mostrarse à los caçadores haziendoles siempre rostro; sino digamos, que el gran Señor no ha de manifestar jamas corazon amilanado; pues creceria con esto la audacia de los malos, como lo tocò Tito Liuio; pero ha de ser prudentemente reportado, y saber con discrecion encubrir la falta de fuerças, quando en las ocasiones se hallare sin ellas, que suele suceder.

Serm. 10.

De cad. 1. lib. 3.

En las cosas que emprendieredes, sed magnanimo, generoso, y constante de animo intrepido en las aduersidades, como en las prosperidades modesto: y mirad mucho en conseruar la entereza del coraçon, y el semblãte igual en todo successo. No tengays

gays por trabajo sino la ofensa de Dios: y porque ellos son el premio que suele su diuina Magestad dar en esta vida (donde es la mas cierta cosecha) à los virtuosos, os quiero preuenir para que la estimeys como el mayor tesoro, con algunas sentencias de Seneca muy notables à cerca desta materia, que la dieran para alargarme mucho si aqui huuiera lugar; dize pues (hablando con Lucilo) no te digo que no sientas los trabajos, sino que los venças: y porque la virtud se marchita si le falta contrario, no me parece ninguno mas infeliz, que aquel à quien jamas sucedio cosa aduersa, porque no le permitieron los Dioses hazer experiencia de si, y le tuuieron en poco, y por indigno de ser vencedor de la fortuna, la qual huye de los floxos, y que le rinden luego las armas; ten pues (dize) en poco la pobreza; pues con mayor nacimos todos, y el dolor que no

Lib. de diui. proui.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

puede durar el acabarse, ò acabarte; desprecia la fortuna, pues no tiene armas para ofender el animo; no temas la muerte que te transfiere al descanso, que lo que solo se deue sentir en las perdidas desta vida, es restituyr à los Dioses aquello que nos prestaron, no auiendonos adelantado en hazerles dello voluntaria ofrenda. Pudieramos tener por de San Pablo esta doctrina à no hallar aqui Dioses, y fortuna, siendo verdad catolica el no auer mas de vno solo, ni otra fortuna, sino su diuina disposicion, y prouidencia, que nos fauorece con las aduersidades, para que por su medio à menos costa en esta vida hagamos satisfacion de nuestras faltas, y tengamos ocasion de merecer para la otra ricas coronas. Esta materia de tolerancia en los trabajos toca à la jurisdicciõ de la fortaleza, que assi la difine San Agustin, diziendo es vn don del al-

Lib. de libero arbi. c. 13.

ma

ma que facilita el lleuarlos.

Y porque la ambicion llega ya à apoderarse del mundo, demanera, que à penas ay quien se contente cõ estar dẽtro de los limites de su esfera, os aduierto no sigays en esto à los muchos; ni querays vsurpar la grandeza, y ceremonias reales; poned la mira en cumplir con las obligaciones de quien soys, y no en que os tengan por mas de lo que soys.

No pretendays eternizar vuestro nombre con hazañas, ò estatuas gentilicas (como algunos) que con illustres, y heroycas virtudes lo alcançareys; si bien en el exercio dellas no aueys de atender, ni apreciar vuestro coraçon, este premio; sino solo el ser voluntad de Dios, y obligacion de quien soys. A esto alude lo que leemos del Rey Agesilao, que no queria le retratasse ningun Pintor, dize Xenofonte, sino hazerlo el mismo con sus gloriosas hazañas, las

In vita Ci. folio. 204.

qua-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

quales procuraua le dexassen esculpido y perpetuado en las memorias de las gentes; este valor emulad vos, y hazeos dessear de todos los ausentes, embiando siempre à donde fueredes delante el credito de vuestras virtudes, y valeroso animo.

Seale sagrado, al que mas os agrauiò, acogerse à vuestra proteccion; que es de magnanimos el perdonar injurias, y esta vengãça noble; à mas de que como dixo Seneca, quien tiene mucha licencia, ha de contentarse con menos; y mejor el Espiritu Santo, que el vengarse es de gente ruyn, y necia.

Tron cde.

Eccl. c. 7.

No os mouays por ruegos injustos: que como dize San Agustin, lo que injustamente se pide, justamente se niega; y tampoco los interpongays vos tales con los otros; pero en cosas justificadas conceded à todos los que os los pidã fauores, y cartas.

In Psal. 118.

Honrad, y alentad los hombres in-

insignes en letras, armas, y artes; que es obligacion muy propia de Nobles: y el Espiritu Santo dize, es necio el que no estima la sabiduria. No hableys de nadie con nota, assi de linages, como de tachas personales; ni lo consintays à vuestros hijos, y criados; que seria faltar mucho à la obligacion con que naciste de honrar à todos.

Prou. c. 2

Y si de algun opuesto vuestro quisieren los lisongeros murmurar estando vos presente, mostrad disgusto dello; que en otro caso tal dixo muy bien à vn soldado del exercito que el Rey Dario tenia contra Alexandro, su Capitan Memnon: no os doy sueldo porq̃ digays mal de Alexãdro, sino para q̃ contra el peleeys.

Plut. Apo. Item.

Guardad siempre vuestra fe, y palabra, con que à mas de cumplir con Dios, ganareys entre los hombres mucha honra: que como dixo Seneca, no puede ser apremia- da

Epist. 89.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

da à engañar por ninguna necessidad, ni cohechada por ningun precio la palabra, y fe. Y San Ambrosio dixo, que esta se ha de guardar aun à los faltos della; y del violarla, sucede cessar todo trato, y conueniencias vtiles à los Señorios, y Monarquias. El Rey Don Alonso de Aragon dezia, que la palabra del Noble vale tanto, como el juramento de los que no lo son. Y mejor que todos el Espiritu Sãto: no es de Principes el trato falso, y sin verdad.

2. de offic.

Panorm. lib. 1. de reb.

Prou. ca. 17.

No jureys nunca, que es abatida baxeza poner vno en duda su verdad; de que os aueys mucho de preciar, no diziendo jamas cosa que no la sintays; porque lo contrario es la difinicion que dà San Agustin à la mentira.

Lib. de mend. c. 3

Sed muy amigo de oyr verdades, aunque os toquen en lo viuo, y agradecedlas, y estimad al que os las dixere.

No

No hagays vos lo que en otros condenays; que es de coraçones doblados, falsos, y aun sin conocimiẽto.

Aborreced mucho los aduladores: pues son nuues opuestas al Sol de la verdad las lisonjas; que importa que estos os aprueuen aquello de que la conciencia os acusa? Refiere Quinto Curcio dixo Demostenes, q̃ la lisonja ha arruynado mas Reynos, que las armas. Y con razon entre los Athenienses, y Persas tenian pena de la vida los aduladores: porque son tiranicos; comparacion que hizo dellos Biantes Sabio de los siete, diziendo, que de los animales fieros el Tirano era el mayor, y de los domesticos el adulador. Dion los comparò (teniendolos aun por peores) à los monederos falsos. Y Alexandro Magno fue tã enemigo destos, que presentandole Aristobulo vn libro de sus hazañas, en que fingia muchas, le echò en vn rio, di-

Lib. 8.

Franc. Patri. dereg. lib. 4.

Plut. de adul. & amic.

Orat. 3. de la inst. del Prin.

Cur. in vita Ale.

zien-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

ziendole;lo mismo deuiera yo hazer de de ti, por lo que has agrauiado mi valor con tus adulaciones. Fue este Emperador tan zeloso del,y estimò de manera el que tuuo,que no quiso ponerle nota aun de ganar cõ ardides las victorias; y aconsejandoselo vna vez, Parmenion le respondio: hiziera lo yo si fuera Parmenion, mas no me està bien siendo Alexandro.

Franc. Pauri. dereg. lib. 8.

No os riays de nadie que se haga mal,ò cayga; pues es locura contra charidad,como hazer entretenimiẽto de faltas naturales de otros,inhumano deleyte; quando las vieredes, compadeceos, y dad gracias à Dios, porque os librò dellas.

No deys por vuestra mano vn papirote,ni aun à hijo,ni à paje: pues solo la aueys de estẽder para fauorecer, no para afligir à nadie; à mas de ser descomposicion contra la graue dad que deueys guardar.

Vsad

Vsad mucha liberalidad: que dixo bien vn Philosofo, le era menos afrentoso à vn Principe ser vencido por las armas, que por generosidad, y esta cobra en alguna manera el que nacio sin ella en sangre, por la liberalidad:la qual difine Santo Thomas,diziendo, que es virtud de dispensar la propia hazienda en buenos vsos para si,y para otros: y Aristoteles dize dilatando esto,que el liberal ha de dar con honesto, y virtuoso fin,atendiendo à las propias obligaciones, no por adquirir loor, ni esperar premio mayor,con voluntad libre,no al rico,sino al que lo ha menester,en la ocasion de la necessidad, y como mas conuiene al que recibe:a que añade, que con vn solo acto,por grande que sea, no puede adquirir nadie nombre de liberal.

Salust. in ing.

2.2.q.117 art.1.

Sobre su Philosophia Antonio de Obregon.

No dilateys los fauores, y dadiuas,como dize el Espiritu Santo:que seria señal de violentaros para ha

Prou. 5.

zer-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

zerlas, y aun venderselas al que las ha de recibir; adelantaos pues à dar, antes que os quite essa gloria quien ha de pedir; y no tẽgays menos memoria de los que os siruen, y obligan ausentes, sino mayor que de los presentes, para que el premio tambien lo sea.

Tened por mal lograda la hora en que no hizieredes algun bien: que assi lo sintio el Emperador Tito, aunque le faltaua la caridad Christiana. Y Alexandro Seuero, en viendo à qualquiera que no huuiesse conocido, ni hecho algun fauor, le persuadia con generosas instancias que le pidiesse algo, teniendo por falta suya no fuesse la liberalidad lo primero que en el se viesse.

Pedro Mexia Cesares.

Elius Lãpr. in vita Alex.

No os contenteys con que vuestra oferta se tenga por don recibido, mas siempre exceda la dadiua à los ofrecimientos: que cada vna dellas es acto de possession de nobleza.

A nin

A ninguno ostẽteys, ni traygays nũca à la memoria beneficios q̃ de vos aya recebido; porque estos los aueys luego de oluidar; y quexarse del ingrato, es demostracion de no auer hecho con entera liberalidad la buena obra.

No sugeteys la libertad à nadie, recibiendo sin remunerar luego con ventajas lo recibido; que el no admitirlo suele ser de coraçones estrechos, y que no quieren obligarse à esto; pero estimad sobre todos, los presentes de mas voluntad q̃ interes.

A los Maestros que tuuieredes, toda la vida aueys de respetar, y fauorecer mucho; pues es tan grande esta deuda, que casi viene à auentatajar à la de los Padres naturales, en el sentido que queda dicho, siendo el mejor ser el virtuoso.

Quint. li. 2. inst. c. 9

A las amas que os dieron leche, sustentareys, y cuydareys mucho dellas todo el tiempo que viuieren.

N No

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

No espereys humano agradecimiento; porque sera perder todo el bien que hizieredes; sea este por Dios, y por vos mismo, sin admitir nunca otros fines.

No deys à nadie ocasion de que se pueda quexar de vos; q̃ por ruyn que sea el que se quexa, desdora algo à aquel de quien la da.

Hazed buen acogimiento y agasajo generalmente; pero guardando excepcion prudente en la cortesia, si bien dando antes algo mas que menos à todos; pues es ella mayor bien del que la da, que del que la recibe: particularmente con Religiosos, mugeres, y ancianos (que à estos encomendò Dios el respetarlos en el Leuitico) sed muy liberal en esso, como en fauorecerlos en sus trabajos; y tãbien al vulgo ganareys el sequito y aplauso con agradable semblante y cortesia de gorra, de que se paga mucho, y cuesta poco.

Cap. 19.

No

No vendays vuestra autoridad à tan baxo precio, como el interes: que ay Señores que la estiman en muy poco, pues en ella libran todas sus obligaciones, pagando à quantos les prestan dinero, y à Procuradores y Letrados de sus pleytos, con darles el lugar y honra, que solo deuen à los que les son iguales; con que à mi parecer à estos hazen agrauio, y a los que cobran en moneda que no conocen (ni es corriente para ellos) injuria; y en el trato politico introduzen los desordenes que vemos, no auiendo casi quien reconozca ventajas en los que se las hazen grandissimas, y pretendiendo gente muy desigual (como por justicia) de todos los Señores la cortesia que vno mal considerado les hizo, trocandosela por el dinero. Y resulta desto, tener à aquellos de quien no la consiguen por intratables, y graues: siendo mas razon reputar por ciuiles â los que

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

llaman apacibles y llanos; sin que à estos se les deua admitir la friuola escusa de dezir, que sus casas estan empeñadas, y que han menester tal gente; porque si ellos quieren curar de essa enfermedad del empeño, teniendo parsimonia, y dieta en gastos disparatados, y dando limosna (que es promessa del Espiritu Santo) creo yo hallaran salud para almas, cuerpos, y casas: y podran conseruar mejor la autoridad dellas, haziando à Dios las adoraciones que hazen à mercaderes. Sin duda hablaua de essa manera de cortesias Pitagoras, quando dixo, como refiere Pluarco, no des à todos la mano derecha.

Prou. 28.

Moral. de educ.

No os adelanteys à faltar à nadie, por juzgar que han de faltar cõ vos: sea la cortedad del otro, y no la hagays vuestra; que no aueys de estar siempre temiendo descortesias; passion con que viuen martyres muchos: y procede de tenerse en poco

à si mismos (mas por ciuilidad que virtud) vos no califiqueys por faltas contra vuestra persona, sino las que no fueren por ningun camino escusables.

No pongays ninguna execucion en manos de quien no la aprueua: porque sera cierto el tener mal sucesso.

Estudiad en conocer las condiciones y naturales de los que tratareades: que es conueniẽtissimo (aunque no el hazer ostentacion ni malicia dello) para proceder con cada vno acertadamente, y saberlos aplicar à las ocupaciones.

Al q̃ vna vez os fue traydor (aunque le perdoneys) mirad bien como os bolueys à fiar del: y reparad tambien en esto con qualquiera que se juzgare agrauiado de vos, aunque sea sin causa.

Sin reflexiõ no executeys en particular lo que fuere conforme à vue

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

ſtro guſto, conſiderando bien antes las circunſtancias: porque de no hazerlo aſsi, ſuele ſeguirſe auer de ſer vno inconſtante ceſſando, ò necio ſi proſigue lo que no deuiera empeçar, como dixo Ciceron.

Eib. 6. Comen.

La colera demaſiada, es opueſta al buen gouierno, y autoridad, y aſsi tomareys el conſejo del Ecleſiaſtico, que dize; haz tus obras con manſedumbre, y ganaras entre los hombres honra y amor. Y el meſmo, que en los poderoſos es la ira como el bramido del Leon (del qual dizen los naturales) mata à los animales que le oyen. El remedio que aplicò para eſta paſsion Libio Filoſofo al Emperador Theodoſio ſu dicipulo, fue, que antes de prorrumpir en palabras con la ira, dixeſſe entre ſi las letras del Alphabeto, y no es menos importante tener vn conſejero ſabio, que aduierta en tales ocaſiones, como Mecenas à Octauiano: pe

Eccl. c. 3.

Prouc. 19

Aure. in vita Theodoſ.

Mexia, Ceſ.

ro exceden à los demas, dos que nos ofrece para eſto la ſagrada Eſcritura; vno es, lo que Abigail dixo à Dauid, de que paſſada la colera le auia de peſar de auerſe vengado; y el ſegundo, lo que el meſmo Santo Rey, quando vio que ſus ſoldados yuan à matar à Semey, por auerle perdido el reſpeto, les dixo, que fue; dexadle, pues quiza ſe lo ha mandado Dios. Poned los ojos tambien en lo que dize el Eſpiritu Santo, de que daña mucho à la ſalud la fuerça de eſta paſsion. Pero porque no todo enojo es vicioſo, ſino el que excede, y no ſe funda en juſticia; tened vos ira ſin ira, y zelo ſin indignacion (como dixo San Ambroſio) y con otro tal, qual el que tuuierõ Phinees, y Moyſen, vengad las injurias hechas à Dios: que ſegun Ciceron, la ira es piedra en q̃ ſe afila la juſticia: y eſta os obliga no menos à ayraros contra vos miſmo, quando erreys, que

1. Reg. 25

2. Reg. 16

Eccl. c. 30

Lib. 1. de offic.

Num. c. 15.

Exod. c. 32.

Tuſc. 4.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

contra los demas.

Hablad con el Philosopho de letras, con el soldado de armas, y a cada vno en su professiõ: que el trocar estas platicas es desalumbramiento grande.

Ni lo creays todo, ni viuays siempre desconfiado: que las dos cosas, dize Seneca, son viciosas. Hase de creer al experimentado en fidelidad, pero mas al virtuoso, y tambien se deue fiar algo de la experiencia.

Epist. 1. à Lucio.

La prudencia es virtud en que os desseo muy excelente, y que Aristoteles tiene por la mas propia del grã Señor. Dixeron della los antiguos Philosophos, y Poetas, que era señora de la felicidad, y que en esta tenia el prudente preeminencia por medio del consejo. Escriue el autor de la vida de Trajano, que los buenos Principes han de ser en su casa Santos, fuera della valerosos, y en las dos cosas prudentes. Pero mejor el San-

Aurel. vic. in Traj.

to Abad Antonio, que sin la prudencia duran poco todas las virtudes, como parto que no es de dias. San Hilario da por la primera regla de prudencia, que el cuerdo pregunte, lo que no sabe. Y dize Ciceron, que quanto las materias tocan mas de cerca, es esto mas conueniente. No seays pues arrimado à vuestra opinion: que si la cobrays tal, todos os dexaran errar, teniendo esse por menor daño que disgustaros; y seran muy graues, los que desto os resultaran.

Cass. colat. 2. c. 2.

In Psal. 118.

Lib. 1. de offic.

De hombres sabios es obedecer algunas vezes al tiempo; y el no abraçar nueuo consejo, quando conuiene por sobreuenir successos que no se pudieron preuenir, dize Aristoteles, es de barbaros, e ignorantes; no caso de menos valer (como suelen dezir) sino de menos saber, y pues la necessidad es hierro que todo lo doma, gran prudencia es dexarse ven-

7. Ethic. lib. 9.

S. Greg. Mor. lib. 15.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

cer della, aunque se malogren los primeros consejos: que como dixo Publio, no es buena determinacion, la que no puede mudarse quando conuiene; y en casos que los males sobrepujan à las fuerças, acertado es poner tiempo en medio.

Aulus. gel. c. 17.

Sacad de los negocios, si errarades, escarmiento prudẽte: pues caer dos vezes en vna materia, es dar ventaja à los animales: que no solo sabẽ huyr el oyo en que tropezaron, mas ninguna fuerça los rinde à boluer à el.

Viuid alerta para no perder las buenas ocasiones en todo lo que conuiniere hazer, trabajando en conocer la oportunidad, o coiuntura: que es regla de prudencia (como dixo Esiodo) pues pocas vezes se pueden boluer à cobrar, si passan.

Li. 2. gro.

No hableys de las cosas cõ muchos encarecimientos, y admiraciones q̃ es de ignorantes; ni todas las alabeys

igual-

igualmente, no vsando tampoco vn silencio enfadoso, que parece desprecia todo lo que no es propio, y aunque os conozcays en las materias auentajado, con disimulacion modesta dad à cada cosa la deuida ponderacion, sin quitar à nadie lo que merece, ni dar por lisonja vana lo no deuido.

No hagays jamas demostracion jactanciosa, preciandoos de lo que supieredes; pero no os descuydeys de procurar estar diestro en quanto deuays saber, segun vuestra profession, en que aueys de anelar a lo mas perfecto, y lo que ignoraredes que no toque à esta, aunque lo veays en otros de la mesma, no os corrays de no saberlo, ni aguardeys à que los demas lo noten, que seria ignorancia mayor no hazer galanteria dello.

Toda prudencia Christiana se funda en razon: y assi no menos os querria gran defensor suyo, y que to

das

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

das vueſtras acciones rigieſſedes por ella; eſtimadla pues aunque la hallеys en el mas humilde, y pobre ſujeto, y à la ſin razon no la de autoridad con vos verla exercitar à la perſona de mayor dignidad.

Si llegays à tener canas, no deſpreciеys la honra que traen conſigo; ni os moſtreys liuiano en teñirlas, como dize San Chriſoſtomo. *Hom. 87. ap. 27.*

Para facilitar en vueſtros ſubditos la execucion de quanto queda dicho, dadles buen exemplo: pues el de las cabezas es tan poderoſo, que derraman en ſus caſas, y Republicas, los vicios, ò virtudes de que vſan, y como dize el Eſpiritu Sãto, tales ſon los pueblos, quales los que los gouiernan. *Claud. lib. 4. hon.* *Eccl. 10.*

Para eſto viuid continuamente con el cuydado del Santo Iob: porque nadie os note coſa indigna, y no hagays ninguna tal en confiança de que no ſe ha de ſaber: que ſi qual- *cap. 29.*

quie-

quiera ſecreto, como dixo Gregoras, en ſiendo manifieſto à vno paſſa à ciento, el de los ſeñores que no mueuen el paſſo ſin ſer mirados de muchos, y cada vno de ſus ſubditos, es para eſto vn Argos, como ſe podra ocultar? A mas de que fundan valimiento en dar à entender todos qualquiera coſa que llegan à ſaber de tales perſonas; y ſi es falta quierẽ eſcuſar, ò acreditar con ella las ſuyas. Eſto miſmo eſcriuio Plinio al Emperador Trajano, y Claudiano à Honorio: pero mas que à ellos deuemos credito al Euangeliſta San Lucas, que nos dize no ay coſa ſecreta; â que ſera bien acompañe la conſideracion, de que la reputacion depende de la ſuſtancia, y no de la apariencia: y aſſi para alcançar eſſa no ay camino mas breue, y ſuguro, que ſer vno tal, qual quiere le juzgen todos. *Lib. 4. Roma. hiſto.* *In Panegeric. ad Traja.* *Lib. 1. c. 12.*

Si pudieredes aſſentar la mas or-

dina-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

dinaria viuiēda entre vuestros vassallos, juzgoos sera, y à ellos de mucha conueniencia; à vos por huyr de las ocasiones, y compañias, que al mas cuerdo suelen diuertir en grandes poblaciones; à ellos, porque viendo de cerca sus necessidades las socorrereys, y les hareys justicia, en q̄ no menos interessays vos; pues no se si cumplen del todo con su obligaciō, los que fian esto de Iuezes Mercenarios.

Aqui tendreys ocasion de hazer buenos empleos del tiempo, que sobrara à las ocupaciones del gouierno: no le perdays, que solo del es loable la auaricia. Theofrastro le dio nōbre de joya preciosissima, y llama Ouidio à la ociosidad fuente y manātial de todos los vicios. Esto se verificò bien en la cayda del Rey Dauid, pues como dize Santo Thomas, fue causa de su daño: aunque era amigo de Dios, y siendo assi, que el

Dieg. la. lib. 4. in vit. Theo.

Lib. 1. de rem. amo.

De regim. Prin. ho. 5. c. 12.

co

coraçon humano no puede estar ocioso; y como al fuego se le ha de ceuar siempre con materia, dadsela al vuestro de buenos exercicios, para que no los busque contrarios.

La mejor ocupacion, dize San Geronymo, es la leccion de buenos libros, y entre ellos la Sagrada Escritura: que dixo Philon, sabe à todo como el Manna; tened buena libreria, pues en los pocos años se suple la edad con la lectura vtil, à que llamò Ciceron, alma, y vida de la memoria. Y Poliuio, verdadera disciplina para adestrar en el gouierno; por esto aconsejaua Demetrio Phalereo al Rey Ptolomeo, que leyesse preceptos para Principes: y dezia, que lo que no osauan declararle sus Consejeros, se lo dirian los libros; à los quales llamaua el Rey Don Alonso de Napoles, Consejeros muertos, y mejores que los viuos. Aficionaos mucho à tan prouechoso exercicio,

Ad Demetr.

Lib. de pro su.

2. de ora. Lib. 1.

Gracian Dan. en los moral.

Geron. Curi lib. 6. c. 4.

y aun

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

y aun estudiad la lengua Latina, para no arrepentiros (como los Emperadores Carlos Quinto, y Maximiliano) en ocasiones de oraciones que se hazen en las entradas de presidencias, ò embaxadas, y para seruir en la guerra con Consejo quando por los años no podays con las armas. Estudiad algo de Mathematicas, alomenos la Geometria, y mucho de Philosophia; que segun Platon, no es vno suficiente para el Señorio por poderoso, y rico, sino por sabio; lo qual dezia conuenia à vn Principe, como al cuerpo el alma. Y en otra parte, que para saber como se ha de auer el que gouierna, con Dios, y cõ los hombres, estudie la Philosophia, donde todo se halla. Esto se prueua bien con auer sido Socrates de los mas insignes hombres del mundo por medio della, teniendo muy mal natural, y peruersas inclinaciones, como el mesmo confessaua de si; pe-

Chronic.

Diala. 5. de rep.

Marsilij fici in vita Plat.

De natu. hom. li. 5.

ro

ro en quien se verifica mas, es en el Emperador Cesar Augusto, que siẽdo Señor del mundo alcançò el desprecio del, y conocimiento de que todo lo que tenia deuia al Dios verdadero, al qual dedicò ara, y adorò, no permitiendo para si Estatuas, ni Templos como sus antecessores, siẽdo mas instado para ello como mas amado. Y toda esta luz le dio la Filosofia, sin auerla tenido sobrenatural; mas pues es vana la ciencia sin Dios, no aprendays mas à disputar (como dixo Salustio) q̃ à viuir: sino conformaos con lo que dezia Alexandro Magno, que los Reyes, y poderosos en las obras principalmente auian de mostrarse Filosos. Y no hagays tampoco profession de Licenciado, de manera que oluideys en nada la de Cauallero.

Caso que os inclineys à Poesia, sea mas para exercitar el ingenio en buenas materias, q̃ por ostentacion,

Niceph. hist. Eccl. li. 1. c. 17.

Sapientia Iniugere.

Diõ. orat. 3. de inst. Princip.

y li-

y liuiandad, de q̃ ay harto peligro; y por huyr del no quiso admitir Poetas Platon en su Republica. Alexandro Magno aborrecio todo genero de versos, sino los de Homero, diziẽdo, que aquellos le enseñauan à ser buen Rey: y que los tales no auian de leer los que tratan de casos amorosos, liuianos, ò satiricos.

Dial. 2. & 3.

Dion. nice. de inst. Princip.

Y si os inclinaredes à alguna arte, me pareceria loable ocupaciõ para otros ratos: pues muchos Reyes, y Emperadores han vsado el de Plateros, Reloxeros, y Pintores, que juzgo por mejor.

Chron. de Alem.

La caça es muy buẽ exercicio para inclinaros à el (como Dion lo acõseja diziendo, que da fuerças al cuerpo, y al animo) con tal q̃ sea sin grandes descomodidades; que tengo por locura, ò tema (alomenos) no dormir quatro noches, y andar muchos dias al hielo, ò fuerça del Sol, por no perder de vista vn paxaro, caçar vn ja-

De inst. Princi.

uali; y por alcançar vna liebre, arrojarse temerariamente à vn despeñadero trocando en tanto pesar el gusto, y auenturando la vida que se ha de guardar para empleos grandes, y de obligacion. Sea tambien sin excessiuos gastos, pues bastan moderados para entretener.

Siempre hareys repartir entre los que os acompañen las cazas que mataredes, embiando à vuestra muger por agasajo alguna señal de no auer perdido el tiempo.

Y no las hagays jamas en tierra agena contra gusto, ò noticia del dueño: ni vos rehuseys dar licencias en la vuestra à quien no hiziere grangeria dello.

Precianos de ser muy hombre de acauallo de ambas sillas, jugar las armas, tirar bien arcabuz y ballesta, dançar (que es conuiniente para el buen ayre) como el esgrimir (y solo para esso se puede exercitar algunas

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

vezes, porque las liciones no deuen importar mucho en la ocasion).

El saber nadar, juzgan algunos conuiene à qualquiera Noble: y sin duda puede ofrecerse ocasion en que le importe no menos que la vida; si lo hizieredes sea con toda seguridad della, no auenturando, ni tampoco faltando al recato y compostura. Los Romanos enseñauan toda su juuentud noble à nadar en el Tiber: y los Griegos pusieron en esto gran cuydado.

Alexan. ab Alex. li.2.c.25.

Franc. Mõçõesp. de Princ.

En jugar podeys diuertir algun rato, no à dados, ni à carteta; y aun à lo demas sea muy poco de naypes, y con galanteria, sin que os pique el perder, ni alegre el ganar. Los trucos y pelota en la mocedad exercitan las fuerças; y es buen exercicio para la salud.

Ocupaciones todas con que muy prouechosamente huireys la ociosidad, aun en las que parece se encaminan

minan mas à entretener: pues es forçoso tomar aliuio acessoriamente; y dar algunas vezes con intermisiõ refrigerio al animo inhabilitado, y descaydo por el continuo trabajo para boluer â el con mas vigor y fuerças.

Sea la vltima destas aduertencias (pues como mas importante desseo quede mas en memoria) tengays creìdo os conuiene perder la vida, antes que caer en culpa mortal; y que dormir vn Christiano con ella, es la señal mayor de alma que no teme à Dios. Mirad que los pecados de las cabeças dañan à todos los subditos; y que es el mas fuerte freno para ellos la vida inculpable del Señor. Considerad lo que dize Isayas (pues si bien no se deuen dexar nunca, y conuienen mucho las deuociones y obras buenas) no estando vna alma en gracia de Dios, mal logra los grandes tesoros, que con ellas pu

Cic. lib. 3 de leg.

Cap. 1.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

diera ganar. Si dieredes en tal despeñadero (lo que no creo) ni permita su diuina Magestad: llorad en vuestro retiro; que estas lagrimas no seran afeminadas, sino señal de verdadero valor: como se conoce en las muchas (que sabemos con tal certeza) derramò por esta causa el Santo Rey Dauid teniendole tan inuencible.

Psal. 41.

Cada cosa de las que os persuado en este papel pudiera calificar con muchos mas exemplos (que hallareys en las historias) pero ni la breuedad que aqui professo lo permite; ni quiero trataros como à vulgar, que à los tales suelen hazer mas fuerça, que la razon, los exemplos.

CONSEJOS QVE LA dicha Señora dexò â su hija mayor.

SENECA dize, que la ciencia del viuir es dificultosissima (à que podriamos añadir, que el viuir bien lo seria mucho mas; pues para ello hemos de vẽcer tantos enemigos, sino asistiesse siempre la gracia al virtuoso, que es la que lo haze facil) y prosigue, que quando empieça vno à saber algo, se le acaba la vida; assi pues, por lo que desseo sea la vuestra vn espejo de grandes Señoras, desde el principio della os doy por guia estas regla de virtud. Las quales diuidirè en tres estados, de donzella, casada, y viuda: aduirtiendo lo que en cada vno juzgo deueys hazer (si Dios os

De breui vita à Paulino.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

puſiere en ellos) con ſu diuina Mageſtad, con el mundo, y cõ vos miſma: haziendoos vn original del retrato de aquella muger fuerte, que el Eſpiritu Santo nos pinta, la qual dize buſcò lino, entendido por la rectitud interior, y lana por la buena fama y exterior exemplo (con q̃ mejor ſe reprueua lo que dixo Tucidides, de que la muger buena no auia de tener opinion ni nombre) que condenandola el Filoſofo Gorgias Leontino, à quien ſigue Plutarco, diziẽdo, que aunque no por hermoſura, ni brio; han de procurar hazerſe las mugeres, famoſas, y conocidas por ſus virtudes. No querria que os contentaſſedes en eſta empreſſa con medianias; ſino que con eſpiritu generoſo (no ſoberuio) procurãdo merecer la honra mas por vueſtra virtud, que por ſangre la deſprecieys, ſin apreciar ni tener por tal, ſino la miſma virtud; imitad la de aquellas

Prouer.

Moral. 1. de iluſtres mugeres.

ſan-

ſantas Iſabeles de Portugal, y Vngria, el animo, prudencia, y gouierno de nueſtra Reyna Catholica del miſmo nombre, y de la valeroſa Blãca Reyna de Francia; aumentad el numero de las iluſtres mugeres: y reueſtios de ſu valor, de tal manera, que ſi os faltare la buena ſuerte de las ocaſiones, que tuuieron ellas, el à lo menos no os falte: ſino que eſtè en virtud el de todas en vos, como en la ſemilla el fruto del arbol. Y para que ſe conozca ſer aſsi en la execucion de lo que ſe os ofreciere; id diſponiendo vueſtro animo con el exercicio de actos de quantas excelentes, y heroicas virtudes aueys oydo, y leydo de otras; y ſi à algunas les pareciere lo que aqui os pido exceſſo, aunque no ſe atreuan à executarlo: por lo menos no podran juſtamẽte condenarlo; ni les eſtara mal tirar à eſte blanco, procurando acertar lo mas cerca del, que les ſea poſsible.

Ribadeney. Flos Sanctorũ.

Anton. de Nebri.

No

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

No os dexeys persuadir (de cobardes) que estas son cosas imaginarias, como las Ideas de Platon; pues la perfeccion que aqui se contiene, aunque es dificultosa de conseguir, pero no imposible. Y quanto la dificultad se juzgare mayor; sera la empressa mas digna de aquel animo verdaderamente noble, magnanimo, y armado de la fortaleza, y virtud que dixe al principio.

Para el estado de Donzella.

EN esta primera parte tocaremos, no solo las materias propias del estado en que os dexo: sino las que seran comunes à los otros, y en que deueys empeçar à exercitar desde luego virtudes. Digo lo primero, que el dia (que tan de cerca parece vemos)

en

en que nuestro Señor se siruiere de sacarme desta vida fragil, y peligrosa (consideradla siempre assi) os prohijeys como huerfana con el afecto, y deuocion possible à la Sacratissima Virgen nuestra Señora; mejora que os pudiera consolar de mayor perdida. Y hemos de creer no os la negarà: pues se precia de madre, y amparo de afligidos, y menesterosos: que fio de su clemencia os ha de valer esta primera licion otro espiritu, como el de la Santa Madre Teresa de Iesus: pues le sacò de accion semejante, y esto no quede en el primer acto, sino muy assentado en vuestro coraçon: que ha de ser todo el consuelo del, y el recurso en vuestros trabajos esta diuina Señora, cuyo respeto os ha de obligar à no hazer cosa que desdiga de hija suya; y el amor de tal à seruirla en quanto os fuere possible toda vuestra vida. Este encargan mucho el Apostol *En su vida.*

San-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

S. Iac. in liturgia sua.
S. Bonau. epist. 25. mem. c. 14

Santiago, y San Buenauentura à todos los fieles.

La qual ha de ser en el primer estado (como mas desembaraçado, y primicias de los otros) dedicada à Dios enteramente, obedeciendole en el padre espiritual quanto à las materias de conciencia; y al natural, y las ayas que tuuieredes por su orden en vuestro gouierno, y direccion; pues con el exercicio de obedecer aprendereys (que es lo que toca à esta primera edad) à saber acertada, y cuerdamẽte mandar despues: que como dixo Aristoteles; no vale para esto el que no ha obedecido.

In Polit.

Tomad con veras el ser perfecta, como el vno solo necessario: que aplicando à esto todas vuestras fuerças, y cuydado, aueys de tener por cierto con la ayuda segura de Dios el salir con ello.

Empeçad desde luego à inclinaros

ros à las cosas de deuocion, como frequentar Sacramentos, tener ratos de recogimiento (si pudieredes dos horas cada dia) para dar à nuestro Señor la deuida adoracion, gracias por los beneficios que del aueys recebido, y pedirle los que esperays: particularmente la direccion al estado que os conuenga; que esta peticion ha de ser muy continua, como tan importante. Rogad por todo lo que toca à la honra y gloria de Dios, y bien de su Iglesia, perfecciõ del estado Eclesiastico, y Religioso (que siempre aueys de respetar mucho) y disponiendoos con estos principios de oracion, iran obrando los desengaños del mundo, y las muchas ocasiones que el ofrece para exercitar virtudes con que nuestro Señor la perficionarà hasta el grado en que os quiere.

En lo que toca à las deuociones particulares, y el modo de vsarlas, os re-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

remito al parecer del Confessor: que creo de vuestro Padre os le escogerà tal, qual conuiene para fiar del, lo que sobre todo importa. Y abreuio esta materia mas que en los consejos de vuestro hermano por no repetirla: y parecerme la aprendereys mejor en muchos libros, que à ella exortã (y tendreys mas lugar de ver) como tãbien que los naturales pios de las mugeres, se aplican de ordinario tanto à esto del espiritu, que basta apuntarlo para entregarse con mas veras à el, que los hombres persuadiẽdoselo. Y con esso nos quedarà mas tiẽpo para las reglas de prudencia, y buen regimiento; en que comunmente necessitan mas las mugeres de ser instruydas.

Aficionaos mucho à leer libros de deuocion, como las Confessiones, y Soliloquios de Sã Agustin, las obras de la Santa Madre Teresa, las de Fray Luys de Granada, Cõtemptus

mundi

mundi, otras de moralidad, historias y vidas de Santos: que es añadir al tiempo presente (en esto muy bien empleado) las edades passadas. Y hazedlo como nos aduierten tres Doctores, con pausa procurando sacar prouecho; no para solo ocupar el tiempo, y oluidarlo luego; ni haziendo vicio dello con cansancio demasiado. Y no es mal consejo el de Seneca, que dize, toma por Maestro vn libro bueno, y por exemplo vn varon virtuoso.

S. Chris. hom. 85. in Genes. S. Grego. hom. 10. in Ezech. Hugo lib. 5. Didascal.

Epistol. à Lucio.

No menos os ocupad en obras de caridad, y hazer limosna; lo primero exercitad en este estado con las criadas que tuuieredes, consolandolas en sus aflicciones, asistiendolas, y regalandolas en sus enfermedrdes, interceciendo con vuestro Padre para que las coloque: y à el pidireys tambien licencia, y dineros para hazer limosnas en la forma que vuestro retiro permita.

La

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

La honestidad es el mayor adorno, y hermosura de vna muger: y he considerado algunas vezes, que todas parece deurian nacer vestidas del habito della, sin la dilacion de grangearla con actos, como las demas virtudes; las quales dixo San Cipriano assientan sobre la pureza de la castidad, como los colores en el blanco para hazer qualquiera hermosa figura: tambien la llama preheminencia de la nobleza, y dize que la da à quien nacio sin ella. El Espiritu Santo con gran ponderacion, la alaba diziendo: O quan hermosa es la castidad, y en otra parte, gracia sobre gracia es la muger santa, y honesta, y pues esta excelentissima virtud ha de ser la Capitana de las que han de adornaros (como à qualquiere que fuere perfecta) bien podrè, y aun deuo alargarme aqui: pues siendo el campo tan dilatado, y ella tan amable, se halla dificultad en cessar

Lib. singula. Cleri.

12. de abstinentiis.

Sap. 4.

Eccl. 26.

de

de alabarla. Pareceme à mi, que teniendo vna muger todas las virtudes (si fuesse possible) sin esta no seria estimable, y con ella sin las demas lo deuria ser: pues algunos Santos dizen, haze bienauenturado à su posseedor: y que no se le atreue al tal, ni muerto, la corrupcion, siendo assi, que aun en los cuerpos de algunos Gentiles que en esto fueron señalados, ha manifestado nuestro Señor lo que la precia: pues se han hallado enteros y olorosos al cabo de muchos años. Dize muy bien vn autor, que assi como haze semejantes esta virtud à los Angeles, tambien obliga à quien la quiere conseruar à esconderse como ellos quãto sea possible de los hojos humanos. Por esso dixo San Atanasio, que quanto mas inuisible, se haze mas venerable. Y pues como el mismo la llama, es esta vna perla preciosissima, yo os aconsejo, que para tenerla

S. Basil. de vera virg.

De virginit.

P en

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

en la deuida custodia, hagays caxa para ella de la virtud de la humildad, reconociendola de Dios: porque la soberuia es gran contraria de la pureza; à la qual dedicò su vida dexandose matar por guardarla Micas donzella gentil. Escriuelo Plutarco, y de otras muchas, exemplos desta virtud, para confusion de las que siendo Christianas se precian menos della. Han de acompañarla, grauedad, modestia, y recato. Y de aqui sacaremos algunos documentos para lo exterior; q̃ pues las obras son el pinzel que retrata el natural de cada vno; en todas ellas aueys de manifestar quanto lo es en vos la virtud de que hablamos, y no tengays nada por extremo en esta materia. Ni juzgueys de poca importancia el menor requisito de quantos à ella tocan. Los que se siguen seran para todos estados.

In moral. de clor. mu.c.1 5.

Tal recato aueys de guardar en

vue-

vuestra persona, que ni la hã de ver, ni llegar à tocar aun las manos de vuestras criadas para todo aquello que en salud, ò enfermedad vos podays vsar de las vuestras.

No salgays donde estuuieren los criados, ni hombre ninguno con solo balona, o destocada.

Estando en la cama, y vistiẽdoos, ò tocandoos no tengo por llaneza decente, que ningun hombre entre en vuestro aposento por mas deudo ò conocido que sea de casa, ni los criados della; solo à Padre, hermanos, y Confessores se puede dar entrada para el consuelo tan forçoso en las enfermedades: esto à vista, y con presencia de las Dueñas; como tambien para Medicos, y Barberos en lo inescusable.

Quando salgays de casa, lleuad siempre coche que os siga con dos Dueñas, ò à lo menos vna.

Aunque sea con hermano, ò con

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

el mas espiritual Religioso, jamas esteys à puerta cerradada sin testigos.

Y no soy de parecer, visiteys hõbres enfermos, aunque sean parientes; mas si quando tengays marido, gustare alguna vez de lo contrario, procurad que à lo menos os acompañe, y se halle alli presente.

Palabra, ni musica indecente de criadas, ò qualquiera otra persona, no la consintays estando presente: y si fuere vuestro marido, el que la dixere (en que se mostraria poco cuerdo) estrañadlo, y poneos seuera, de que no es possible le pese à el, y este consejo nos da el Espiritu Sãto.

Eccl. c. 28

No aprendays à baylar, que es accion poco compuesta. Y como dezia el Rey Don Alonso de Napoles, los que baylan, y los locos, solo se diferencian en el tiempo que dura mas la locura. Ni el cantar, y tañer es cosa que aueys de codiciar.

Dichos, y hechos.

Si

Si dançaredes algunas vezes, sea no dando la mano: que solo para vuestro marido aueys de reseruar.

Afeytes, enrubiar, ni todo lo concerniente à esto no lo vseys jamas; que â mas de no escusarlo algunos Doctores de pecado, aun en las casadas arguye gran liuiandad de coraçon, y anticipa la vejez arrugando el rostro, y le afea; pues le quita la limpieza, y natural, que es lo mejor parecido en vna muger, conociendose, y siendo à todo el mundo (y mas à su marido) abominable lo artificial. San Ambrosio iguala este vicio del afeytarse con los mayores. Y San Geronymo dize, como podra mirar à Dios la que se quiere hazer desconocida del, pintando y desfigurando el rostro que le dio, y ella falsifica? Adreçad pues el vuestro, solo con aquel color de la verguença, à que atribuyò vn Filosofo la mayor hermosura.

S. Cipr. de discipl. & habitu verg.

Examer. c. 8.

Epist. ad furi.

Apoftem.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

No pongays los ojos, ni por descuydo (teniendo esto muy preuenido) fixos en ningun hombre jamas: que es consejo de San Agustin, y aũ del Espiritu Santo.

S. Aguſ. tom. 3. epiſt. 109. Eccl. c. 26

No os precieys de buenos dichos: ni agradeys de que os los celebren. Vuestro lenguaje sea verdadero, concisso, de pureza, y grauedad senzilla compuesto (que la lengua dixo San Ambrosio, manifiesta como espejo el coraçon del que habla) y no menos lo sean vuestras risas, y ademanes: que segun vna sentencia de Epitecto Philosopho, la risa no ha de ser mucha, ni de muchas cosas, ni descompuesta; que el excesso señala animo liuiano. No hableys con exageraciones, ò encarecimientos: sea poco, y aprendiendo con callar aqui lo que aueys de hablar en los otros estados: pues Aristoteles dize, es de los mejores ornatos de la muger el silencio.

Offic. lib. 1. c. 18.

Lib. 1. Polit. c. 8.

No tengays platicas con mugeres casadas de materias tocantes à su estado, antes de tenerle vos: y aun con las amigas, y del vuestro no aueys de hablar de casaros, remitiendoos à la voluntad de vuestro padre siempre en esto: y huyendo de platicas vanas las encaminareys à lo importante, de manera que saquen siẽpre prouecho, y exemplo de vuestro trato.

Los passos, y modo de andar, sean tan modestos, como en todas vuestras acciones aueys de parecerlo; aunque sin grauedad enfadosa, y de artificio: que el Espiritu Santo dize, manifiestan estos quien es cada vno, como la risa de q̃ aora hablauamos.

Eccl. 19.

Señoras muy virtuosas suelẽ acostumbrar besar la mano a los Sacerdotes (deuese alabar su humildad en esto) pero no carece de inconuenientes; y assi me parece basta vesseys el habito de los Religiosos, por

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

las Indulhencias, reuerencia, y humillacion, y à Prelados de muchas canas, y satisfacion alguna vez podreys vesar la mano: que en casos como este, ò dexar de visitar enfermos, en que parece se encuentra la honestidad con la humildad, ò caridad, soy de parecer lo assegurays todo mejor, eligiendo lo mas decente à vuestra composicion, y no quedara lo otro depuesto, ganandolo con los dessos (que os han de acompañar siempre) del exercicio de todas las virtudes, y particularmente la prudencia, cuyo oficio es juntar las diferentes en especie: que por esso la llamò Aristoteles, maestra, que à cada vna dellas da su punto, y en otra parte, ojo del alma. Esta pues querria yo fuesse la regla de todas vuestras acciones, y el relox que concertasse vuestra vida.

Lib. 2. mag. mor. de talm.

En quantas cosas hizieredes, sea vuestro fin solo Dios, y los desseos

que

que os vinieren conformadlos luego con su diuina voluntad, buscando consejo en lo dudoso (que lo es del Espiritu Santo, no hazer cosa sin tomarle para no arrepentirse) y encomendando à Dios qualquiera negocio arduo antes de determinarle. Assi lo aconsejò Platon con solo el conocimiento natural; y cō el sobrenatural, y la experiencia se ve lo mucho que importa para el acierto.

Eccl. 32. d. 24.

Lib. de mūdi consolat.

No murmureys jamas de nadie; ni juzgueys por las apariencias; y quando las faltas fueren claras compadeciendoos dellas, sacad para vos prouechos de los errores agenos.

S. Iuan. c. 7.

Ningun bien, que podays hazer à otros, le dilateys; y menos à vuestra alma.

Guerread siempre contra vuestras passiones, y mas à la que os conoceys con mas desorden inclinada; que en esta se suelen vēcer todas.

No hagays cosa, que si luego os

hu-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

huuiessen de pedir residencia della, no podays dar justificada razon; ni ninguna en secreto, que publica pareciera mal.

No os desdeñeys de imitar las virtudes que vieredes en otras personas (aunque os seran muy inferiores): ni os pese que aya quien conozca vuestras faltas, sino solo de auerlas cometido, y de alli sacareys humillacion interior.

La razon ha de ser guia de todas vuestras obras, que es compañera de la virtud, y de la nobleza: pues segun Socrates la verdadera consiste en la concordia del apetito, y de la razon; y contra ella no contemporizeys en nada con la mayor amiga.

Apocrem.

A nadie embidieys, sino al virtuoso: pues esta sola emulacion no es de animos ciuiles, y la alaban San Pablo, y San Iuan.

1. Cor. 12

S. I. epi. 3.

Huyd mucho del amor proprio, que excluye la caridad del proximo, y engendra el vicio enorme de la ingratitud; para la qual no ay pena en las leyes humanas, por estar reseruada al seuero castigo de la diuina justicia.

Las mas ordinarias faltas de las mugeres suelen ser quatro, vana curiosidad, golosina, melindres, inconstancia: y pues tambien se atreuen alguna vez à las de mas calidad, quiero deziros lo que siẽto en cada vna.

La vana curiosidad es perjudicialissima para el alma, y no pocas vezes para la honra. Vos no querays saber sino lo q̃ en estas dos cosas os ha de importar; no os desueleys con cuydados que no os tocan; ni os introduzcays en negocios agenos, quãdo la caridad no obligare: y entonces sea registrado por la prudencia.

Ad Rom. c. 12.

Abominad de suertes, agueros, proueruios, adiuinos, gitanas, y todo genero de supersticion: que hasta en las oraciones, y deuociones sue-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

suele mezclarse.

No seays inclinada à ver nouedades, ni à seguir vsos nueuos (solo por q̃ lo son) q̃ como dize Quintiliano la costumbre y vso que se ha de seguir, es la aprouada primero por los buenos; y en esto os aued de manera, que aun en los trages decentes à vna Señora no aueys de tomar jamas el extremo, sino acomodar alguna parte dellos como mejor estè à vuestro rostro. Porque total singularidad suele estrañarse; pero aunque entre todas la tuuiesedes, no aueys de vsar inuenciones de Comediantas, ni mugeres que descubriendo garganta y muñecas, se precian mas de vizarras, que de honestas.

Vos tampoco seays inuentora de nueuas galas, rizos, lazadas, ò ceremonias vanas, sino solo de obras de virtud y heroycas, como las de muchas mugeres insignes, que han dado principio à cosas grandes, y mas

que

que varoniles.

Escusad lo possible dar à nadie malas nueuas; que hazer esto solo por gusto, arguye tanto ser vna persona nouelera, como impia.

Para lo segundo os aduierto, que no seays aficionada à cõbites, y meriendas, ni comer fuera de las horas para ello diputadas; que solo el ser la gula tan contraria à la mayor virtud de que vna muger se deue adornar (como dixo San Iuan Climaco) podia bastar para huyrla todas. *Cap. 14.*

No traygays en las mangas cosas dulces, ni repareys en que lo estè mucho, ò sean regalos extraordinarios los que os siruieren.

Nunca hagays pasto de bucaro, y otras cosas aun peores, de que la gula ha sido inuentora, pues son tan impropias como dañosas.

Procurad conseruaros en ser agua da, que assi lo aconsejò San Geronymo, y el beuer vino las mugeres, se *Ad Eusto. de cust. virg.*

tu-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

tuuo antiguamente por vno de los mayores, y mas feos vicios, à que las penas, y castigo eran iguales: como se colige de lo que escriue Plinio, que con esta causa (sin auerle castigado por ello) matò su marido en Roma à vna Matrona, y Fabio Pictor, que por lo mesmo sentenciò el Senado dexassen à otra morir sus deudos de hambre. Las Griegas tampoco le beuian. Y en todos tiempos parece bien escusar esto: quando vrgẽte necessidad en la salud no obliga à ello: que entonces se ha de vsar sin mas gusto, que las medecinas de la botica, y con tanta medida.

Lib. 14.

Mãçõ esp. de Princ.

Las materias que tocan à los melindres son todas muy de niños coraçones; y assi las ha de despreciar el vuestro. A esto toca la passion, con que tan desordenadamente algunas mugeres se aficionan à perrillas, ò otros animales; el quexarse demasiado de las indisposiciones, ò hazer bur-

burla, y remedar, apodos, y comparaciones odiosas con gestos, y afectaciones en el hablar, haziendo siempre ascos de la comida, diziẽdo que està mal guisada, y no limpia, tener cada dia dolor de cabeça para atarse vna cintilla por la frente, ponerse abantales (que aunque es verguença nombrarlos por mas que sean, yà de velo de plata, y con mucho oro) y dezir estas cosas à personas como vos obliga à ello verlas introduzidas en las de tal calidad.

De la misma que tratamos es el ser medrosas. No tengays animo en nada abatido (que aunque desseando como inmortales, todo lo tememos como mortales.) Vuestro valor ha de ser sobrepujante à qualquiera miedo; sin que puedan causarosle, no solo ratones, y arañas, y la picadura de vna sangria, pero ni aun gigantes; porq̃ los que mas parece podrian acobardar, que son el demonio,

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

monio, y la malicia humana, no tienen poder para hazer daño que de verdad lo sea, sin darles consentimiẽto; pues sus armas no alcançan à herir la voluntad, y aluedrio; y el ser cierto, que sin la de Dios, ò permision suya (por bien nuestro) no puede nada suceder, es consideracion bastante para quitar qualquiera miedo, assi de cosas desta, como de la otra vida; solo à Dios aueys de temer las ocasiones de ofenderle, y a vos misma.

Sobre el quarto punto de la inconstancia, y variedad, digo, que preceda siempre la consideracion à todas vuestras acciones (que es fuente de mil consuelos, y de buenas elecciones) hazedlas de manera, que no esteys obligada à tener dellas arrepentimiento.

No seays facil en creer, y seguir qualquier consejo: buscadle en los virtuosos, prudentes experimentados

dos: y no os determineys à empressa, que no estè registrada por ellos; pero si la aprueuan, sed constante, y no aya dificultad, que os haga desistir (que en todas las buenas se hallan siempre muchas) y si con este animo no se empieçan, y se les haze rostro con valor, no es possible llegar à cõseguir cosa grande; pero tampoco seays tenaz, quando aya razones y consejo para deponerla equiualentes, ò mas releuantes à las que os empeñaron.

El no guardar secreto en los casos que le pide la prudencia, suele causarse de ligereza, è inconstancia de animo. No le tengays afeminado en lo que tan mal os ha de estar, sino valeroso como muchas excelentes en esto, entre las quales Epicaris, y Leena murieron por no manifestar los secretos que se les fiarõ. *Lactan. lib. 1. cap. 20. Iuan Bocacio.*

Tambien creo procede de facilidad en muchas mugeres el no tar-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

tar verdad, falta que totalmente se se opone à la nobleza, y para huyr della, baste que lo entendays assi.

Si bien ay en nuestros tiempos muchas grandes Señoras exemplarissimas, y de excelente vritud, hallo en algunas que no professan tanta, otras quatro faltas, que les suelen ser de mas nota (y aun en la primera estan comprehendidas muchas, que por este camino sin otra calidad quieren parecerlo) esta es la presuncion vana; contra ella os querria armar con vna humildad, que toda sea virtud perfecta, y no tenga nada de ciuilidad. Valeos de las consideraciones de la humana fragilidad, principio, y fin en que os hallareys igual à todos. Mirad quan poco duran, valen, y son las grandezas y prosperidades desta vida, con quanto trabajo se posseen, con quanta enuidia se miran, y lo que quebrantan à los mismos que adornan; y assi hareys lo

que

que dixo vn sabio Principe: quando todo el mundo me adore conocerè que soy hombre.

Desto os acordareys en las sumissiones, que os hizieren, y puestos de autoridad, mirando à la tierra de que fuisteys compuesta, y à que os aueys de reduzir; y que como dixo por si Alexandro Magno (aunque Plutarco parece lo atribuye à Filipo su Padre) ha de caber en siete pies de tierra, el que no podia caber en el mundo. *Moral. in Apoct.*

No hagays cotejo de vuestra virtud y obras con las personas de mediana bondad, sino con las mejores, y assi quedareys siempre conuencida de inferior en vuestro concepto.

A los que son mas que vos respetad, y estimad: porque assi lo pide la justicia y razon; à los iguales, y de menor calidad, no desprecieys, pues en virtud (que es la verdadera) os aueys de tener por menos que to-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

dos, y aun aquellos que veys de vida desconcertada, juzgando no lo parecera tanto en los ojos de Dios, como en los vuestros: y que deuen de tener virtudes ocultas: y lograràn mejor los auxilios que vos no sabeys aprouechar, si à ellos se los diera nuestro Señor; y estimando por su respeto à todos, reconociendo lo que soys por recibos suyos, podeys muy bien juntar la grandeza con la humildad; que segun Santo Tomas, esta virtud es la que haze magnanimos, pues ningun cuerdo puede acometer, y menos conseguir empresas grandes, sino en confiança de que ha de ser Dios el q̃ las ha de obrar por el; y si de essa magnanimidad se origina la nobleza, que como dixo Seneca, es tener el animo generoso, aueys de acordaros de la que su diuina Magestad os dio mas, solo para obrar conforme à lo que os obligò por ella de corresponderle

2.2.q.12 ar.3.

Epist. à Lucio.

Matth.c. 25.

en

con mas reditos, pues recibisteys del auentajados talentos.

Prodigalidad, es otra falta que vemos en señoras; la qual suele proceder de tenerla en la prudencia; pues segun dixo San Ambrosio, esta dicta gastar en lo necessario, y no prodigamente; que como nota San Geronymo, la liberalidad se pierde por la largueza. Y lo primero aduierto, que os deseo muy magnanima y dadiuosa; y que entendays, como muy bien dixo Seneca, que lo que se da, esso es lo que se tiene; hazed pues estos empleos en personas virtuosas, y que os tengan obligada, que deueys ser muy agradecida.

Ambr. lib. 2. de offic.

No deys à quien lo desmerece, y gasta mal; ni arrojeys el dinero comprando cosas inutiles; como lo son entre otras muchas, vnos oratoricos portatiles, y armaritos en que ay recados de dezir Missa, aparadorcillos, y modelos de infinitas cosas de oro,

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

plata, cristal, coral, y aun piedras de mucho precio, pagandolos excessiuos por el gusto que ponen en estas muñequerias. La antiguedad de tal desordẽ deuio de obligar à los Athenienses à hazer ley, de que ninguna muger pudiesse comprar nada, sin estar presente algun Filosofo; lo que aprueuo es, vn oratorio, y vn camarin con algunos escritorios luzidos y bien compuestos; en que la correspondencia, y aliño sustituya en parte por la riqueza, que en los pobres se emplea mejor.

Como tambien las cosas de olor en el culto diuino: gastadlos vos en esso; que Plauto dixo con razon, la muger huele bien quãdo no huele à nada; porque ella, y el agua para ser buenas no han de oler.

Apoctema

Vuestras galas en este estado primero sean muy moderadas: que no permite el excesso en ellas. San Gregorio Nazianzeno abomina, de

De præcep. ad virg.

que

que las donzellas traygan joyas, ni oro en los vestidos, no queriendo aunque sean de seda. Y siempre escusad la superfluydad de gastos en dixecillos de vidrio, y paja, y cosas semejantes, que cada dia se inuentan y dexan: tened joyas segun vuestra calidad para adornaros decentemente con ellas: y estas sean las que os dieren vuestro Padre, marido, ò hermanos: que de solo ellos os estara bien tomarlas. Harto diferente tiempo, que el que alcançamos, era el en que hizieron la ley Opia en Roma; la qual prohibia à las mugeres tener mas de vna joya, y essa de peso de media onza de oro; pues ay Señoras aora, que no auiendo para comer otro dia en su casa, compraràn vna joya fiada, q̃ les dio gusto, de valor de dos mil ducados; y otras muchas que solo lo presumen, las compraran de contado à costa de los maridos de las primeras.

Titoli. lib. 34.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Vestidos no hagays muchos juntos: que siendo tan poco durables los vsos, es gasto perdido, no valiendo aun para darlos, si ya se platican otros. San Pedro, y San Pablo aconsejan à las señoras Christianas, que no vsen trenças, ni tocados con oro y perlas, ni vestidos costosos: sino que tengan por su mayor adorno la virtud.

Epist. 1. c. 3. Epist. 1. ad Thim. c. 2.

Tambien es desorden harto ordinario en las Señoras el leuantarse muy tarde: con que se quitan mucha parte de la vida; assi por ser contra la salud; como porque viuen menos aquello q̃ duermẽ mas de lo necessario; y con esto almuerçan en la cama, y en leuantandose della se sientan à la mesa, sin tener gusto, ni prouecho en la comida: y por lo mucho que se tardan en tocar, siempre falta tiempo para acudir en las Festiuidades à los Sermones, y Oficios de la Iglesia, y aun para las Confessiones,

y Co-

y Comuniones, acostumbrandose à oyr vna Missa en el Oratorio à la vna, quando estan para salir à passeos toda la tarde, y aun para yr â la comedia. Que dixera Platon si viera esto? Pues por la reuerencia de sus falsos Dioses, y Templos, prohibiò en las leyes de su Republica los Oratorios priuados. Vos hazeos à madrugar moderadamente: que en esto hallareys mil conueniencias; y no gasteys mucho tiempo en el tocador; pues para el buen aliño no es forçosa la prolixidad. Y acordaos de lo que dixo el Philosopho Socrates à sus Discipulos, quando te mirares al espejo: si te vieres el rostro hermoso, procura no tener el animo feo; y si tal fuere tu cara, hermosea el interior con virtud. Y Plutarco lo refiere à las mugeres.

Plat. lib. 34. dialo. 10. de leg.

In moral. de matrimo.

La vltima de las quatro cosas que dixe, es perder el tiempo las señoras con sus criadas en risas, y cuenteci-

llos,

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

llos, siendo tan estimale, y imposible cobrar el que vna vez se pierde. No querria tuuiessedes rato de ocio sidad: antes bien que dupliqueys las ocupaciones compatibles para lograle mejor; como quando os esteys tocando, que podeys juntamente oyr leer à vna criada: y haziendo labor (esto despues de casada) puede hazer esse oficio vn paje pequeño, ò escriuir las cartas que le dicteys, à que forçosamente aueys de responder. Y digolo assi: porque de las correspondencias en que tanto tiempo mal logran muchas personas, solo se han de conseruar las inescusables. Dize Seneca admirablemente, el tiempo huye, sino le ocupas, y aunque le ocupes huye, y assi se ha de contrastar su zeleridad, con presteza en aprouechar.

Lib. 1. epist. 1. à Paulino.

Secretos ordinarios con vuestras criadas no los tẽgays: q̃ es cosa no biẽ parecida, y ocasion de desprecio la mu-

mucha comunicacion: como lo dixeron Libio, y Cornelio Tacito; hablad con ellas lo necessario para vuestro seruicio, y su gouierno sin andar de entretenimiento, y juego. Y aunque no lo haziendo assi os tendran por seuera, y desapacible, tolerad esse inconuiniente por euitar otros mayores.

Lib. 35. 1. anal.

No entra en esta cuẽta, pues no ay regla q̃ no admita excepciõ, el comunicar con alguna criada antigua en quien conozcays cõ particularidad ley, ò q̃ sea virtuosa, y capaz de fauorecerla, y hablar con ella algunos ratos; pero reparad mucho en fiar secretos de ninguna dellas; porq̃ los hazẽ luego publicos; y aunque los vuestros no han de ser de especie que os pueda esso correr, prudencia sera mirar bien de quien hazeys esta confiança. Y si hallaredes tal criada que os la merezca, y tenga cordura para darle licencia de aduertiros à solas, si vie-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

si viere alguna cosa de nota en vuestras acciones; procurad conseruarla; que como dixo vn Philosopho; entre la abundancia de las cosas de los grandes Señores ay muy gran pobreza de verdades; porque falta quiẽ se las diga; y si bien nadie mejor que vos misma puede manifestaros la que soys (como lo sintio Seneca) sino quereys lisongearos: siempre aueys de dar por sospechoso vuestro amor, y juyzio propio.

Apoftem.

Epist. 43.

Y en este primer estado bien podeys entreteneros algunos ratos en juegos decentes, haziendo labor cõ las criadas; como alabar cada vna à Dios tantrs vezes por lo que tuuiere deuocion (no encontrandose vnas con otras) ò à la Virgen, y a los Santos en cada letra de sus nombres dezir vna alabança, y otros tales que vsan en los Conuentos de Religiosas: y no seran impropias à vuestra casa. Tambien podran contar exem-

plos

plos, que ayan leydo, ò oydo; y las que tuuieren gracia para ello, cantar romances de deuocion.

Con lo que he tocado de las correspondencias por cartas, y lectura de libros, declaro no seguir la opinion de algunos, que aun las mugeres nobles no quieren sepan leer, y escriuir; pareceme rigurosissima: y que seria gran falta en vna Señora; assi para las cartas de su marido, como para gouernar su casa, y aun su estado en ausencia del; y se priuaria del gran prouecho espiritual, que se halla en la lectura de los buenos libros; antes juzgaria yo, que algunas de tal calidad, conocidamente inclinadas à ello, no les estaria mal estudiar la Gramatica, y algo de Philosophia: porque las que tienen entendimientos superiores à la ocupacion de la almohadilla, quiça si diessen por este camino, huyrian de otros, que le estan peor, en que procuran

ga-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

gallardear con el ingenio, y hazer del menos decentes empleos; que el tenerle muchas mugeres apto para las ciencias, y no ser incapazes dellas, como algunos han dicho, nos lo manifiesta la esperiencia de tantas, que en las edades passadas fueron excelentes en todas las artes: como Pola, Argentina, Corina, Cenobia Reyna de los Palmirenos, las cinco hijas de Diodoro Dialectico, las dos Santas Catalinas, de Sena, y Alexandria, Santa Paula, y otras Discipulas de San Geronymo, las de San Agustin, y muchas de San Ambrosio, Santa Tecla que lo fue de San Pablo, y algunas no menos doctas, en estos tiempos, entre ellas la Madre del Santo Padre Sobrino, Religioso Descalço de S. Francisco, q̃ à quatro hijos arguya, y aun enseñaua, todos muy doctos en diferentes ciencias; y aquella insigne muger, que de diez y ocho años admirò, y cõfundiò

Tiraq. ley 11 n. 30. Ribadoney. Flos Sanct. S. Geron. lib. ad Eustoch.

en

en las Vniuersidades de España muchos varones, la qual despreciando lo todo con el mundo, tomò el habito de Religiosa Capuchina, y todas ellas acrecentaron los dotes naturales con el ornamento de las letras. La dificultad que solo se me representa para esto (porque en ello leemos, y se han visto sucessos muy desgraciados) es auer de ser hombres los Maestros: y pocas vezes hallarse capazes desto padres, o hermanos de quien se podia fiar; que allanado esse passo, poco reparo en lo que dizen algunos, de que vsaran mal de todo; pues las que quedan nombradas, y casi todas las mugeres insignes en letras, son igualmente alabadas de honestas: porque en las cuerdas no ay este peligro; y sino lo son, sin esso se estan en el; de que justamente trae por admirable exemplo à Cornelia madre de los Gracos el Emperador Marco Aurelio, exortã-

Lib. 2.

do

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

do à las Princesas, y Señoras nobles; que se exerciten en la sabiduria, y gasten mas tiempo con los libros, que en componerse vanamẽte. Quexase de su tiempo (donde mas parece que pinta el nuestro) diziendo, las Matronas antiguas competiã sobre qual tenia mas Discipulos, ò era mas sabia; las de aora sobre qual tiene mas galanes, ò es mas hermosa; aquellas se preciauan de sacar, y componer eruditos libros; estas, de galas, y vestidos costosos: fue pues nuestra Cornelia, dize, la que despues de casada aprendio las ciencias con fin de ser tan maestra, como madre de sus hijos; y salio docta, de manera que tuuo, como ella mesma escriue à los valerosos Gracos, Cathedra publica, donde leyò en Roma veynte años Philosophia, y Retorica; y en esta Epistola que endereça à persuadir à aquellos famosos Capitanes, estimẽ mas los trabajos, y assistencia de la

guerra

guerra de Africa, que venir à gozar de las delicias de Roma, añade, que de quatro cosas daua cada dia gracias à los Dioses. Y era la primera, auerla hecho sabia, y no idiota; segunda, que le dieron paciencia para pasar muchos trabajos, siendolo solos aquellos que se lleuan sin ella; tercera, porque en sesenta y cinco años pasados de vida no auia tenido vna hora de infamia; y vltima, auerle dado tales hijos: y concluyo esta materia, con que en lo dicho se encierran muchos consejos juntos.

Aficionaos de veras al retiro y soledad, no perdiendo los buenos ratos del, que podreys tener en este primer estado (el qual le pide muy mayor) y no aura cosa que os estorue, la que puede ser de tanto gusto, quanto es de prouecho: que como dize Seneca, todos aquellos que à vos se llegaren, os apartaran de vos. Y no dixo menos bien vn Filosofo

Lib. de brevit. vit. à Paulino. Apostem.

R des-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

despues de auer tratado con los hõbres: siempre me hallè menos hombre, y nunca estoy menos solo que quando estoy solo. Es assi: que no parece viue vno para si, sino en la soledad: porque alli se dilatan, y desahogan las potencias, sin miedo de que las fiscalizen: y administran mil aduertencias importantes al buen cõcierto de la vida; que con el ruido confuso del trato humano no se escuchan, ni preuienen; y deste tambien se halla descanso (conuenientissimo muchas vezes) en el retiro, dõde se escusan murmuraciones, porfias, palabras ociosas. Al fin son las conueniencias de la soledad infinitas, sabiendola aprouechar en discursos, y ocupaciones vtiles, y virtuosas.

Pareceme diran algunos, vso grã crueldad con vos: pues entre tanta rectitud y circunspeccion incompatible (à su parecer) à tan pocos años, no os concedo algunos aliuios de

los que en ellos son forçosos, no siendo posible estar el arco sin romper siempre tirado. A quien respondo, que aqui compongo vna gran Señora perfecta, y no entretenida (que ay demasiadas de essas, pues vna sobraria) y como dize San Isidoro, si quieres nunca estar triste viue bien: que en esto cõsiste la verdadera alegria. Y San Agustin, el descanso, y dicha mayor, es el sosiego, y tranquilidad de la buena conciencia. Por lo qual no os permito salir â paseos publicos: que las mugeres moças, particularmente las que no tienen madre, que vaya à su lado, solo à las Iglesias han de salir, y esto muy pocas vezes, cõ deudas de mucha cõfiãça, cubiertas cõ el mãto caydo hasta el pecho.

Soliloq. lib. 11.

De Ciuit. Dei. 21.

Si os conuiniere hazer exercicio sea en casa, ò en alguna huerta (sino la huuiere en ella) fuera de poblado; mas no sin la compañia de vuestro Padre.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Comedias no las aueys de ver: aunque sea en la casa mas segura, y de parientes.

En la niñez, si os inclinays à muñecas, reduzid esse gusto à hazer altares, monumentos, y Betlehenes, vestir Imagenes de nuestra Señora, y niños Iesuses; esto es dar à la edad su pasto mezclado con prouecho.

Con el mesmo empeçando à tener gusto, y alguna inteligencia en ello, podreys hazer cõ vuestras criadas, coloquios, y comedias ordenadas de proposito para este fin; porque en ellas no aya mezcla de cosa descompuesta, sino historias de deuocion, y lo que mouiere à ella, ò moralidades ingeniosas; pero aueys de guardar inuiolablemente en esto dos condiciones, sin las quales no lo aprueuo; vna es, que los trages no se han de mudar, tolerando quando mucho algunos vaqueros que cu

bran

bran hasta los pies: porque el vestirse las mugeres de hombres, como al contrario, està prohibido por muchas causas justamente en el Deuteronomio: y en nuestra ley santa no es permitido. Tampoco se ha de hallar hombre ninguno presente para hazer musica, ni otro fin, que es la segunda condicion. Cap. 22.

A vuestras hermanas como la mayor deueys tener amor de madre; enseñadlas con el exemplo, y con esta instruccion las que deuen ser, y el respecto que os hã de tener à vos, aprendanle del que vean vsays con vuestro hermano; si bien este se le deuereys vos, y ellas mayor, como à cabeça de la casa donde nacistes.

Si vuestro padre se casare, no mostreys disgusto dello; y empeçad à ensayaros con lo que desto os resultare para los trabajos venideros.

Tened à vuestra Madrastra el respeto, y obediencia que si fuera ma-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

dre natural.

Y aunque veays mereciendole amor, desagrado en ella de Madrastra;no por esso dexeys de proseguir el cumplir con vuestra obligacion, siruiendola,procurãdo en todo darla gusto con rendimiento y rostro alegre,amando, y regalando mucho los hermanos que della tengays, sin diferenciar los de los primeros.

Procurad la conseruacion de la paz entre ella y vuestro Padre, mostrandoos en todas las ocasiones prudente,y buena hija.

Llegando el tiempo en que el trate de colocaros, si os hallaredes con vocacion de Religiosa, estimadla mucho,y dad à Dios infinitas gracias:porque os lleua por el camino mas seguro y perfecto; pero no tomeys en esto resolucion sin preceder examen,y consultas de personas espirituales, y doctas; auiendolo en primer lugar encomendado con gran-

grandes veras à Dios;y ofreciendole para impetrarlo sacrificios,y obras pias. Y si la perseuerancia vuestra, y aprobacion de todos,asegurare ser mocion de su diuina Magestad, escoged el instituto, y aun Conuento de mas obseruancia,y perfeccion para ser de veras Religiosa;y entended que personas de vuestra calidad, el dia que toman el habito, han de tener por el de su profession; pues en nada deuen proceder con inconstancia,y menos en cosa tan graue;vuestra probaciõ se ha de hazer acà fuera,y el entrar ha de ser para no salir.

Dos cosas solas se me ofrecen que aduertiros para este estado:que essas bastaran para hazeros perfecta en el, si las obseruays. La primera es, que hagays vna valiente resolucion, desde el primer dia que os dediqueys à Dios,de procurar con todas vuestras fuerças guardar la regla que professaredes en todo su rigor:

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

y asi lo procureys siempre, estudiando en ella para salir maestra de vos misma. La segunda aduertencia es, que seays muy humilde; que es precisa obligacion de las de vuestra sangre en la Religion ser espejo desta virtud.

Pero si Dios no os concediere suerte tan dichosa: y fuere seruido de poner en vuestros hombros el graue iugo del matrimonio, auiendole pedido la buena direccion con las veras deuidas à cosa tan importante, resignaos en su voluntad: y fiad de tal misericordia, que os acudira con el conueniente socorro para dar buena cuenta del, teniendo vos los santos fines que deueys, y no el de querer por este medio gozar mayor libertad, engaño de algunas en la ocasion, que es mas cierto renunciarla para siempre.

La eleccion de persona no es decente, ni seguro hazerla vos; aueys de

de remitirla à vuestro padre, prometiendoos de Dios le inspirara el acierto: que no es possible tener en tan arduo negocio la humana sabiduria; pues como dixo el Emperador Marco Aurelio, todos los sabios del mundo no bastan para hazer vn buen casamiento.

Gueu. Reloxde Princip.

En las ocasiones de mudança de estado, y aun cada año alomenos de aquel, me pareceria acertado hiziessedes confession general, y para desposaros, y velaros, sera bien que preceda confessar, y comulgar.

Aduertid que deueys recataros mucho de vuestro esposo, pues aunque pretenda fauores (si es cuerdo) creo que se agradara de que se los negueys; assi lo hazed, guardando en todo compostura sin mezcla de groseria; pero no os veays, ni vn momento con el à solas hasta tener las bendiciones de la Iglesia, que este es punto muy importante.

En

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

En el Estado de Casada.

LAS virtudes plantadas en el estado precedente, han de florecer en el de vuestro matrimonio, y dar de si olor fragantissimo. Para esto en primer lugar aueys de pedir à Dios cada dia, y à su Santissima Madre, que con mas seguridad que las dos estrellas de Castor, y Polux à los nauegantes, os guien en mar tan tempestuoso, hasta salir al puerto; y guarden el alma, y vida del consorte, que os han elegido, y à toda vuestra familia de ofensas suyas.

Fr. Luys de Leon perfect. casa.

El amor de los casados, dize vn docto, que es el mas estrecho de quantos ay entre los hombres; dale principio la naturaleza; acrecientale la gracia; conseruale la costum-

bre; y enlazanle otras mil obligaciones: cumplid vos pues con esta demanera (siendo tan cierta voluntad de Dios) que hagays empleo total de vuestro amor en el marido que os diere: y con el vna fiel, y perfecta amistad, cosa las mas delectable, y dulce al animo; vuestro gusto sea solo darsele, y obedecerle en todo, pidiendole os manifieste siempre en quanto le tuuiere. Vuestra estimacion la poned en estimarle como à dueño, y señor, creyendo no teneys mas calidad de la que os da el ser muger suya, y esto aunque la del fuesse inferior lo entendereys assi, como que la que pretende quitar à su marido el oficio de cabeça, muestra no tenerla ella, que dize bien Plutarco, quanto mas honra à su marido la casada, mas se honra à si misma.

In moral. de matr.

Y porq̃ el fundamento del amor es manifestar enteramente el cora

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

çon al que se ama (por ser la confiança, y amor compañeros) no aueys de ocultar en el nada à vuestro marido: ni ha de auer puerta cerrada à ninguna hora en vuestro quarto para el, ni en su presencia secretos de nadie con vos, tratandole siempre llaneza, y verdad en todo.

Fr. Luys de Leon. Y aunque de lo que añade el Autor dicho, hemos hablado largo en el primer estado, por ser tan propio deste, y palabras de varon espiritual, y graue, fundadas en las del Espiritu Santo, no quiero dexar de referirlas. Es pues (dize) la substancia, y ser de la buena casada el ser honesta, y parecerlo, y nunca creer que puede dexar de serlo, no mediana, sino mas que buena, y tal que la fama, aun mintiendo no se le ha de osar atreuer; hara pues la que assi fuere bienauenturado à su marido.

Eccl. 26. Y assi como aueys de tener todo el amor en el vuestro, aueys por el

de

de querer quanto le tocare; à sus deudos estimandolos, y mediando para la paz, quando entre el, y ellos huuiere algunos disgustos, honrando à los criados antiguos de su casa; y anteponiendo todas las obligaciones della manifiestamente à las de vuestro padre; y mostrando tal fineza en esta materia: que aun en los perros de caza que conocieredes aficion en vuestro marido, la aueys de poner vos.

Si tuuiere padres, y se dispusieren las cosas, de manera que esteys en casa à parte, sin manifestar vos gusto dello, bien os estara para euitar las ocasiones tan ordinarias de encuentros: mas si huuieredes de viuir con suegra, procurad con todo cuydado escusarlos de vuestra parte; y creed que la tiene aqui muy grande la persuasion, tan generalmente recibida, de que no puede auer paz entre suegra, y nuera; procurad vos no entrar

co

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

con ella en esta materia, la qual juzgo se reduze à tres puntos.

El primero, que las suegras dexan de muy mala gana el gouernalle, y las nueras vienen desseosas de mandar, como cansadas de siempre obedecer en las casas de sus padres. Esto hazed vos cuenta que se alarga, lo que durare la vida de vuestra suegra; no os tomeys mano en cosa que ella no os la de con gusto conocido; entonces mostrad vos que lo hazeys por darsele: y en todo le pedid consejo estandole rendida; que el amor de vuestro marido os ha de obligar à tratarla como à propia madre.

Lo segundo es, que suelen tener las suegras vn genero de enuidia del amor que ven en los hijos para con sus mugeres; y llega à ser en algunas tan desordenada, que les causa complacencia, el que ellos se diuiertan del; aunque sea con daño de

sus

sus conciencias; y aun suelen ocasionar muchas vezes discordias entre los dos. Quando seays nuera, procurad contra esto ganar por todos caminos la voluntad de vuestra suegra, y no menos que su hijo la ame, y respete como antes de casarse: y que en materia de interesses la sirua, y obedezca con liberalidad: y si por esto, ò otras cosas huuiere entre madre, y hijo algunos desabrimientos: no solo aueys de tratar de componerlos: sino mostraros algo de la parte de la suegra; pues à el de buena razon le ha de obligar mas esto.

Sea lo tercero, que echan las criadas el contrapunto à los encuentros de suegra, y nuera; de manera, que si les dan lugar, las traen à todo rompimiento con sus adulaciones, y marañas; las quales no aueys de escuchar, sino concertar desde el primer dia cõ vuestra suegra, que qualquier cosa en que sienta menos bien de

vos

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

vos,os la diga con llaneza, ofreciendoos à darla gusto, y satisfacion; y que las criadas entiendan siempre la ay entre las dos,con que no hallaran entrada.

Si llegaredes à ser suegra, quede dicho aqui (pues nos hemos empeñado en esta materia) que dexeys mandar à vuestra nuera, y gouernar lo que le tocare; que tal carga no es de mucha codicia para las que la conocen; y si os pareciere que procede,como quien entra, falta de experiencia, guiadla mas con amor de madre,que con seueridad de suegra; pues regalandola, y dandola gusto en todo lo licito, os perdera el miedo,que suele causar este nombre, y escuchara como hija.Mas no allanandose à este camino, en las cosas importantes aduertid à solas à vuestro hijo;si bien con tãta prudencia, que no le causeys enojos con su muger; antes aueys de poner todo cuydado

en hazerlos bien casados:y tener mucho gusto de que ame mas à vuestra nuera que à vos: y dadle siempre cõsejos,que esfuercen esse amor ordenados à que la estime:y no se diuierta en otros injustos. Si vieredes recelosa de algo desto à vuestra nuera,defended la parte della, y cargad à su marido, reprehendiendole mucho qualquiera liuiandad,y desamor à su muger. Tampoco le seays molesta con vuestra asistencia y respecto; dad lugar à que se desahogue, y entretenga(dentro de los limites de lo permitido) que sino le conoceys mucha cordura, hareys por ella misma; y à vuestro hijo lo deuereys el asistirla, y corregirla con el modo mas suaue que podays; y en orden à las criadas hazed lo arriba dicho.

Si vuestro marido fuere inclinado à galas, y cosas de olor,confecionadlas por vuestra mano, y como lo hazian las Reynas de Epiro,y Mace-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Quint. Curt. in vita Alexan.

donia: bordadle con las criadas vestidos, tambien colgaduras, y alajas: que parecen mejor en vna casa, las que se hazen en ella.

Pondreys cuydado en aduertir al Mayordomo de quanto juzgaredes puede ser de su gusto, y regalo en la comida; y en que las conseruas de que le tuuiere, las preuengan, y hagan vuestras criadas.

Quando ordenaredes alguna cosa à los de casa, en sabiendo que el ha mandado otra en contrario, dezidles, obedezcan luego essa: y que en todo tiempo antepongan su gusto al vuestro.

Siempre que viniere de fuera, salid à recibirle con agasajo y alegria à la puerta de vuestra quadra; y en sus jornadas sera bien salir en coche fuera del lugar à este recebimiento.

Su retrato tendreys por el adorno de mas gusto en vuestro camarin.

Procurad, si huuiere de hazer ausencias, acompañarle en ellas, mostrando para esto no desconfiança, sino amor; que dello nos dexaron insignes exemplos muchas mugeres, que siguieron à sus maridos en la guerra, y grandes peligros: como lo dizen de las Españolas algunas de nuestras historias, y de otras el Guicardini Bocacio, y los que escriuen de ilustres mugeres. *Lib. 2.*

Y quãdo cõuiniere el quedaros en casa, portaos de manera que se conozca no podeys tener gusto en su ausencia; manifestandolo en el adorno, que entonces ha de ser sin ningũ cuydado, ni cosa de color, ò gala.

En estas ocasiones comereys retirada, siruiendoos solo las criadas.

Hareys dormir en vuestro aposento la dueña de mas edad, y confiãça.

Mandareys se cierre inuiolablemente al anochecer la puerta de la calle.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

No admitireys huespedes, aunque sean parientes dentro de casa.

Ni con vos coma aun el Religioso mas santo en mesa, que no se halle vuestro marido.

Tambien en su ausencia escusareys lo posible recibir visitas de hõbres, y el hazerlas vos à las Señoras; y menos saldreys à ver fiestas por grande que sea la ocasion, ni aun à las de las Iglesias, donde huuiere concurso; antes deueys procurar todo lo que durare, oyr Missa en casa.

Cuydad de hazer dezir muchas: y que encomienden à Dios su salud desde el dia q̃ salga hasta el q̃ buelua; y todos essos direys vos el itinerario de los caminantes; que por medio desta deuocion suele auer marauillosos sucessos en jornadas.

Si vieredes à vuestro marido con trabajos, procurad alentarle mucho, y serle de gran consuelo en todos, haziendole razones en que halle alienio

uio, y animandole à confiar en Dios y à resignarse en su voluntad diuina.

Si sucediere estar preso en alguna ocasion, procurad no faltar noche y dia de su compañia por desacomodada, apretada, ò larga que aya de de ser la prision; y si para su defensa conuiniere salir vos de alli, sea mandandoos lo el, y conociendo le ha de importar. Acordaos en tales casos, de imitar muchas ilustres mugeres que se desterraron voluntariamente con sus maridos, y de la fineza de aquella insigne consorte del Conde Fernan Gonzalez de Castilla Doña Sancha, que dos vezes con su industria le sacò de las prisiones, poniendo para ello en euidente riesgo su vida.

Vau. Ful. lib. c. 7.

Val. hist. Ecl. lib. 4. & 9.

Y si para la libertad, ò defensa de la reputacion de vuestro marido fuere menester vender, ò empeñar vuestro dote, y joyas, hazedlo con mucho gusto, desestimando todo lo de-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

demas solo por estimarle à el: que estas ocasiones son en las que mas se ha de manifestar. Dixolo muy bien Pompeyo à su muger viniendo vencido, y viendola por esto desmayar, mas gloria te sera Cornelia amar à Pompeyo vencido, que vencedor, y señor de Roma. No quiero passar en silencio el exemplo tã digno de alabança de vna Señora, que por si lo era mucho, de nuestros tiempos, la qual viendo à su suegro preso, su casa secrestada, y deshecha, su marido reduzido à lo que era antes, que la gracia del Rey le leuantasse, y casasse con ella para darle la calidad en que tanto le excedia, embiandola à dezir su Magestad, que si queria viuir separada del, se le darian alimentos decentes à su persona, ella respõdio, sin quererlo jamas admitir, que no menos auia de acompañar à su marido en el tiempo de la aduersidad, que en el de la prosperidad. Dexola

xola de nombrar por justos respetos; si bien conociendole es deuido (como à todos los excelentes en virtud) el premio de eternizar su nombre; y mas por no agrauiar con el silencio à personas tales os refiero aqui sus exemplos, que por creer necessitareys dellos para moueros à obrar la virtud.

En estas ocasiones de trabajos, y enfermedades de vuestro marido, acudid luego â Dios con oraciones, sacrificios, limosnas, y embiar en romerias à Santuarios de deuocion personas Religiosas. Poned todo el cuydado possible en seruirle, dandole de comer de rodillas, y por vuestra mano, no quitandoos vn punto de su cabeçera, aunque la enfermedad sea asquerosa, ò contagiosa; y aun para comer no falteys de alli si el tuuiere gusto dello, haziendole oficio de enfermera, demanera que à ninguna hora eche menos para

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

esto à los criados, y remedios que podays vos aplicarle no los fieys de otras manos; conuiniendo no acostaros en muchas noches, hazedlo, que mas se deue al amor del marido, como lo dio bien à entender vna Reyna de Inglaterra Infanta de España, la qual curò al suyo vna mortal herida, sacandole con su boca la yerua venenosa, poniendose à conocido riesgo de la vida, y hizolo estando el durmiendo, porque no se lo estoruasse.

El adorno, y trage sea segun la calidad de vuestro estado, honesto, biẽ tratado, y curioso, con que se deuen cubrir las faltas si las huuiere en el talle, pero sin indecentes vsos: que
Eccl. c. 19. como dize Salomon, el vestido manifiesta lo que es la persona. Y en esto, como en todo ha de ser la medida, y regla el gusto de vuestro marido; si bien à ninguno creo le pesa de la moderacion en ello.

Seguidle tambien siempre de buena gana à donde el quisiere, que con su compañia ningun lugar os ha de parecer triste, ni solo; y en los mejores no ha de auer para vos cosa de gusto, sino ella.

Si vuestro marido fuere amigo de estudios, exercitadlos vos de la manera que podays; si fuere cazador, hazeos cazadora; si deuoto, rezad con el, haziendole compañia en quanto fuere bueno, ò indiferente.

Ganadle quantos bienes espirituales podays por todos caminos: que esta sera la fineza mayor; y agradeced mucho à Dios, si os le diere virtuoso, concediendoos lo que à tantas niega.

Si os dilatare los hijos, y conociere des que tiene sentimiento dello vuestro marido; hazed vos para alcançarlos de su diuina Magestad lo possible, por los medios mas seguros de obras pias, criando niños huerfa-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

nos,y pobres,y cõ oraciones. Y si para esto quisiere os apliqueys algunos remedios:seã todos cõ cõsultade Medicos,y de cosas naturales;no os pongays en manos de mugeres ignorantes;q̃ à mas de auẽturar la salud, y vida,en tales ocasiones, y en las de los partos suelen ellas mezclar muchas supersticiones:que como hemos dicho aueys siempre de huyr: y entender que solo Dios es, el que puede infundir vna alma, y formar vn cuerpo para ella; y no siendo su voluntad el hazerlo,no tienen efecto ninguno todos los humanos remedios.

Si vuestro marido fuere Ministro Real,no admitays jamas presente de quien con el tenga negocios; y en todo tiempo os aueys de recatar de recebir, ni dar al que no sea muy deudo,y seguro de nota.

Tratad con mucha cortesia,y respeto à vuestro marido; y en las caricias os aueys tambien de acomodar

a su

à su gusto; pero como el amor no consiste en apariencias liuianas:y estas en las Señoras aun con sus maridos parecen impropias, como dixo vna casta Matrona Griega, respondiendo à cierta pregunta, que ella no se llegaua à su marido, sino el à ella. Vsad de la prudencia que en todo os ha de regir,ni faltando à parecer la que soys, ni à darle muestras de amor:del qual dixo Plutarco, es el mayor testigo en la casada la verguença en esse mesmo amor de su marido. Procurad pues en todo sean tales que no os quede por hazer fineza imaginable en manifestarlo; ni aya dolor interior,ni exterior en el, que en vos no haga igual herida.

Plut. in moral. Apoftem.

De matr. in moral.

Iamas le pongays en ocasiones de reñir con nadie;antes tened particular cuydado de euitarle,quantas podays,y todo genero de pesar.

Qualquiera muger cuerda ha de procurar no ocasionar à su marido,

para

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

para que la aduierta punto de recato;esto no solo por su propia estimacion ; sino por lo mucho que el la obligò desde el dia que fiò della , y dexò por su cuenta el mayor tesoro de los temporales, que es el honor: cuydado que por mil razones ha de ser en las grandes señoras muy mayor:y assi os lo encargo.

Siempre que oyeredes hablar mal de las condiciones de vuestro marido,no solo las escusad (disimulando sus faltas,aunque sean publicas)pero aueysle de defender con las veras q̃ à vos misma ; y aun en esso os sera mas decente el ponerlas. Esto digo por las platicas con vuestras amigas, y personas iguales: porque las inferiores no han de osar tomar tal licẽcia en vuestra presencia.

Guardad cõ gran fineza los secretos,que vuestro marido os fiare,aun de vuestro padre,y hermanos.

Y si cumpliendo vos assi con la

par-

parte que os toca , y con el rendimiento , que es el mayor buelo para Dios,y para todos los coraçones nobles;el de vuestro consorte faltare à la correspondencia que os deuera, acordaos de lo que dixo Aristoteles: si las cosas no suceden como queremos,queramos lo que sucede. Y mas obliga esto al Christiano, mirando las todas como disposiciones diuinas , con que os aueys de conformar , amando à vuestro marido,aunque tuuiesse mil faltas : que el no tener ninguna (si se compadeciera con la miseria de nuestra naturaleza)quiça os prendara de manera que oluidarades à Dios : y entended faltas en la condicion, ò costumbres ; que son las que se pueden sentir:porque de las fealdades personales no aueys de hazer mas caso , que aquella Matrona Reyna de Sicilia, cuyo marido Hieron tenia tan mal olor de boca , que nadie le podia

Sanchez in doctr. epict. fol. 24.

Plut. in Apoct.

su-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

sufrir cerca, y ella no reparaua en esto, hasta que diziendoselo, respondio; creya era general en todos los hombres.

No ha de ser pues vuestro amor material, sino muy al alma; y assi aueys de sentir las enfermedades de la que amays; y solicitar su cura prudentemente con deudos, y personas à quien respete (que à los vuestros jamas aueys de comunicar tales disgustos) à los suyos si, para este fin cõmodos cuerdos, y suaues, ò afeando con generalidad en su presencia aquellas faltas à que le conozcays inclinado, ò por medio de su Confessor auiendo acudido principalmente â Dios. Y aunque os desobligue mucho con ellas, lo seria en vos el hablar desto picada, ò enojada en su descredito, hiriendoos en la metad del coraçon por conortar la otra parte; solo en orden al remedio, y al buscar aliuio os sera licito, y conforme

Plut. in moral. de matr.

me à prudencia tratarlo con vuestros padres espirituales; que siendo lo no perdera con ellos (si bien no aprueuo tocar menudencias en tales comunicaciones) pero quando los trabajos son tan grandes como suelen los deste genero, impossible parece viuir, sino deshaogãdo algunas vezes el coraçon (que el mal comunicado dixo Aristoteles se mejora) ni aun saberse regir prudentemẽte en ellos; faltando doctrina, y consejo.

Cõst. 42. stan. 28.

Quisiera mucho daros algunos que os aprouecharan para cosa tan importante: pero la variedad de las condiciones de los hombres, es de manera, que lo que para vnas seria remedio, en otras daña: y no sabiendo la que os caera en suerte, vamos desalumbrados; pero tocare algo de las que se me ofrecen.

Si vuestro marido fuere tahur, lleuadlo bien; porque de los vicios

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

que suelen tener, no es este el mas perjudicial: y la falta que hallarà en su hazienda, le obligarà à retirarse.

Si fuere zeloso, muy facil sera tolerarlo à quien ha de estar tan lexos de darle ocasiones: y puede perdonarsele por ser efecto de amor, aunque impertinente.

Si es colerico, y ayrado, con dar lugar à su furia sin resistirla, y passada ponelle en razon se confundira, y corregira: que como dixo Menandro, las dulces palabras son medicina del animo enfermo de passion.

El que tuuiere ruynes costumbres, como ser jurador, indeuoto, y poco pio, procurad remediarle con las comunicaciones de personas doctas, y virtuosas.

Si fuere tematico, y falto de razõ, harto sera menester para ponerle en ella. Pero si os tuuiere amor, esse lo hara.

Si fuere distraydo, clamando por

el

el à Dios, se reduzira; y le vendran à cansar las inquietudes, que causa tal modo de vida.

Y si bien todos estos son trabajos pesadissimos; lo que dura llegar el remedio (y en algunos suele venir antes la muerte) pero el que mas se puede temer, es no saber vn marido amar, ni agradecer, con que no se dexa querer, ni seruir de su muger; esta es suerte incontrastable, que ni la vence consejo, ni prudencia, ni aun paciencia. Y aunque es tan cierto como doctrina de San Pablo, que la muger fiel conuertira al marido infiel, y ay desto muchos exemplos, como el de Theodolinda Reyna de Longobardos, que tuuo dos fieros, y barbaros gentiles, y los reduxo à la verdadera fee: pero si haziendo la casada lo que aqui se ha dicho, ni se lo agradece, ni la tiene amor su marido, como lo reduzira?

1. Cor. c. 13.

Tiraquel. ley 11.

Acudid pues à Dios, si algo desto

T os

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

os tocare: q̃ à su poder no ay resistencia: y esperad del el consuelo, procurando vos sacar prouecho de tales trabajos; que seria lastima perder lo mucho que pueden valeros. Mirad que dà gloriosas coronas la paciencia en estos martirios, aunque sin sangre. Acordaos que el Soldado mas estropeado, es el que sale de la refriega con mas honra: y que los puestos, y hazañas de mayor peligro, se encargan à los mas valerosos; aqui aueys de mostrar el serlo; y entender, que como dize Seneca, los trabajos son mas vtiles para la salud del alma, q̃ para la del cuerpo las purgas, y sangrias; y el cortar, porque todo el no se pudra, el miembro que lo estuuiere; y pues nos reduzimos à sufrir estõ; por mejor causa es justo tolerar lo otro.

Lib. de la diu. proui. à Lucilo.

Considerad, que padecer por el amado es la mayor prueua de amor; y en trabajos desta calidad al diuino,

y al humano la days, resignandoos en la voluntad de Dios por el primero; y perseuerando en amar al segundo siendo causa del padecer de tantas maneras.

Que aunque no hablemos en las enfermedades espirituales y corporales (de que ellas participan tanto) desautoridades, y perdidas de su casa, descredito de su marido, causas todas de penas viuissimas en las mugeres por las culpas de los que viuen diuertidos: y en particular si tienen juntamente la condicion vltima de que tratamos, no se suelen contentar aun con esso; sino que cõuirtiendo el amor deuido en aborrecimiento, miran à sus mugeres como à acreedores, y procuran cargarles su culpa dellos, dando à entender à todos tienen causa para estar desabridos, ò porque rezan mucho (como ellos dizen) ò no les muestran amor, sino disgusto de sus liuianda-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

des;y que se le dan en mirar con enfado à los criados,que en ellas le son terceros: y que los quieren (siendo mal acondicionadas)sujetar, y vsurpar la soberania, porque no tienen luz para conocer lo mucho que les importan las oraciones en que fundan quexa; y los peligros de que los libran,en que sus arrojamientos los ponen.

Para preuenir pues todo esto; y que ni aun color de tales quexas no tenga el vuestro;entienda el,y todos los de casa, que por el menor gusto suyo dexareys las obras voluntarias de la mayor deuocion,y hazedlo assi,disimulando siempre con el lo que supieredes en vuestra ofensa; sino entendeys alguna vez, que con apũtarlo,ò darle alguna amorosa quexa se ha de reportar: pues ay tiempos en que conuiene tanto el hablar,como en otros callar: y condiciones que dan à padecer quanto conocen,

se les ha de sufrir del todo sin obligarse como otras, que por esse medio se reforman.

A los criados que fauoreciere por tan mal camino,ni esforçeys el señalaros con ellos en fauor, ni les mostreys peor semblãte que à los otros; huyd de las ocasiones de reñirlos por nada: y no hableys mal dellos en quanto no toca al remedio.

Para lo vltimo os aduierto ay algunos maridos,que aun fuera deltos casos en que fingen por escusar su injusto proceder, son rezelosissimos, de que qualquiera accion de sus mugeres se encamina à hazerse dueños dellos: y si las ven magnanimidad de coraçon, que no son acobardados, y tan del todo mugeres, como las querrian;viuen,y las hazen viuir en continuo tormento, por mas que procedan con rectitud ellas. Y este daño va cobrando mayor fuerça con oyr al amigo,ò à los adu-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

ladores: que es gran vileza en vn hombre gouernarse por su muger: y vienen con esso à no querer darlas gusto aun en lo muy justificado, entendiendolo sin distincion, y con mucha pasion. Si os llegare à suceder, esconded los talentos, retiraos, y viuid con cuydado continuo de quitar ocasiones hablando del (como siempre lo aueys de hazer) con grande estimacion; y mostrando en todas vuestras palabras, y obras estar muy subordinada â su gusto: que aunque se mal logren, y desluzga la gallardia de los naturales, y talentos, de las que deuieran por ellos amar, y estimar mucho mas, preciãdose de lo que se corren (como de prenda suya) los maridos; pero todo lo deue posponer la muger cuerda, y vencer la mayor dificultad por la conseruacion de la paz: que es à lo que siempre se ha de atender en primer lugar.

Y en este me parece aduertiros; que si podeys sin detrimento della escusar el admitir en casa hijos bastardos de vuestro marido lo hagays: porque aunque alabo la paciencia, con que en esso se han señalado algunas santas mugeres, me parece llega à tocar este sufrimiento en demasia: y es muy possible seguirse grandes inconuenientes de traer Ismaelillos à la compañia de vuestros hijos, que les enseñen idolatrias de vicios, lo que podays hazer, porque se crien bien; y que si fueren hijas se recojan à Conuentos norabuena: mas esso de lexos. *Genes. ca. 21.*

Y porq̃ suele auer algunos criados de los q̃ hemos tratado tan osados, y desuanecidos en su priuança: que les parece pueden tomarse licencia: y aunq̃ sera especie de adulacion para con sus dueños el faltar al respeto de las señoras, si tuuieredes marido tan poco aduertido, ò tã poco marido, q̃

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

tolere cosa semejante:os aconsejo,q̃ mostreys aqui brios de gran señora (si bien siempre Christiana) y que no perdays punto de los que se deuen à quien soys: que el abatirse en casos tales,no es en lo que se ha de exercitar la humildad, particularmente con los q̃ vsan tan mal dello.

Y por euitar emulaciones, mostraos indiferente con todos los criados, particularizando solo aquellos que siruieren con mas fidelidad, y amor à vuestro marido: y aun para esto considerad,que los juyzios maliciosos no perdonaron à la Reyna de Portugal Doña Isabel,ni à la Emperatriz Cunegunda, siendo de las mayores Señoras,y mas santas, que ha tenido el mundo:y la ocasion que dieron,tratar de obras pias: porque en el està muy recibido lo que dixo Iulio Cesar, que la muger buena no solo ha de carecer de culpa, mas aun de sospecha,no admitiendo en cuen

Ribadane. Flos Sanct.

ta

ta el ser fundadas en malicia, hasta que Dios la manifiesta con milagros:y no se han de esperar estos, sino quitarle a ella las ocasiones siempre,aunque sea tal la inocencia.

Por mucho que los trabajos preuenidos, ò los que no acertamos à preuenir en materia tan dilatada os aprieten,mirad por vuestra salud, y vida: que es disparate grande perderla con essos sentimientos; y no se remedia la causa:antes da animo, ò gusto para perseuerar en ella, à quiẽ de ordinario pretende se tome con tal despecho.

No seays zelosa, y estad tan lexos de andar escudriñando los passos de vuestro marido: que aun de lo que oyeredes sin procurarlo, no aueys de creer sino lo muy euidente: pues hazer otra cosa es andar à caza de penas;y ay algunos, que las quieren dar con apariencias de lo que no hazen.

Por-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Porque destos pesares se suele seguir en coraçones menos alentados (que lo ha de ser el vuestro) arrepentirse algunas vezes las mugeres de auer elegido el estado del matrimonio; y parecerles que en el de Religion, como mas perfecto se adelantaran mas sin tan grandes inquietudes, y peligros; vos no deys entrada à estos pensamientos, que son conocida tentacion; procurad ser perfecta en el estado que os hallays, y Dios os puso; no dexeys lo cierto por lo impossible, que lo seria por entonces; y creed que si lleuays el iugo del matrimonio por fuerça, os parecera intolerable.

Antiguamente se vsaua celebrar los casados con grandes fiestas el dia de su boda cada año; la mayor sera, que en ellos vos confesseys, y comulgueys, procurando reduzir à vuestro marido à lo mismo, haziendo dezir Missas, y repartiendo limosnas, pidiendo à Dios con mayores instancias, que de ordinario os renueue la gracia recibida en aquel Sacramento; y renouando tãbien los dos el proposito de procurar disponerse cada vno de su parte à nueuos recibos della: que poniendo execucion feruorosa en este consejo, creo os sera importante.

No tengays mucho gusto de ver fiestas; mas en las que os hallaredes por el de vuestro marido y obligaciones forçosas, passad essos ratos (para no perderlos) con mejor empleo interior, considerando el remate que suelen tener estas cosas; trocando en cansancio y desgracias (como tantas vezes sucede) el alegria de los que alli estan, ò en otros pensamientos vtiles.

Acerca de las visitas, dexando materias largas que piden harta reformacion, pues hablo solo con vos, no tocarè sino lo q̃ juzgo os sera conue-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

niente (empeñada en prestaros al mundo para estas ceremonias) sean las visitas que hagays, y admitays pocas; que no ay vida para cumplir cõ la carga, à que en esto se obligan ya las mas Señoras (ni aun se como puede auer gusto para sustentarla) y escogedlas tales, que las que pretendieren acreditarse deseen para ello esta calificacion; las deudas vuestras y de vuestro marido son inescusables: y de las demas excluyd las que tratan de ir al teatro à ver comedias (que no solo aueys vos de sentir mal desto para jamas vsarlo, sino para huyr el trato de las que lo acostumbran) como tambien de las que todas sus platicas mantienen con hablar de galas, y nueuos vsos, ò adereços, y de que se pidan meriendas (que es vna gallardia harto indecente) y otras liuiandades parecidas à estas. Vuestra amistad y comunicacion ordinaria ha de ser con Señoras

ras prudentes y virtuosas, que se acomoden à tratar como vos materias de vtilidad, y no de vanidad. Para esto hazed à nuestro Señor presidente de vuestras visitas; que siẽdo agradables à su Magestad, prendada està su palabra de hallarse en ellas. Acordaos de aquel Santo, que quando le venia otro à visitar, ponia tres banquillos, diziendo, que el primero auia de quedar desembaraçado para mirar en aquel puesto à Dios. Introduzid en lugar de las continuas, y excessiuas meriendas, y de sacar las alcorzillas de bucaro, ò chocolate, el leer vn rato en vn libro prouechoso de espiritu, ò moralidad; hazer alguna labor, ò para los hospitales hilas. En vuestras visitas no se han de hallar lisonjas: q̃ ni las aueys de dezir, ni admitir, ni afectar presuncion de entendidas, ò de grandes Señoras, ni vnas retoricas de cũplimientos encadenados con estu

Math. ca. 18.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

dio preuenido para horas de lo que pudieramos llamar mentiras, sino se tratara con gente de respecto. Aqui no se han de lleuar por pleyto las cortesias;que no aueys de abatir vuestro estrado à parecer lugar de los en que la gente vulgar vsa essos procedimientos, para con todas los tendreys vos muy corteses con general agasajo; pero haziendo distincion prudencial.

El boluer de vuestras visitas, procurad siempre sea de dia: pues esto se va desordenando de manera, que podemos dudar si tienen maridos,sabiendo que son casadas las señoras que à las onze, ò doze de la noche vienen à casa; sino dezimos, que ellos por llegar à las quatro de la mañana de sus liuiandades, dan permission y exemplo para esto;como ellas à sus hijas,y criadas, que en tanto tiempo,y sin tener à quien temer, le ocupen en lo que menos les

con-

conuendria; y de familias tan mal concertadas no nos han de espantar los casos que cada dia vemos suceder, sino el no ser mucho mas continuos y graues.

Siempre que salgays à visitas, dexad cerrado vuestro quarto en que quedaren hijas,y criadas;lleuandoos vos misma la llaue, y atropellando para esto qualquiera inconueniente,pues el mayor seria no hazerlo.

En las visitas que tuuieredes de Caualleros, proceded con la compostura, y aun seueridad, à que necessita la malicia de los tiẽpos; pues es tal, que creo se deuen considerar mucho aun las palabras de cortesia; y si oyeredes alguna contra vuestro decoro en estas ocasiones,no os deys por entendida, antes à vos misma procurad persuadiros, q̃ es engaño (no creyẽdo puede nadie teneros en tan poco) y este sera el mejor modo de desempeñaros christianamente

del

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

del rigor à que os obligara el no disimular; porque à qualquiera muger le està muy mejor, parecer à los malos necia, que à los buenos menos compuesta; pero retiraos del todo del trato de la persona, escusando la nota con prudencia, y teniendola en secreto.

Tambien os aconsejo no os acomodeys al vso; que se va introduziendo de lleuar la mano sobre el braço, sin la capa à los señores que siruen de braçeros en las ocasiones publicas; pues truecan la cortesia en demasiada llaneza, fundando agrauio de que no se les quite; y aun los parientes en no darles la mano: cosa que con hermanos juzgo se deue reparar, y no lo hagays vos en atropellar algun punto de cortesia mal entendida, quando essos encuentran con la circunspeccion à que en primer lugar se ha de atender: ni embidieys lo que suelen alabar à algunas

Señoras de apacibles por contrauenir à esto; que vos no aueys de hazer profession, sino de compuesta, y en lo que à esso no tocare, aprueuo la cortesia, y agrado.

Encubrid prudentemente la causa de ritraros del trato de las que no juzgaredes conuiniẽtes para el vuestro: porque no cause nota en su opinion, y la de todas, defended siempre con particular cuydado, no escuchando, ni permitiendo cuentos en orden à esto aun de las mas conocidas por liuianas, y tampoco desprecieys interiormente con alguna presuncion propia, ni à estas, sino solo à sus desaciertos.

Si Dios os diere hijos, tomadlos con hazimiento de gracias, y desseo de boluerselos llenos de mejoras de virtudes, que con desuelo continuo les aueys de procurar.

Mirad mucho en no priuar por culpa vuestra à ninguno de la vista

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

de Dios, poniendoos en peligro de mal parir; pero no os engañe la gula con color de antojos en los preñados, que suele ser causa de comer algunas demasiado con gran daño de su salud, y detrimento de las criaturas.

La principal preuẽcion para vuestros partos (que assegura el buen sucesso) sean nouenas, Missas, y limosnas. No consintays se hallen presentes hombres, y menos à teneros en aquel trance, sino vuestro marido, ò padre: hazed os d-gan entre tanto que durare, los Maytines de Nauidad.

Ofreced las criaturas (despues de auerlo hecho en casa muchas vezes) con particular consideracion, y afecto quando salgays à Missa con ellas; que son aquellas ceremonias muy misteriosas.

Si las fuerças, y salud os diessen lugar para poder criar vuestros hijos,

les

les seriades entera madre; no dexeys de probarlo, que es mucho lo que va en esto; y assi hizieron antiguamente en Republicas bien gouernadas Leyes, que obligauan à ello à las madres; y desheredauan los hijos en todos los Reynos de Asia, que no huuiessen sido criados por ellas. Plutarco, y Fabonio con otros Philosophos, ponderandolo, dizen ser el no hazerlo assi la causa de salir los hijos muchas vezes tan de semejantes en costumbres à sus padres. Platon, y Licurgo mandaron, que à lo menos el primogenito no fiassen las Reynas de Amas.

Plutar. de educ.

De Regim. Princip.

De leg.

Mas viendoos obligada à buscarlas, sean con estas condiciones; Christianas viejas (à lo menos) y de mejor sangre si fuere possible, honestas, bien acondicionadas, mugeres de entendimiento, no rusticas, ni de mal lenguaje, pero moças robustas, y poco acostumbradas à regalo, sa

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

nas, y bien acomplexionadas. No beuan vino (que assi lo dize San Geronymo, y que no sean parleras, y viciosas) la leche se considere muy bien por Medicos expertos, ser conforme à lo que pide la cõplexion de la criatura; y trocada si de varon para hembra, y de hembra para varon. No sean tampoco voraces, flojas, y de sueño pesado; procurad que coman casi siempre de vn manjar: que la variedad haze conocido daño à la leche, como el tomar alteraciones, ni estar ociosas, si su costumbre era trabajar mucho.

Epist. ad le.

Traed las amas à casa quatro, ò cinco meses antes de parir, porque coman los mantenimientos buenos, y con esso gasten los humores de los malos, ò no tales, para que los niños no hallen nouedad en el nutrimento, ni diferencia del que los sustento en el preñado.

A los hijos de los Señores, y gente

te regalada, son de opinion algunos Medicos, que los deuen en naciendo labar con agua caliente salada; porque les enjuga las muchas humedades con que salen, y los haze de agudos ingenios, y robustos: pero esto se deue consultar, y tomar acuerdo con Medicos Doctos.

Exam. de inst. fol. 366.

No se han de tener los niños en mucho abrigo, cama blanda, ni muy arropados: que el darles los vientos los fortaleze, y cria de mucha salud, y fuerças, como lo dize Hipocrates.

Lib. de Salubri dieta 2.

Platon dixo, que vna de las cosas mas dañosas à las costũbres, y entendimiento del hombre, es la mala educacion, que tuuo en orden al comer, y beuer. Y assi no se han de dar à las criaturas mantenimientos groseros, y excrementicios, como queso, y cosas de azeyte, y otros tales que los enrrudezen, y son muy nociuos. La leche de cabras cocida con miel, dixo Galeno, que para ellos (y aun para

Lib. 8. de rer. loc. & à quis.

Lib. de Cibis. bon. & mal. ca. 3.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

ra todos los hombres) es el mejor mantenimiento de quantos se comen, y haze mas sutil ingenio. Y pues el tenerle, y la robustez del cuerpo pueden ser medios para la virtud (aunque mas remotos) no parece es salir de nuestro assumpto el tocar estas materias: que por lo menos deue saberlas la madre (aunque sea gran Señora) para la criança de sus hijos en que obra virtud; pues cumple con las obligaciones en que Dios la puso.

Libr. 8. de quæsti. Aristoteles es de opinion, que los niños no mamen mas de dos años, ni menos de año y medio. Y en esto tened aduertido, que el mucho tiempo los haze rudos, y regalones: y el muy corto, afeminados, y de fuerças debiles, aunque ingeniosos.

Procurad no criar vuestros hijos vsando de muchas medicinas de la botica, que sin duda les es dañosissimo.

Ni duerman, coman, ni hagan exercicios violentos, y con demasia los niños; no los enseñen â ser golosos, dandoles dulçes cada momento: que hasta en las Iglesias no suelen cessar desto las que los crian mal; y tengo por mejor no lleuarlos à ellas en ocasiones que se puede escusar, que enseñarlos à estar alli con irreuerencia: pues desde la cuna, y pañales, dizen los Santos Doctores, se les ha de començar à imprimir la virtud, y que esso sea menester aun en la buena naturaleza, mostrolo Licurgo en la criança de aquellos dos perrillos, que escriue Plutarco. *Aug. li. 1. Confess.* *In moral. vita Licurgi.*

Assi pues desde el dia que nazcan vuestros hijos, hazed que se hallen presentes en la Missa, donde les dirã los Euangelios: como tambien que no se passe ninguno sin dar limosna: que aunque no tengan fuerça para sustentarla (ayudados) sin saber lo que hazen, les sera esto de mucho

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

prouecho: porque en descubriendo el noble la mano, parece que le obliga el serlo à exercitarla en la liberalidad, y con particularidad à los pobres. Parecióme muy biẽ (aun siendo niña) en ocasiones que fui à Palacio à besar la mano à la Infanta, y entretenerla, el cuydado grande que en esto ponia su Aya; y alleme algunas vezes al repartimiento que la hazia hazer de las joyas, y otros brincos de vn camarinillo; y aunque aquello se boluia à su lugar en saliendo de alli, la niña lo era tanto, que no lo conocia, y quedaua muy contenta de que cada vna se lleuasse lo que le auia tocado; esto vsad vos con vuestros hijos, quando lleguen à edad à proposito; pues es tan conueniente se ensayen desde la primera à saber dar.

Encargad mucho à las amas, y ayas el enseñarles, à que las primeras palabras que pronunciaren sean

IESVS,

IESVS, y MARIA, y que el pecado es feo (empeçando à ponerles miedo con este coco) pues la misma facilidad aura en ello, que hallan en hazerles nombrar à sus Padres lo primero; y esto sera con muy mayor prouecho suyo.

Tambien importarà desde muy chiquitos aprendan el reuerenciar las Imagenes (que han de tenerlas muy hermosas en sus aposentos) y que se arrodillen al Santissimo Sacramento, dandose en los pechos, y besen la mano à los Sacerdotes, vsen del agua bendita con reuerencia, y la tengan à las reliquias, y cruzes (defensiuo que en saliendo à los peligros deste mundo les han de poner, sin que se le quiten de dia, ni de noche) y particularissimamente los enseñen à ser deuotos de la Passion de nuestro Redentor Iesu Christo.

En el quarto donde vuestros hijos se criaren, seria muy importante

tener

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

tener colgados algunos quadros hechos de proposito à donde los vicios esten pintados horribles, las virtudes hermosas: porque asi desde luego las amen, y â ellos aborrezcan; que las opiniones aprendidas en la niñez son las que duran toda la vida; y consiste en este principio la buena direccion della. Para lo qual hara mucho al caso yrles declarando lo que veran en la pintura; con que los entretendran en señalandoles que la nobleza y grandeza consiste en seguir la razon, y justicia; y que todo vicio es vileza, y el no temer nada, no valor sino locura; y que asi han de temer à Dios, y todo peligro de perderle.

Plat. dia. 2. de leg.

S. Geron. Epist. ad Leram. 1.

Las Amas sera bien (como aduierten algunos) no les digan solo lo que acostumbran, veale yo gran Señor, rico, ò dichoso; sino Santo, y virtuoso; para que aprecien aquello por la felicidad mayor.

Pues

Pues los entendimientos de los niños son como tabla rasa dispuesta à imprimir en ella, lo que quisiere quien los cria; aunque vuestro cuydado ha de ser siempre sobrestante, buscad Ayas de virtud, y edad, que desde luego vayan instruyendolos en buenas costumbres.

Quint. li. 1. instit. c. 12.

No les permitan almorçar, sin que primero se ayã despues de vestidos ofrecido à nuestro Señor: y esto cuydad vos misma de que lo hagan muchas vezes entre dia: porque segun dize Santo Thomas, deue el Christiano dar à Dios el primer acto en que le llega la luz de la razon. Y como ignoramos esse punto, es bien hazer lo posible por no perderle.

1. 2. q. 89. arti. 6.

Inclin en los à aborrecer las mentiras, y toda desemboltura, y arrojamiento atreuido, ò crueldad, y à que sean corteses, y afables.

No consientan jugar los niños

con

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

con las niñas: ni que vnos à otros se den los juguetes y cosas de comer: que aun entre hermanos con hermanas se deue poner cuydado en esta materia de familiaridad demasiada.

In educa. mor. Platon dixo, como refiere Plurarco, que à los niños se les entretenga con cuentos, que alomenos sino fueren verdad, tengan apariencia della, y los encaminen à alguna virtud, huyendo de enseñarles palabras torpes, ò cosas que les causen miedo en ellas, ni supersticiones de vejezuelas.

Tampoco los entretengan con juegos de naypes, que no es bien inclinarlos à vicio, que viene à ser tan perjudicial: y como dize Aristoteles especie de auaricia, y no honesto para personas nobles y graues.

Sobre la Philosof. Anton. de Obregon.

Los Romanos tenian costumbres harto mas loables, que los ay en nuestros tiempos acerca de la criança de los niños; y assi se le hazian ga-

Mar. Aurel. lib. 2.

nar

nar desde muy temprano; y era ley obseruada entre ellos con rigor, que los dos años primeros fuessen para mamar; hasta los quatro para regalarlos; hasta los seys para aprender à leer; dellos à los ocho a escriuir; y hasta los diez la Gramatica. Desta edad los Nobles empeçauan à oyr las ciencias; y los plebeyos à aprender oficio; y si cumplidos los veyan ociosos, ò hazian alguna trabesura, obligauan à sus padres a que los sacassen de Roma, ò que asegurassen con fiãças la enmienda; y con esto salian tã eminentes hombres, como lo fueron casi todos los de aquella Republica; que el ser aora tan floxos, y mal doctrinados, procede de parecerles poco a los Padres los diez años aũ para solo regalarlos. Y creo que essa es la causa de mal lograrse tantos, particularmente de los nobles, assi por acostumbrarlos a mucha delicadeza; como quitarselos

Dios

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Dios por malos administradores: y para que no pierdan ellos el cielo que en aquella tierna edad les da. Assi lo sintio el dicho Emperador, y Filosofo Marco Aurelio, que lo pondera con estas palabras: no sin profundo misterio guarda Dios los hijos de los pobres; y no permite se logren tanto los de los nobles y ricos; pues estos suelen tantas vezes por mal criados; y por estarlo con el sudor de los primeros viuir para graues daños de la Republica; y los otros se crian comunmente para beneficio della, y sin perjuyzio de nadie: pues sin duda a los niños, quanto mas los regalan, peor los crian; quanto mas los curan, mas enferman, y los que comen mas estan mas flacos; y quanto con ellos mas gastan, tanto menos aprouechan. Y añade: no niego que se deuen criar con mas regalo, y cuydado las palmas, que las carrascas; pero exhorto à la no-

Ibidem.

nobleza, que esto sea ordenado à sacar sus hijos mas virtuosos; y los Padres son tan interesados en ello, que muchos por no lo auer hecho assi, trocaran el ver enterrados a sus hijos niños con el menor trabajo de los que les dan en siendo moços.

Aristoteles tuuo opinion, que à los siete años hã de empeçar à aprẽder los niños. Quintiliano, y otros à los quatro. Esto se haga segun el juyzio que se adelanta en vnos mas que en otros; pero lo cierto es, que si desde su niñez no empieçan à ensayarse à ser hombres, quando llegan à esto, son niños.

Espejo de Princ.

El enseñar la Doctrina Christiana à vuestros hijos (que es lo primero que han de aprender) no lo fieys de nadie; y sera trabajo en que lograreys muy bien el tiempo; pues se añade la obligacion aqui en lo que siempre es tan meritorio: hazedlos muy capazes de todo lo que ay que saber

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

saber en esta materia,no contentandoos con que entiendan solo lo preciso. Y acerca della dixo el Rey Don Alonso vnas palabras, que por tener tal autoridad me ha parecido poner las aqui:Rey, y Reyna, y qualquiera Noble deuen enseñar à sus hijos por si;aunque tengan Maestros, alomenos que conozcan,amen , y temã à Dios; el como se han de auer con los demas:y que no han de jurar, ni dezir palabra que no sea muy verdadera;y si esto no hizieren los padres faltarán à Dios,à si mismos,à sus hijos, y à todos los que les han de ser subditos.

2. parti. ley 9.

El Sacramento de la Confirmacion cuydad de que no se les dilate à vuestros hijos.

Y de seys años sera bien enseñarlos à ayunar algunas vezes; como que se confiessen, y vayan cobrando aficion à exercicios tan santos.

Enseñenles las Ayas,que seã amigos

gos de toda policia , y limpieza , en sus personas,modestia, y recato,que en la cama no arrojen la ropa , y la dexen compuesta al leuantarse. En la mesa sigan lo que ordenò el Rey Don Alonso , que dize por expressas palabras (aunque en el lenguaje sencillo de aquella mas feliz edad) instruyendo à Principes:no se entre segundo bocado en la boca hasta auer tragado el primero : porque el comer à priesa es dañoso para la salud,y manifiesta gula ; no tomen la vianda con los cinco dedos ; ni hagã fealdad,hinchendo la boca, mascando à dos carrillos,y con ruydo;no se hechen sobre los platos ; labense las manos antes y despues de la comida ; y no hablen mucho comiendo. Tambien podemos juntar con esta doctrina del Rey,que no se rasquen alli la cabaça:ni lleguen à las narizes con la seruilleta:ni se limpien los dedos con la lengua;no pongan el pali

P.2.ti.7. ley 1.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

llo en la oreja;ni con el le anden en las vñas;no se las corten sobremesa, ò ellos echen los braços en ella; que todo es groseria, y falta de respeto à los demas que alli comen. Y no sin causa se aduierte todo esto, aunque hablemos con Nobles;pues por buena que sea la tierra necessita de labor,y cultura para dar tal cosecha.

Tambien sera acertado enseñar à los niños, que ni alaben la comida buena(con demasia) ni se quexen de la mala; que desta circunspeccion nos dexaron muchos Principes exẽplo; y particularmente la obseruò Iulio Cessar de manera,que dandole en vna possada por yerro en lugar de azeyte vnguento, lo comio sin hazer demonstracion de conocerlo.

Sueton in vit. Cesa. c.35.

Y concluyendo esta materia de lo tocante à la mesa; digo es lo mas importante, que no falte en ella la bendicion,y gracias.

En teniendo los niños siete años,

los hareys poner quarto à fuera;porque de estar mas con las mugeres podrian seguirse inconuenientes. Entre los Persas, y Lacedemones hasta essa edad no auian de ver los padres à sus hijos por ley expressa, q̃ dezia era justo supiessen primero respetarlos,y escusar el excesso cõ q̃ se dexan lleuar los padres en aquella niñez del afecto tierno,y amoroso con los hijos. San Geronymo aduierte, que aunque esten hasta los seys,ò siete años en poder de Amas, ò Ayas los niños,conuiene que muchos ratos del dia los tengan sus Maestros, y los vayan enseñando à leer,y buenas doctrinas.

Francisc. Monçon Espejo de Princi.

Epist.

Tened valor para ver enfermos, descalabrados (como sucede en los niños cada dia) corregir, no dexar hazer su voluntad, y apartar de vos à vuestros hijos, y aun tambien de verlos en peligros militares, y honrosos;no los lloreys, sino en los de la

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

conciencia, diziendoles à menudo como la Reyna Doña Blanca à su glorioso hijo San Luys, que los querriades ver mas muertos; que en pecado mortal. Acordaos de lo que costò al Sacerdote Heli la omision en el castigo de sus hijos, que fue la vida del, y dellos: y aun podria ser las almas de algunas mugeres de Lacedemonia, como Damatra, y otras leemos mataron à sus hijos por sus manos, viendolos boluer con afrenta de la guerra; mas aunque la causa era valor, el efecto fue tan digno de condenarle, que es mejor acordaros el mas verdadero de aquellas tres Santas Sinphorosa, Felicitas, y la Madre de los Machabeos, que tan buen empleo hizieron de las vidas de siete hijos cada vna, con las suyas propias no solo ofreciendolos, mas aun exhortandolos al martirio. Tambien es digna de alabança, y memoria aquella deuota muger Egipcia, llamada

Ribadan. Flos Sãct.

Plut. Apoctem.

Philip. supler. lib. 8. Surio lib. 2. Mach. c. 7.

mada Bedasta, que como escriue vn docto, vio à la hora de su muerte doze hijos que auia criado en virtud; los quales venian à acompañar su alma, y le dixeron harian siempre lo mismo con sus padres todos los hijos Ciudadanos del Cielo, que les debiessen buena educaciõ. Y cõcluyo esta materia, con que dize el Espiritu Santo, que aborrece à su hijo el que no le corrige.

Carro, de donas. lib. 2.

Prou. 13.

A las hijas, mas con el exemplo, que con palabras les aueys de enseñar, tenedlas à vuestro lado todo el tiempo que podays; que esta sera para ellas doctrina muy prouechosa; desuiadlas del trato frequente de las criadas: pues entre las virtuosas podria auer alguna (y essa bastaria) de mal natural oculto para hazerles mucho daño.

Y porque los ratos que estuuieredes fuera de casa (que no aueys de sacar à vuestras hijas à visitas, bodas,

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

conuites, norabuenas, ni cosas tales) tengan à quien respetar; y que cuyde de que ocupen bien el tiempo en sus liciones, y ratos de recogimiento, y rezo, es menester que para ello les escoxays con particularissimo cuydado Ayas de mucha virtud, y partes à quien encomendarlas: y hareys las tengan mucho respeto.

Eccli. 26. Consejo es del Eclesiastico, que no muestrē las madres mucho amor à las hijas, con que dize se conseruan mejor en virtud. Y San Geronymo, que desde la niñez han de ser criadas con rigor; assi lo hareys vos: que este sera para ellas el regalo mas importante, y con que mostrareys mejor amarlas como verdadera madre.

Epistol. ad Pa. & de-met.

Hazedlas aprender labor, que San Geronymo lo aconseja à Santa Paula, Demetriade, y otras nobles Romanas. Y las hijas del Emperador Octauiano las de algunos de

Episte.

Ale-

Alemania, y quantas tuuieron nuestros Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel, quisieron sus padres, que no solo aprendiessen todo genero de labores (por huyr la ociosidad) sino muchas de las cosas que auian de mandar en su casa para saberlo entender, y gouernarla con acierto.

Su Histo.

Enseñadlas particularmente que no sean pereçosas, descuydadas, ni grandes comedoras: que la diligencia, y templança, dixo vn Philosopho eran mineros de riquezas: y por este camino escusando gastos superfluos han de ayudar las señoras à sus maridos: pues el iugo se ha de lleuar entre los dos contrayentes.

Apoctem.

Las obligaciones de las casadas, se reduzen à marido, hijos, y familia. Y assi tratando aora desta vltima, que resta; digo; que â vuestras criadas despues de examinada su buena naturaleza, y criança recogida, sera

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

bien antes de admitirlas, se les den à entender las condiciones, que han de guardar: y estas sean confessar cada ocho dias; oyr Missa en todos; y tener vna hora de oracion vocal, ò mental si quisieren aplicarse à mas perfeccion. No han de vsar de afeytes, y particularmente las dueñas, color, ni traxes indecentes, esto ha de ser lo forçoso; pero aduiertoos, que aunque lo ofrezcan, os pondran en pesares para hazerlo obseruar, y mas las materias de recato, si ellas no traen ya virtud ganada que lo abraze de buena gana, y con conocimiẽto de serlo importante, y assi no os fieys de qualquiera relacion en esta materia: pues va tanto en ella (como dize San Geronymo) que son conocidas las Señoras por las criadas, y aun la experiencia nos lo muestra cada dia: pues las que no tienen juyzio, y virtud no las admiten, ò no perseueran con las Señoras que la

Epistol. à Eus.

pro-

professan.

Estando recibidas les aduertira la Camarera, ò vos misma lo que deuen hazer para teneros gustosa; que es viuir con mucho recato, y no frequentar las ventanas, ni la puerta de la quadra de donde no han de salir, sino para ir fuera; no tener entre si discordias, diziendose palabras injuriosas, ni inquietandose las vnas a las otras con parlerias, huyr mucho de mentiras, maldiciones, y juramẽtos, y de andar escuchando; que es gran falta esta, y de respetos; si se haze con los señores.

Para las que cayeren en algunas destas, sera ahorro de muchos enojos, que la Camarera les ponga algunas penas de dinero; y este se emplee en Missas por sus difuntos de las mismas.

Las Dueñas han de estar aduertidas, que si corrigiendo à las demas vna, ò dos vezes en todo lo dicho no

se

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

se enmendaren, han de daros auiso, ò à la Camarera; y tambien de que si riñeren, las pongan luego en paz; y ellas sean muy cõtinuas en la quadra sin dexarla sola jamas; pues de otra manera ni estaria guardado vuestro quarto, ni las criadas.

De la antecamara no consintays que salgan las Dueñas; que en esto, y estar siempre en platicas con los criados, tambien necessitan ellas de que la reformen.

La Sobrestante de todas, y que han de respetar mucho, ha de ser la Camarera; buscareys para este oficio persona de gran confiança y virtud; que no teniendo esse descanso, os sera gran carga la de vuestra familia; pues si falta quien haga executar las ordenes; no dura su obseruancia mas de por ceremonia en la presencia del dueño; y siempre conuendra, que algunas vezes entreys al descuydo, donde estuuieren para

ver

ver como se executan.

Torno, ni puerta falsa no aya jamas en vuestra casa: que por huyr de los muchos inconuenientes preuenidos con esto aueys de tolerar el passar por vuestra quadra lo que se huuiere de entrar adentro; y siendo à hora que vos no os halleys alli, por la mañana, ò estando recogida à prima noche, se escusarà lo mas del inconueniente, teniendo aduertido, que tampoco sea quando aya visitas.

Sepa quien entrare las prouisiones, y siruiere vuestras criadas, que si les lleuaren, ò sacaren recados sospechosos, à la primera vez se han de despedir.

No aya ventanas en los aposentos donde habitaren, que caygan à la calle, ni à parte que pueda auer peligro de hablar; pues aun con otras mugeres parece mal por estos puestos, y todo se ha de temer.

No ha de entrar en el quarto de

vues-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

vueſtras criadas ninguno de los de caſa; y ſolo ſe podra permitir quando fuere forçoſo à algun criado de canas, ò page de los mas pequeños.

No conſintays que entren mugeres de las que van vendiendo algunas coſas; ò caxeros que ſuelen ſer cubierta de muchas. Las Dueñas podran comprar, y lleuarles deſde afuera à enſeñar lo que huuieren de tomar.

S. Pab. 1. Thi. ca. 5.

De noche tengã cuydado las Dueñas, quando os retireys, de cerrar las puertas de vueſtro quarto, y quadra trayendo os la llaue, para que quede à la cabecera, y no ſe pueda abrir à la mañana, haſta q̃ os querays veſtir.

Faltas de recato ſon las que no aueys de permitir à vueſtras criadas; y ſi alguna conocieredes miran con cuydado vueſtro marido, ò hijos, muy de lexos remediad con embiarla à ſu caſa: coſa de que tantos daños ſe podrian ſeguir en la vueſtra; ſi biẽ

ha

ha de ſer con diferencia: porque no eſtando culpada ſera juſto la caſeys (lexos) y quando lo eſtuuieſſe, que diſimuleys tomando otro color. Al fin aueys de procurar parezca Conuento vueſtra caſa de los que profeſſan mas clauſura; y no por eſſo dexarà de tener la grandeza que es juſto; antes ſuceden muchas baxezas, por viuir con deſcuydo los Señores en eſto, y es tan neceſſario el cuydado, que aunque ſea mucho no ſuele baſtar.

No ſe ha de obligar mas à las criadas en orden à la labor, ſino à que no eſten ocioſas. Y ſi alguna ſe quiſiere dar con mas particularidad a Dios; y hazer algunas vezes otros exercicios, tenedla por la mas prouechoſa labor, no ſolo para ella, ſino tambien para vos.

Toda la que hizieren, cumplido con las coſas de caſa, y tambien vos, ſea para ſeruicio de los Templos de

vueſ-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

vueſtros lugares, ò otros.

Eſtas ocaſiones de eſtar en las labores ſeran buenas, para que oyan licion de libros eſpirituales: y algunas vezes podreys leerles, ò vueſtros hijos (ſiendo niños) y ſera de lo mas prouechoſo el libro de la Doctrina Chriſtiana del Cardenal Belarminio, donde trata con toda claridad lo que deue ſaber vn Chriſtiano: en eſtos ratos tambien las exhortareys a que hagan confeſsiones generales, y ſe ofrezcan cada dia a Dios enſeñandoles como; y otras deuociones para ofrecer la Miſſa, y modos de aprouechar en el recogimiento, y examen de conciencia; como han de rezar el Roſario, encomendandoles la deuocion de nueſtra Señora; y que los Sabados le canten ſu Letania en el Oratorio.

Libros de Comedias, ni otros que puedan diuertirlas, no los ha de auer entre vueſtras criadas; que aun los

Gen-

Gentiles Athenienſes quemauan en publico los daños para las coſtumbres; tenedles algunos de deuocion, y de buenas hiſtorias donde puedan diuertirſe con ellos leyendo los dias de fieſta; porque los paſeos han de ſer muy pocos. *Cic. lib 1. de natur. Deo.*

Y quando huuieren de ſalir, aunque ſea à caſa de ſus Padres, vayã cõ alguna dueña, y porteros de confiança, y ancianos que las acompañen.

No os enfadeys de que ſe alegrẽ y rian; que aunque alguna vez os inquiete el ruydo, aueys de guſtar de verlas contentas, y darles todos los aliuios licitos, para que lleuen con eſſo mejor la clauſura.

Quando les riñays algunas faltas, ſea de manera que ſe conozca, no os rige la paſsion, ſino la obligacion, y ſin palabras de injuria que pueden laſtimar; tolerad ſus ignorancias, y diſculpas que ſuelen ſer de mayor deſabrimiento que la culpa; y para

eſto

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

esto procurad no reprehẽderlas (en los casos de mas grauedad) sintiendo os con enojo: que entonces es acertado huyr la ocasion. El Filosofo Socrates (à quien llamò Santo Tomas excelentissimo Doctor) lo enseñò assi hallandose ayrado contra vn criado, y solo le dixo, no te dexo de castigar sino porque estoy enojado. Compadeceos dellas: pues aũque el aueros menester las obligue a seruiros, teneys su misma naturaleza.

3.p.q.42.

Plut. in mor.

Sed puntual en pagar a vuestras criadas lo deuido, y liberal en lo voluntario; porque anden con luzimiẽto; pero no les consintays vestidos de mucha gala: que es ponerlas en malas costumbres, los que tuuieredes tales seran mejor para las Iglesias: y a ellas les bastaran los negros, ò habitos.

En todas ocasiones las honrareys mucho; particularmente llegando el

el tiempo de tomar estado; haziendoles oficio, no solo de Madrina, sino de madre, dotandolas, y diziendoles lo que les ha de estar mejor; pero dexandolas seguir su vocaciõ.

En sus enfermedades hareys que las siruan, y regalen con puntualidad, y abundancia; y vos acudireys à consolarlas en essos tiempos muchos ratos; de que nos dexò grande exemplo la vltima Condesa de Santa Gadea Doña Luysa de Moncada, y Aragon, la qual no consentia que à ninguna de las enfermas de su casa, nadie les diesse las purgas; y se leuantaua ella à hazer este oficio al amanecer, aunque fuesse en inuierno, dandolas de comer por su mano, y curandoles qualquiera postema, ò llaga.

Que obligandolas vos por estos caminos, y no sufriendoles nada en lo sustancial de su recato, y costumbres, os amaran, y respetaran, pues

Y siem-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

siempre es menester ande esto mez clado;por ser el amor atreuido, y el respeto medroso; si bien creo yo, que à las Señoras, que las comunican poco, y les quitan la libertad no las aman mucho,sino es las muy virtuosas, y desengañadas: porque las demas no entienden quan bien les està esto; y que los hombres buscan para casarse las mas recatadas, y menos vistas;aunque à ellas les parece, que quanto mas se muestran, mas presto se han de casar.

Para todo lo espiritual las ayudad, con el exemplo en primer lugar; que son monas de los Señores los subditos; hareyslas oyr Sermones;y que se cuyde de si guardan como deuen las Fiestas, y obseruan los ayunos de la Iglesia;que no desobliga desto el ser Señores à los Padres de Familias; ni tampoco que la gente dellas tenga buena naturaleza,para que se dexe de atender por ma-

mayor à esto.Si algunas no tuuieren recebido el Sacramento de la Confirmacion, hareys que se les de, repartireysles Reliquias, Rosarios, y Imagines de Indulgencias.

La vispera de Año Nueuo, desterrando otras suertes menos decentes, y aun algunas supersticiosas,que en casas de mal concierto se permiten,mandareys echar las de los Santos,y rogatiuas, como se acostumbra,para toda vuestra familia; y que en comun se saque vn Santo que sea Patron della; al qual hagan mucha Fiesta en su dia, y en todos se le encomienden, y le tengan por interessor, y amparo en sus necessidades.

Porque la limpieza corporal parece que denota cuydado de la espiritual,encargareys à vuestra Camarera la aya en toda vuestra casa con policia,y buen aliño; y que para esto no consienta duerman, ni vuestros hijos,aun siendo niños, ni otras per so-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

sonas de la familia, sino en camas separadas; que es poca preuencion, y gouierno no vsarlo assi; y que las criadas no tengan entre ellas particulares amistades, en que se atrauiessen acciones mal parecidas, è indecentes; ni les consienta meter perros, ni otros animalejos en sus camas; ni tampoco andarse hechando à dormir por los suelos: que suele este desorden ser muy ordinario en las casas de los señores, y por algunas razones digno de reforma.

A vuestros vassallos sereys defensora, y aduogada siempre con vuestro marido; tratareyslos con amor; y en las ocasiones que las halleys à proposito; siempre os seruid de hijas suyas.

Aunque aura quien lo juzgue por aduertencia de poca importancia, no quiero dexar de deziros, tengo por poca decencia den las Señoras à besar la mano à sus vassallos, y criados,

dos, à lo menos sin guante.

Hareys prouision para Religiosos, y vassallos, ò qualesquiera que las pidan de aguas, pegados, balsamos, piedras medicinales para particulares enfermedades, bucaros, y vidrios, que suelen alegrar à los enfermos; y con estos, y otros regalos, y cosas de deuocion hareys acudir al consuelo de los que lo estuuieren.

Y con mayor cuydado de los pobres, haziendo quanta limosna podays; que aunque en el estado del matrimonio han de estar tan subordinadas las mugeres al gusto de sus maridos, no pueden ellos estoruarles justamente el darla cõforme à la calidad de su estado, segun la opinion comun de los hombres doctos.

Tendreys particular vigilancia en procurar que se hagan à tiempos misiones por los Padres de la Compañia, ò otros Religiosos en vuestros lugares lleuandoles Iubileos; y

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

vos les dareys Rosarios, Actos de Contricion impressos, y otras cosas de deuocion: para que repartan à los niños, y gente pobre; que es cosa esta de grandissimo beneficio para las almas: y en el principalmente aueys de mostrar el amor à todos vuestros subditos.

En el Estado de Viuda.

SI Dios os truxere à este estado, han de dar fruto en el vuestras virtudes que florecieron, y se plantaron en los passados; y sera bien menester aqui, pues el mayor trabajo de la vida de vna Señora, es ver la muerte de su marido, faltandole la metad de su alma, y el que era vna misma cosa con ella. Iuzgo os deueys portar en esto, considerando en primer lugar

lo

lo que dixo el Apostol (no os contristeys por los que duermen, como si no tuuierades esperanza) pues no perdeys à vuestro marido; sino que se os ausenta, adelantandose à aguardaros en el Cielo, donde sera la vniõ mas perfecta, y sin rezelo de que tenga fin: poned los ojos en que aquella es disposicion de Dios, y en dos motiuos del mayor consuelo: el primero substituyrse su diuina Magestad para suplir esta falta y ser protector, y amparo vuestro, donde trocays el mortal por el inmortal, que hallareys sin duda clauado, y seguro en la cruz de esse trabajo; obligad à Dios, restituyẽdole sin quexa lo que os concedio por tiempo limitado, para que os comunique nueuos tesoros de gracia y virtudes; y para el recibo dellas considerad (que es el segundo motiuo de aliuio) desembaraçado vuestro coraçon de todo lo que os podia detener para llegaros

Epist. 1. ad Thess.

S. Iuan Chrisost. hom. 18.

Biblioteca Nacional de España

mas à su Mageſtad; que deſde aqui ha de ſer el ſeruirle vueſtro vnico cuydado, deſcuydandoos del cuerpo, y tratando de ateſorar mucho para el alma; prouecho que ſe ha de ſacar de perdidas tales, conſiderando, como dixo Saluſtio, que la hermoſura, riqueza, grandeza, y fuerças del cuerpo todo ſe acaba; mas las preclaras virtudes del alma ſon immortales como ella.

Iugurt.

No han de ſer aqui vueſtros extremos gentilicos, parecidos à los de aquellas mugeres, que leemos murieron, ò ſe mataron (otras) por ver à ſus maridos muertos; ni aun como muchos, ſi bien menores, tampoco conformes à la piedad Chriſtiana; ni os corteys los cabellos entonces: que à mas de que por el ſentimiento no ha de reuocar la muerte la ſentencia ſobre deuda tan ſabida; la fineza de vueſtro amor al difunto, ſe ha de manifeſtar en hazer dezir por el muchas

Valerio Maximo.

chas Miſſas, repartir grandes limoſnas, encomendar oraciones, pagar luego ſus deudas, y entera y breuemente cumplir ſu teſtamento: que eſto, y no las ceremonias y oſtentaciones, dize San Aguſtin, y San Iſidoro, es lo que les importa â los difuntos: y ſon las verdaderas lagrimas, que por ellos ſe han de llorar.

S. Auguſ. Serm. 34. S. Iſidoro lib. 1. de offic.

Moſtrad muy gran voluntad, y hazed por todos aquellos à quien tuuo amor particular, criados y deudos, y al fin cõ quãto le tocaua aueys de manifeſtar ſi fuere poſsible mayores finezas que en ſu vida.

Y en toda la vueſtra no ceſar de embiar ſocorros à ſu alma, y rogar por ella.

Hareysle cada año defunſiones muy cumplidamente; y ſi podeys viuir en el lugar donde eſtuuiere ſu cuerpo, acompañadle haſta que hagays lo miſmo en el ſepulcro: el qual mandereys tener con el adorno de-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

uido à tal persona.

Muy loable es lo que algunas Señoras han hecho en ocasiones como esta de ofrecerse à Dios con voto de castidad, sin tratar de boluer à casarse segunda vez; pues aunque esto sea bueno, y admitido por la Iglesia, parece se declara nuestro Señor, en q̃ no quiere para otro matrimonio à quien quita el primer consorte: y el necessitar de dispensaciones los que se casan con viudas algo de defecto manifiesta. Dize San Zenon, que si el marido fue bueno, se le deue guardar la fe de no buscar otro; y que si no lo fue, tendra muy merecido hallarle peor la que buelue à casarse. Y vemos que fauorece nuestro Señor este estado de manera, que à las viudas de solo vn marido, parece las trata en algunos lugares de la Escritura como à virgines; y San Pablo dize, que à estas tales, si se huuiere de permitir à alguna muger, se les

Serm. de innocẽtia

1. ad Thi. 5. 9.

de-

deue fiar el ministrar en la Iglesia, antes que à casadas ni virgenes; hasta los Gentiles, escriue San Geronimo, estimaron mucho la perpetua viudez. Y pues à lo diuino, y humano sera mas perfeccion permanecer en este estado, espero os quedareys en el; y esto sea sin jactancia, ni nota de las que se casan mas vezes, juzgando tendran razones Christianas, que justamente las obliguen à ello.

Ad Saluinam.

Desde este pũto os aueys de obligar à no hallaros en actos de fiestas, ni regozijos; no admitir en vuestra casa cosa, que tenga la menor apariencia de alegria.

Los adornos della, y de vuestra cama, y persona todos han de manifestar tristeza, y auer enteramente renunciado el mundo; que esto, y el retiro son verdaderas demostraciones de amor al difunto. Y de lo contrario dize San Pablo, la viuda que viue con entretenimientos y rega-

Epist. 1. ad Thi. 5.

los,

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

los, viuiendo en la vida del cuerpo, està muerta en la del alma.

El comer, y cenar ha de ser muy retirada, sin que alli asista ningun criado.

Visitas escusadlas en este estado con mucho mas cuydado, y particularmente de hombres.

Si teneys suegros, perseuerad en su compañia y proteccion; asi por que se vea, viue en vos el amor de vuestro marido: como por ser de mas satisfacion y exemplo que estar con los propios Padres. Mas si el vuestro gustare dello, en caso que no tuuieredes suegros, os estarà muy bien boluer à su casa por la decencia de vuestra persona; y por lo mucho que en seruirle y regalarle ganareys.

Si os quedan hijos en edad de poder casarlos, tratad de desembaraçaros dellos; y sino los tuuieredes, no hallando los amparos dichos de vue

stros suegros, ò Padre por faltar todos, ò otra causa, muy buena determinacion sera, y aun obligatoria (si fuessen los años pocos) retiraros à algun Conuento, que vna viuda moça, y sin obligaciones que la necessiten à asistirlas como las de los hijos no puede parecer bien sola; y aunque no os halleys con salud, ò mocion de Religiosa, puede esto ser à fin de solo obseruar la clausura.

Si tuuieredes algun lugar, ò hazienda que gouernar, encomendadlo à ministros tales, que podays con seguridad descuydar dello, ò à deudo de confiança, para desasiros de comunicaciones, y ocupaciones del mundo del todo.

Mas si los hijos, que os quedaren, fueren tan niños, que os sea forçoso cuydar de la criança dellos, y gouierno del estado juntamente; el tratar desto en primer lugar sera la mayor perfeccion: y para las dos cosas ha

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

llareys documentos conuinientes en lo que està dicho.

Si os quedaren pleytos, como suele ser muy ordinario: procurad componerlos: que aun con perdida sera la mayor ganancia; y armaos con mucha paciencia para los trabajos, y disgustos que resultã de esso, y otras muchas cosas à las mayores Señoras en tal habito; mostrad siempre animo alentado; y para que no vençan las dificultades à la paciencia, arrimadles la razon; que assi se facilitaran. Dezia muy bien el Philosopho Vias, el mas desdichado del mundo es el mal sufrido; porque los trabajos no matan, sino la impaciencia cõ que se lleuan; y sin duda es assi, que son muchas mas las cosas, que nos alborotan y espantan, que las que nos dañan.

Apotthema in vita Vias.

Porque en este estado, y mayor edad suele ser muy peligroso, ò mas ordinario el afecto à la hazienda; particu-

ticularmente quando ay hijos con atendencias de sus aumentos, os preuengo y acuerdo con el dicho del Espiritu Santo, que no ameys el dinero, en tiempo que aueys de entregar à Dios tan sin reseruas, ni embaraço el coraçon, y que el ha de tener ganado mayor valor en las ocasiones pasadas; no le ocupeys, ni enuilezcays con la auaricia: que es de los vicios el mas vil, haze ingratos y desapiadados à los que possee; y ninguno es mas pobre que el auaro; al paso que atesora, va creciendo su codicia; que a esta nada le basta, bastandole muy poco à la naturaleza; como dixo San Pedro Chrisologo. Y assi aueys de estar tan lexos de rendiros à essa passion; que toda vuestra hazienda (auiendola separado de la de vuestros hijos, y en el caso de no tener esse embaraço) vida y persona aueys de dedicar à las obras de misericordia; que este, dize San Pablo,

Eccl. 10.

Serm. 122

Epist. 1. ad Thim.

ha

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

ha de ser el exercicio de las viudas; y qualquiera Christiano deue inclinar à el, de mas de las razones principales, ver la piedad con que aun los Gentiles trataron desto; pues Platon encargò mucho la hospitalidad; Ciceron el redimir cautiuos; y de los Lacedemonios leemos teniã ley que les obligaua à enterrar qualquiera difunto, que topassen en el camino antes de passar adelante; y entre los irracionales las hormigas nos enseñan este exercicio.

Dialog. 5. de leg.

Lib. 2. offic.

Elian. de var. hist. lib. 5.

Plin. nat. hist. lib. 11. c. 30.

El modo de vsar tales obras ha sido en algunas grandes Señoras, como Sãta Isabel de Vngria, y otras abatiendo tan del todo su autoridad que parece mas admirable que imitable; y para auerle de seguir, es menester sin duda mocion singular de Dios; assi no trataremos aqui deste, que quando os fauoreciesse su diuina Magestad con tal espiritu, el os seria Maestro.

Visitar los enfermos, podreys exercitar con las criadas de vuestra casa; y no siendo los años pocos tambien los hospitales con las Dueñas, y decente acompañamiento en ocasiones q̃ no aya concurso; y alli la tendreys de vsar muchos actos de caridad y humildad, dar de beuer con algunos regalos, por vestra mano à los sedientos, que suelen siempre los enfermos estarlo. Cada dia à la puerta de vuestra casa se darà de comer à buen numero de pobres, aumentando la limosna en fiestas de mas deuocion, y Quaresma. Pero de vuestra mesa, assi de lo mas regalado, como de lo que mejor os sepa, no dexeys siempre de hazer platos à algunos necessitados enfermos, à los quales tambien dareys vestidos en las Pasquas, y dias señalados, como en las Fiestas de Nuestra Señora, en cada vna à nueue mugeres; el Iueues Santo doze niñas, y seruirles la co

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

mida, labar, y besarles los pies; y en la noche de Nauidad empañar algunos niños por vuestra mano, dandoles los pañales, y mantillas, y limosna à sus Padres, no dexando por esto de socorrer ninguna de las necessidades quotidianas, que os fueren manifiestas. El dar posadas à los Peregrinos, y enterrar los muertos, pues en vuestra casa, ni con vuestra persona no lo aueys de hazer, se puede conseguir por medio de alguna doracion, ò fundacion de hospital, dar mortajas, tomar bulas, y hazer dezir Missas, por los pobres difuntos. En redimir cautiuos os alargad quanto podays, que esta obra tiene grandes realces, y requisitos que la hazen sobre muchas heroica; procurad cada año rescatar algunos, y dar limosna para esto, siempre que os hallaredes donde se recoge; y aun jamas la negueys â quien quiera que os la pidiere por Dios. Imitad la ca-

ridad de aquella Señora, que caminando en vna litera con hartos achaques, topò en el camino à vn pobre enfermo, y mandandole acomodar en ella, se salio al coche de sus criadas, donde prosiguio la jornada; en llegando à la posada, tratò luego de la cura, y regalo del pobre, à quien sin duda escusò por entonces con aquella diligencia la muerte de que ya estaua harto cerca; y si la vida desta Señora, que fue la Condesa de Santa Gadea Doña Luysa de Padilla, se diesse à la estampa como algunos dessean, tendriades en ella mejor exemplar de todos los tres estados que aqui voy tratando, y mas el de Religiosa en que murio Carmelita Descalça. La Princesa Doña Iuana hija del Emperador Carlos Quinto, tenia por limosna muy meritoria hazer labor por sus manos, y repartirla à los pobres, diziendo no era mucho darles la hazienda; que el sir-

El P. Carrillo bisdo Descal.

dor, y trabajo propio se auia de poner en esto; lo qual executaua con tan gran cudicia, como suele quien lo ha menester para comer; y con ella regateaua las labores, vendiendolas à las Señoras que la yuan à visitar: casi lo mismo se escriue de vna santa Reyna de Dacia, que hilaua, y texia por sus manos (ayudada de sus hijas) piezas de paño para vestir à los pobres. A la limosna de casar huerfanas aueys de inclinaros mucho: que es grãde obra; y a mas de las de fuera tened muchas criadas en este estado, que no pendereys de voluntad agena; en que hareys dos obras buenas, que seran retirarlas de los muchos peligros en que viuen las que no estan recogidas; y casarlas quando os ayan seruido algun tiempo. El sacar mugeres de pecado tãbien procurad; que por medio de Religiosos, y personas que suelen aplicarse à esto, podeys hazerlo, poniendo vos en ello la costa.

Flos Sãcto.

Aunque esta materia de limosna se ha tocado muchas vezes en lo dicho à tras, por ser tan forçoso tratar della cada paso, hablando de obligaciones de nobles, aqui parece es el lugar que pide se dilate, diziendo algo de sus infinitas excelencias, y cõdiciones con que se ha de obrar; pues los modos quedan referidos passemos à lo demas, Confessando primero excedo de lo permitido dentro de los limites de consejos, en esta, y en algunas otras de las materias mas importantes que aqui trato; porque el serlo tanto, parece da licencia para esta diferencia; y el desear yo con veras tan grandes vuestro aprouechamiento, que no me contento con persuadiros el exercicio de la virtud; sino que querria enamoraros della, particularmente desta que es la mayor. Haze pues la misericordia (à que los Athenienses sien-

S. Pab. 1. Cor. c. 13

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Francisc. Patri. de reg. lib. 5. Luca 6.

siendo Gentiles dedicaron Templo y adoraron) semejante à Dios con mucha particularidad al que la exercita en la perfeccion que ay en el en orden à las criaturas, de que mas se precia segun Santo Thomas; y pues la semejança causa mas amor, quanto ella es mayor, sin duda ama mucho al limosnero. En los Prouerbios dize vn lugar, que presta dinero à Dios, el que le da al pobre; y en otro, que el que recibe de algu no, queda cautiuo del; de cuya sentencia sacamos por conclusion, que el mismo Señor confiessa quedarlo del limosnero. Solo en dos partes se dexò Christo entre los fieles; vna es en el Sãtissimo Sacramẽto del Altar, donde nos da; y la otra en los pobres donde pide; y no puede auer cosa mas diuina en el hombre, que hazer bien a los otros hombres, con que adquiere manifiesto drecho a la misericordia de Dios, el que la vsa;

2.2.q.30. Prou. 19. Prou. 22. Matth. 5

y la vida eterna le està ofrecida en el Euangelo. San Ambrosio dixo, que solo esta virtud es compañera de los difuntos. San Chrisostomo llamandola Reyna de las virtudes, nos exhorta, no dexemos los bienes en vida, que tan presto se ha de acabar; sino que los transportemos a la morada eterna por mano del pobre; y esto es lo que llama el Euangelio atesorar en el cielo; que San Agustin dize, se compra con tierra dando limosna; y otro Doctor, si no huuiesse pobres, no se perdonarian tãtos pecados; pues son la medicina para ellos; y nos lo aplican quando estienden las manos a recibir la limosna. El que no alarga la suya a socorrerlos, en vano las leuanta a Dios, pues desto solo, parece, pide su diuina Magestad cuenta; esto es lo que premia, o castiga la falta que ay en ello.

Idem 21. Serm. In Matt. Serm. 29. Matth. 6 In Epist. Mat. 25.

Quando se haze la limosna, se han

Biblioteca Nacional de España

de considerar tres cosas; que no la pide el pobre, sino Christo; ni pide nuestra hazienda mas la suya; y no pide para si, antes para nosotros. *Fr. Luys de Gran. tr. de lim.*

Estas son las condiciones que ha de tener la limosna larga, ò suficiente al socorro, prudente en la distribucion, de buena voluntad, y compadeciendose del pobre, secreta; y quando por el buen exemplo se haga con publicidad, el fin siempre sea solo Dios, sin dilaciones, no vsando curiosidad demasiada en examinar la necessidad; pues nunca se pierde lo que por Dios se dà; lo vltimo es hazerla de propia hazienda; y comunicale valor excelente ofrecerla al Padre Eterno en vnion de los meritos de su Vnigenito Hijo. *Ibidem.*

Las Obras de Misericordia Espirituales exercitareys, enseñando a las personas que trataredes, en que veays disposicion; procurando que siempre hallen en vuestras platicas

to-

todas ganancias, y su aprouechamiẽto. Esto no sea haziendo oficio de predicadora; pero aplicando con prudente modo a cada vno los consejos de que necessitare, corrigiendo tãbien charitatiuamente, à quien vieredes faltar. En perdonar injurias aueys de ser muy liberal, encomendando à Dios à qualquiera que se os muestre contrario, y pagandole con buenas obras, manifestando tener segura conciencia en no hazer caso de murmuraciones: que es impossible escapar dellas, quien trata de virtud; y muchas vezes os cambiaran en essa moneda estas obras de caridad las mesmas personas que las reciben; por lo qual dize Seneca, no pierdas el puesto del varon sabio, de que te pretende echar quien dize de ti injurias, que para el serà la mayor vengança no hazer caso dellas; y assi deue pensar que estàs animosamente peleando en la guer- *S. Pab. ad Thim. c. 2* *1. de cle.*

ra,

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

a, y que oyes la confusa vozeria de los enemigos. Suele nuestro Señor pues poner este preseruatiuo en las obras buenas, para q̃ no se satisfaga dellas quien las haze, permitiendo sea combatido con tales prueuas; pero el enemigo comun que las intenta, pocas vezes osa acometer à generosos, y grandes coraçones con la ciuilidad necia de la hipocresia, y assi vos despreciad el ser estimada, y desestimada, apreciando la honra, y buena fama solo para aprouechar con ella al seruicio de Dios, y bien de los proximos; en consolar à los tristes tambien ocupad de buena gana el tiempo, pues es accion de tanta Christiandad, y Nobleza, estas visitas hazed con gusto siempre, aunque sea con descomodidades vuestras, hallandoos con los afligidos, no para dezirles palabras de cumplimiento, que los cansan mas que aliuian, sino para tratar eficaz-

mente

mente de su consuelo. Sufrid las cõdiciones de todos, considerando, que à mas de ser tan agradable à Dios, lo deueys por lo que tambien à vos os sufren, amad aun à los malos, aborreciendo à imitacion de Dios solos los vicios en ellos; y aun que sea miseria de por vida (pues tendra gloria eterna en premio) de todos los pecados, y males del mundo se aflija vuestro coraçon, y tenedle tan compasiuo, que tambien con los animales lo sea (pues esto no contradize à la fortaleza) encomendad à Dios todos vuestros proximos con frequentes oraciones, que en este estado ha de ser vuestra ocupacion continua vniendola con las dichas, como dixo tambien el Apostol San Pablo lo deue hazer la viuda Christiana.

Ad Rom. c. 9.

1. ad Thim. c. 5.

Y porque las excelencias que los Santos escriuen desta virtud de la oracion conuidan tanto su exerci

cio,

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

cio, pondre aqui algunas que os aficionen à el. San Geronymo dize, que para esto no ay puerta cerrada que vence al inuencible, ata las manos al omnipotente, y pone silencio à todos nuestros acusadores. San Bernardo la llama sacrificio para Dios, musica para los Angeles, conuite para los Santos, socorro, y vnguento para curar las llagas del que la haze, escudo de su defensa, y saeta contra sus enemigos. San Iuan Climaco nos dize que es vnion del alma con Dios, madre de la gracia, exercicio de los Angeles, fuente de virtudes, lumbre del entendimiento, arma contra la tristeza, instrumento general de q̃ ha de vsar el Christiano en todas sus acciones. Hasta Aristoteles conociò, y dixo que el varon dado à la contemplacion de las cosas diuinas es muy amado de Dios.

Super Iob c.9.

De bene viuen. Serm 47. & Ho.c. 100.

Grado 18

En sus Ethicas.

Y porque a algunos les parece basta

sta dar el remate de la vida à estos santos exercicios, como si tuuiessen alguna parte della segura, ò no fuesse la mas larga tiempo muy breue para agradecer à Dios las deudas grandes en que ha puesto à qualquiera de sus criaturas, esto es lo que vos aueys de creer; y acordaos de lo que dize muy bien Seneca: no reserues la vida, ni la comiences, retirandote à buen viuir quando se te quiere acabar (dando à la virtud solo el tiempo no bueno para nada) que si bien es larga la mas corta si se emplea bien, pero la mas larga es corta mal empleada; y no se ha de contar de vida, sino aquello que biẽ se viuio; verdades tan ciertas, y que encierran tal doctrina, que parece merecen por si la autoridad que à su Autor le faltò, faltandole la verdadera fee, y yo me valgo, aunque tambien de otras, particularmente de las sentencias deste Philosopho (en

S. August. de falsa penit. c. 27.

Lib. de breuit. vitæ à Paulì.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

(en que excedio à muchos) porque deue confundir à los Catolicos ver quanto mejor lograron aquellos gentiles sola la luz natural, que nosotros muchas vezes la sobrenatural comunicada tan liberalmente por Dios à los hijos de su Iglesia Santa.

Tomad pues tiempo para llorar la vida passada, que en la mas recta aura mucho de que, y no mal logreys en otros empleos temporales el valor inestimable de las lagrimas (teniendo la facilidad que muchas suelen en derramarlas) los Santos Doctores las llaman segundo Bautismo, por ser las que quitan las manchas de las culpas, y vantele los ojos à Dios tras ellas, que por esso comparò los de la Esposa à las balsas de Hesebòn, aun en esta amargura hallareys dulce el trato con su diuina Magestad, siendo como principio de la virtud, de donde se puede rastrear qual sera el gozo, y satisfacion

Aug. Ser. 45. de Sãcti.

S. Berna. Ser. 10 de bene viuendi.

Cant. 7.

que

que dexaran en el alma todas las demas à que aqui os exhorto.

Ordenandose pues estas a alcançar vna buena muerte, que es la cosa mas importante, y mas dificil; tambien sera justo que toquemos essa materia: la mayor preuencion para la muerte, y la mas verdadera prudencia, es poner los ojos en vida para la execucion de qualquiera obra en lo que se juzgara della en aquella hora.

Tambien es gran acierto tener hecho siempre testamento, en el qual no dexeys de poner clausula, ordenando, que no sea vuestro cuerpo abierto, porque lo que toca a decencia aueys de preuenir, aun para despues de muerta, que la honestidad os ha de acompañar hasta la sepultura, y si podeys para esto, poneos antes de morir el habito con que os han de enterrar, y aquel con la vela y el Christo tened preuenido en vida,

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

ea, reseruando esse secreto solo para vos.

Es necessarissimo que precedan a la muerte muchos ensayos della en vida; dexaron nos desto exemplo entre otros muchos Principes Christianos, los Emperadores Carlos Quinto, y Maximiliano; hazed como ellos vuestras diffunsiones; y traed esta consideracion, que segun los Santos Doctores, Geronymo, Ambrosio, y Gregorio causando desprecio de las cosas, y temor de Dios quita el miedo de la misma muerte; y aun entre los Gentiles lo sintiò assi Platon, y Seneca, que toda la vida hemos de aprender a bien morir. El Philosopho Democrito se entraua dentro de los Sepulchros a meditar en la muerte todos los dias, y dezia tenia cada vno por el vltimo, que es importantissimo a todo Christiano, como se conocio en el Santo Compañero de San Basilio Fi-

En sus Chron.

A. Pauli Epist. Ambr. lib. de ija c. 6. Greg homil. 13. in Euang Dialo. de rep. Epist. 26. y de breuit. vita à Pauli no. S. Marc. Serm. 16. Palad. in Hist. Lauren. sect. 98.

loromo, el qual hizo su habitacion en vn Sepulchro por espacio de seys años, y dezia no auer apartado en todos ellos de Dios su pensamiento.

Preuenios assi mesmo con tener atesoradas para aquella hora muchas oraciones, sacrificios, indulgencias, y hermandades de Religiones, y no os contenteys por toda vuestra vida con huyr pecados (no solo mortales, mas aun veniales) sino que tambien procureys por todos caminos los aumentos de la gracia con obras meritorias.

Desafios de las cosas de la tierra para esperar aquel trance, en el qual es grande inconueniente hallarse engolfado vn Christiano en negocios que le cause tristeza no dexarlos concluydos.

Tambien haze mucho al caso tener en vida exercicio continuo de los actos de todas las virtudes, y

Biblioteca Nacional de España

particularmente las Theologales, y pelear varonilmente contra las tentaciones para vencer con mas facilidad las de aquella peligrosa y certissima hora, como ofrecerse à ella muchas vezes, adelantandose à admitir con resignacion la voluntad de Dios.

Y la mortificacion, y asperezas del cuerpo con el examen de cada dia no es lo menos importante para el vltimo.

Quando esse llegare, no tendreys por nouedad con estas preuenciones el intimarosle. Buscad en la enfermedad el Medico espiritual primero, y el temporal solo por cumplir con la obligacion. No aguardeys os lo acuerden, sino anticipaos à pedir los Santos Sacramentos con alegria de dexar el mundo, y salir de los peligros de mas ofender à Dios, que son tan ciertos y continuos en esta vida, y de las muchas

mise-

Biblioteca Nacional de España

miserias della. Dize San Ambrosio, que la muerte no se ha de contar en el numero de los males, sino de los bienes, y particularmente el que se vee alli con conocimiento de Dios, y lo demas que à esto se sigue, siendo tantos los que las tienen desgraciadas, è impertinentes, y solo dichoso el asistido de su diuina Magestad, y que supo grangear en vida tal amigo, pues no ay otro ninguno que pueda importar, ni basta todo el linage que lleno de lagrimas rodea la cama del enfermo, ni aun quanta potencia y riquezas ay en el mundo para serle en este paso de consuelo, antes son mas ciertos estoruos. *De fide resu.*

Auiendo pues hecho herederos de toda vuestra hazienda en vida à los pobres, ganandola por la mano con dexarla antes que ella à vos, y comprando assi las lagrimas dellos (que como à otra Tabita celebren

Biblioteca Nacional de España

Act. Apos. 9.

vuestras obsequias con la mayor y mas honrosa solemnidad, para que por essa causa resuciteys â la vida verdadera, que es la eterna.) No os quedara que disponer, sino dexara vuestros hijos, y deudos (despues de vuestra bendicion, y muchos buenos consejos) la herencia espiritual de encomendarles las deuociones, limosnas, y obras pias que aueys vsado repartiendolas entre ellas, y encargandoles tambien las dexen en su muerte à otros, para que assi se vaya continuando el seruicio de Dios, y vuestro merito; y pues aqui quedays en puesto tan seguro como en sus diuinas manos, bien podrè rematar este discurso, en el qual si pareciere he descendido à cosas muy menudas: respondo à quien le pusiere essa objeccion con vna regla de Philosophia, que para ser vna cosa perfecta no ha de tener parte ninguna mala, y que para ser tal,

qual

qualquiera mal le basta, acredita esto la Doctrina de San Buenauentura, el qual compuso vn Religioso, enseñandole hasta el modo de sentarse à la mesa, leuantarse las mangas para comer, y otras cosas como estas, no menos pues parece conuiene la perfeccion en los Nobles, que son espejos de las Republicas, como queda dicho, y assi no deuen parecer como las Imagenes que llaman de Sileno, por la parte que se miran grandes Señores con muy hermosa ostentacion, y autoridad, y por la de la virtud muy feos, è imperfectos. Todo lo dicho en este Arte de Nobleza Virtuosa, ò Vnion de la Nobleza, y Virtud, sujeto à la correccion de la Santa Madre Iglesia, y à qualquiera buena, y desapasionada censura.

Espej. de discip. Relig.

(?)

Biblioteca Nacional de España

BIBLIOTECA NACIONAL
BN
1000589776
8 053856086 8 053856086 8 05

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España